

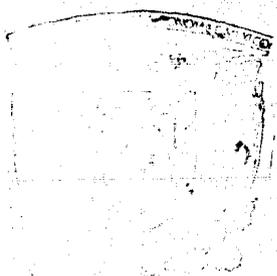
24/18

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA

DE MEXICO

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

LA SOCIEDAD CHALCA EN LA EPOCA DE LA TRIPLE ALIANZA



TESIS  
QUE PARA OBTENER EL TITULO  
DE LICENCIADO EN HISTORIA  
PRESENTA

TOMAS JALPA FLORES

SECRETARIA DE  
ASUNTOS ESCOLARES

MEXICO D.F.

1988



Universidad Nacional  
Autónoma de México



## **UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso**

### **DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## INDICE

|   |     |
|---|-----|
| Introducción  | 1   |
| Capítulo primero: <u>La sociedad chalca</u>   |     |
| 1.- El escenario  | 10' |
| 2.- La población  | 18  |
| 3.- Formación de los señoríos chalcas   | 29  |
| a).- El señorío de Acxotlan Chalco  | 30  |
| b).- Formación de los señoríos en la zona de Amecameca.   | 36  |
| c).- Los señoríos de Tenanco Texocpalco Tepopolla y Chimalhuacan                                    | 45  |
| d).- Los nonohualcas y la formación del altepetl de Tlalmanalco.                                    | 50  |
| Capítulo segundo: <u>La participación de Chalco en los conflictos bélicos en la época tepaneca.</u> | 71  |
| a) Las relaciones de Chalco con Culhuacan y el Acoahuacan.  | 73  |
| b).- La guerra entre Azcapotzalco y el Acolhuacan (1359-1419).                                      | 83  |
| c).- La intervención mexicana en Chalco.  | 95  |
| Capítulo tercero: <u>La formación de la Triple Alianza y la guerra contra Chalco</u>                | 111 |
| a).- Chalco dentro del sistema tributario de la Triple Alianza.                                     | 124 |
| Capítulo cuarto: <u>La reorganización del territorio chalca después de la conquista mexicana.</u>   |     |
| a).- Panorámica general.  | 134 |

|  |     |
|--|-----|
| b).- La repartición del territorio chalca entre los miembros de la Triple Alianza. | 136 |
| c).- Crisis en los señoríos después de la redistribución del territorio.           | 143 |
| d).- Reorganización administrativa de los tlathocayotl                             | 147 |
| e).- Alianzas matrimoniales entre chalcas y mexicas.                               | 162 |
| f).- La sociedad chalca antes de la llegada de los españoles.                      | 173 |
| Conclusión   | 178 |
| Apéndice 1   | 186 |
| Apendice 2   | 199 |
| Bibliografía   | 208 |

## INTRODUCCION

Comunmente se había tomado la caída de Azcapotzalco como el parteaguas que explicaba el declive del poderío tepaneca en la cuenca de México y el ascenso del nuevo poder encabezado por el grupo mexica. Así por ejemplo, Davies Nigel en su obra titulada Los mexicas: primeros pasos hacia el imperio, analizó el proceso político y militar de los mexicas desde sus primeras incursiones en la cuenca hasta la derrota de Azcapotzalco. Su obra se refiere más que nada a la época en que los mexicas estuvieron sometidos a los centros políticos de Culhuacan y Azcapotzalco. Para el autor, la caída de Azcapotzalco significó el triunfo de la nueva coalición bajo la égida mexica. Considera éste momento como el más importante en el surgimiento y consolidación del nuevo orden político. Davies Nigel presenta las sucesivas conquistas de los aliados en la cuenca como parte del mencionado proceso militar expansionista.

Sin embargo, nuevos estudios, entre ellos el de Jesús Monjarás titulado La nobleza mexica: surgimiento y consolidación, presentan la conquista de Azcapotzalco como una primera expresión de dicho poder, que logró su conformación y consolidación en el transcurso de las conquistas de los señoríos de la cuenca. Monjarás se

ñala la importancia que tenían junto con Azcapotzalco los centros políticos de Tetzoco, Xochimilco y Chalco. Enfatiza el significado que tuvo la conquista de estos lugares en el proceso de fortalecimiento de la Triple Alianza. Para Monjarás un segundo momento en el proceso de consolidación del poder mexica dentro de la Triple Alianza lo constituyó la conquista de Chalco. Con la conquista de Chalco se cierra todo un ciclo de campañas emprendidas en la cuenca; una vez sometido el último reducto de oposición, la Triple Alianza tuvo la posibilidad de emprender nuevas conquistas hacia zonas más alejadas sin tener un enemigo tan poderoso cerca de las capitales acolhua y mexica.

Paralelo al avance militar se dieron importantes cambios en la correlación de fuerzas de los aliados que culminaron en la consolidación del poder mexica dentro de la nueva organización política. Estos cambios mostraron asimismo la reestructuración de la sociedad mexica a partir del origen y ascenso de nuevos linajes ligados a las noblezas de los señoríos aliados. Es así como con la derrota de Azcapotzalco presenciarnos el declive del linaje mexica asociado al linaje tepaneca y, como consecuencia, el ascenso del linaje mexica ligado a la nobleza acolhua. La conquista de Coyoacan, Iztapalapa, Mexicalcinco, Xochimilco, Cuiclahuac, Mizquic y Chalco permitieron a la nobleza mexica expandir su poder económico al adquirir nuevas posesiones en los sitios sometidos. El poder de este grupo se vio expresado (como lo señala Monjarás) en el surgimiento de nuevos títulos dentro de la organización socio política de México Tenochtitlan.

Dentro de esta perspectiva, la integración de Chalco al sistema hegemónico implantado por la Triple Alianza cobra un interés es

pecial. Debido a su importancia estratégica, por ser una salida primordial hacia la región poblano tlaxcalteca y los señoríos del Cuauhnahuac, la conquista de Chalco expresa uno de los triunfos militares y políticos más grandes de los monarcas mexicas en este periodo. El asedio a Chalco se había dado desde la época tepaneca sin lograr grandes resultados. A pesar de que las fuentes mencionan la conquista de Chalco en la época de Huitzilíuhtl y sus sucesores, dichas conquistas fueron endebles. Los mexicas no pudieron lograr el apoyo de los señores chalcas por lo que la región era una constante amenaza para los aliados. Fue sólo hasta la época de Moctezuma Ilhuicamina cuando la Triple Alianza, contando con la ayuda de Culhuacan, Xochimilco, Mexicalzinco y Cuitlahuac, pudo emprender la ofensiva final y cercar a Chalco por las cuatro fronteras: la frontera oriente estaba controlada por los señoríos de Huexotzinco, la frontera poniente por los señoríos de Cuitlahuac, Mexicalzinco y Xochimilco, la frontera norte por los acolhua y la frontera sur en manos de los señoríos del Cuauhnahuac.

En 1465, junto a la conquista de Chalco se completó otra obra de gran magnitud: la inauguración del acueducto de Chapultepec. Si bien la primera significó uno de los mayores triunfos políticos de Moctezuma, la segunda, emprendida bajo la dirección de Nezahualcóyotl, expresó el esplendor de la urbe mexicana y la materialización de la hegemonía económica de las dos grandes capitales.

La conquista de Chalco abrió nuevas posibilidades a la nobleza mexicana de adquirir grandes extensiones de tierras y tributarios en esta región tan productiva; aquí encontramos un proceso similar al que se realizó después de la derrota de Azcapotzalco. A pesar de

que desconocemos las proporciones de tal distribución, nor el número de lugares mencionados hay indicios de que fue una cantidad considerable de tierras que adquirieron los aliados en Chalco.

Tomando en cuenta estos aspectos, nuestro trabajo es un intento por explicar la situación de los señoríos chalcas dentro del contexto socio-político de los señoríos de la cuenca. Cronológicamente abarca desde la derrota de Azcapotzalco hasta la llegada de los españoles. Sin embargo, el punto central del trabajo se ubica a partir de la derrota de Chalco. Tomando como hilo conductor el desarrollo de la Triple Alianza, intento analizar las transformaciones políticas y sociales que se dieron en la región a raíz de la intervención mexicana. Considero este momento como uno de los más cruciales en la reestructuración del poder en Chalco.

Las reformas administrativas implantadas por los mexicanos en el territorio (concentración del poder en las cuatro cabeceras: Amecameca, Tlalmanalco, Chimalhuacan y Tenanco, y la imposición de nobles chalcas vinculados al linaje mexicano), disminuyeron la autoridad de la nobleza chalca y sacaron a flote una serie de contradicciones latentes dentro del grupo en el poder. Los enfrentamientos entre las distintas facciones de los linajes que pretendían asumir el poder en los señoríos chalcas, así como el abuso de los señores más fuertes, aceleraron la crisis en el territorio. Esta se manifestó en una lucha constante entre los nobles por mantener bajo su control los calpulli que legalmente decían pertenecerles. Por otro lado, los linajes más débiles evitaron a toda costa ser absorbidos e intentaron hacer valer sus derechos; algunas veces recurriendo al estado mexicano, otras a los señores chalcas y es posible que como última instancia amenazaran al señor con abandonar las tierras y buscar refugio en tierras de otro señor.

La lucha por el control de la fuerza de trabajo fue vital en este periodo, en que el desplome de la población a causa de la guerra, las epidemias y hambrunas hacía necesario asegurar la persistencia de tributarios en las tierras de los señoríos, para evitar el empobrecimiento o extinción de alguna casa señorial.

Siguiendo este panorama, nuestro trabajo intenta presentar algunos de los aspectos más sobresalientes de este periodo.

El trabajo se divide en cuatro capítulos. En el primer capítulo se expone un panorama general de la región. En él se reúnen los datos arqueológicos y la información etnohistórica que nos permite apreciar la antigüedad de la población. Asimismo, tratamos de ver la organización administrativa de Chalco a finales del siglo XV. En esta parte se hace alusión a los principales altepetl o cabeceras administrativas en que se dividía la provincia de Chalco, así como sus subdivisiones. El capítulo segundo se refiere al periodo tepaneca. Se expone la participación de Chalco en los conflictos bélicos y la relación de los linajes chalcos con los linajes de Culhuacan y el Acolhuacan; un último apartado de este capítulo se dedicó a las primeras incursiones mexicas en Chalco. A través de la exposición del desarrollo militar, traté de ver cuales fueron las conquistas chalcas en otras regiones y cuales eran las fronteras. El capítulo tercero está dedicado a la formación de la Triple Alianza y la guerra contra Chalco. Este capítulo expone las condiciones en que se encontraban los señoríos chalcos en el momento de la guerra. Apoyado en algunos materiales de archivo, intenté localizar los sitios que se adjudicaron los mexicas en la provincia de Chalco después de la guerra. Para ello elaboré un mapa que me permitió ubicar la mayor parte de los sitios señalados en las crónicas y en el material de archivo. El capítulo cuarto se dedicó al análisis

de la sociedad chalca después de la conquista mexicana. En el se expone la crisis en que se encontraban los señoríos chalcas en la segunda mitad del siglo XV. Se hace incavié en la política desarrollada por el estado tenochca para debilitar los principales centros políticos de Chalco, así como la forma en que se fue infiltrando la nobleza mexicana entre los linajes chalcas para manipular la política local a través de la imposición de herederos de los señores chalcas emparentados con la nobleza mexicana. Un último apartado está dedicado al análisis de los conflictos entre los linajes chalcas.

En el curso del trabajo el lector encontrará más una exposición de los hechos que una problematización de los mismos. Quizá es este tipo de estudios se encuentra ya en desuso y parezca un retroceso en el análisis histórico. Sin embargo, tratándose de una región poco estudiada consideré necesario emprender esta obra con todas las agravantes que pueda llevar consigo. El propósito que me indujo a desarrollar el tema de esta forma fue tener un panorama general (para mi propio provecho), que me permita más adelante empezar a problematizar. Tal vez esta no sea la forma en que se deba adentrar en un tema. Sin embargo, en algunas ocasiones la exposición cronológica ayuda a no caer en generalizaciones. Fue por ello que decidí incurrir en esta aventura.

Posiblemente resulte por demás mencionar que la historia prehispánica sobre Chalco es uno de los temas más complejos. A pesar de que existe una considerable información en comparación con otras regiones, el tema no se ha tratado en su amplitud. Ya Paul Kirchhoff señaló lo difícil que resulta desenmarañar la madeja de la organización política de Chalco: una infinidad de grupos o étnias confor

\* Paul Kirchhoff, "Pueblos y señoríos de Chalco", Anuntes inéditos, s/f.

maban la población chalca en el postclásico. La atomización del poder parecía ser una de las características de la región. ¿Qué era Chalco? ¿Una confederación de señoríos? Chalco, decía Kirchhoff, "es como una Mesoamérica en miniatura y el día en que se logre esclarecer su organización se dará un gran paso en la explicación de Mesoamérica" (\*).

Tal vez esta impresión de Kirchhoff sea sintomática en todos los que intentan comprender la historia chalca. A veces la abrumadora información sobre determinados lugares viene seguida de la escasez de datos sobre otros. Esto nos deja una visión fragmentada; un mosaico que quizá nunca podamos completar.

A propósito de la abundante información, ésta se debe a Chimalpahin, cronista de la región. Sin embargo, dicha información se encuentra inclinada a determinadas zonas: hay una desproporción entre los datos que da para las zonas de Amecameca y Tlalmanalco en comparación con las de Tenanco Tepopolla y Chimalhuacan; y si vemos más detalladamente, hay más información para Tzacualtitlan Tenanco, ubicado en la zona de Amecameca, su lugar de origen, que para las otras zonas.

Existen numerosos artículos que han abordado la obra de Chimalpahin y analizado diferentes aspectos de la región. Sin embargo, no existe una visión general de la historia de Chalco. Esto se debe, probablemente, a la carencia de una traducción completa y confiable de la obra de Chimalpahin.

En la actualidad se cuenta con varios estudios interesantes que nos permiten acercarnos al tema. José Rubén Romero Galván, por ejemplo, tradujo la octava relación e hizo un análisis historiográfico de la obra de Chimalpahin. Fuera de ello no contamos con otra buena traducción en español de las otras relaciones. Si bien tene-

mos la traducción de Silvia Rendón de las siete relaciones, esta hay que tomarla con muchas precauciones. La mayor parte de nuestro trabajo esta apoyado en la traducción al francés que realizó Rémi Siméon de la sexta y séptima relación. Aparte del trabajo de Romero Galván, dos autores extranjeros han trabajado la obra de Chimalpahin desde diferentes puntos de vista. Jacqueline Durand Forest en su estudio titulado L'histoire de la valle de Mexico selon Chimalpahin Quauhtlehuanitzin (du XIe au XVIIe siècle), trató de reconstruir la visión de la historia prehispánica según la concepción de Chimalpahin. En su trabajo plantea la necesidad de llevar a cabo la traducción completa de la obra de este cronista, e incluye algunos avances de la traducción de la tercera relación. Por otro lado, Susan Barry Schroeder en su estudio titulado Chalco and Sociopolitical Concepts in Chimalpahin: Analysis of the Work of a Seventeenth Century Nahuatl Historian of Mexico, se interesó por el análisis de las categorías sociales y político territoriales en la obra de Chimalpahin. Para las citas de su estudio se apoyó en el trabajo de Günther Zimmermann quien ordenó las relaciones en forma cronológica.

Además de la obra de Chimalpahin utilizamos los datos que nos proporcionan las principales fuentes prehispánicas. Entre ellas se encuentra la obra de Ixtlixóchitl así como la Crónica Mexicana, la Crónica Mexicayotl, los Anales de Cuauhtitlan, la Matrícula de Tributos, el Códice Mendocino y la obra del padre Durán. Algunos materiales de archivo nos ayudaron a localizar los sitios que adquirieron los mexicas en Chalco y que no encuentran mencionados en la obra de Durán y la Matrícula de Tributos.

Respecto a la correlación de las fechas seguimos la cuenta chalca sin intentar hacer la correlación con la cuenta mexicana y acolhua.

Sería pretencioso de nuestra parte decir que todos los objetivos que nos planteamos al iniciar la investigación se cumplieron. Muchos de ellos quedaron esbozados en el papel sin llegar a definirse a falta de datos más sólidos. El planteamiento general, en el que se expresaba el interés por analizar la estructura socio política así como las contradicciones al interior de la sociedad chalca, fue cediendo terreno a un trabajo más sencillo; que sin tantas pretensiones proporciona una visión general de la historia chalca en este periodo. Por otro lado, el vagar entre tanta información me obligó a exponer el trabajo dentro de una visión crono lógica que, aunque no me satisfizo, al final la consideré necesaria para internarme en esta aventura.

El trabajo cuenta con muchas limitaciones. Entre las principales esta el desconocimiento de la lengua náhuatl y por ello, la dificultad de precisar los conceptos y categorías socio políticas utilizadas tan frecuentemente en la obra de Chimalpahin.

Desde luego que todo lo expresado anteriormente no es con el propósito de justificar los errores inherentes al trabajo. Más que nada es con el afán de justificar la osadía de haberme internado en un tema tan delicado sin llevar conmigo las herramientas necesarias (el conocimiento del náhuatl) para empezar a explorarlo.

## Capítulo primero

### LA SOCIEDAD CHALCA

#### 1.- El escenario

La región de Chalco se localiza al sureste de la cuenca de México. Ocupa la parte más alta de la altiplanicie. Se halla bordeada por macizos montañosos que delimitan sus fronteras naturales. Al sur se encuentra la cadena montañosa del Ajusco, al oriente la Sierra Nevada y al norte, en la prolongación de la misma sierra, los montes del Telapón, Río Frío y Tláloc. Se caracteriza por ser un territorio con una variedad de relieves. A medida que se aleja uno de la llanura, donde se localizan las actuales poblaciones de Ayotzingo Mizquic y Chalco, antiguos bordes de la laguna, y se interna ya sea hacia la región poblano tlaxcalteca o de Cuernavaca Cuautla, el paisaje se va tornando distinto. Las diversas altitudes y sistemas ecológicos forman pequeños valles rodeados por exuberantes bosques mixtos y de coníferas. En el territorio hay lugares que son beneficiados por los cauces de los ríos que bajan de la Sierra Nevada como es el caso de los valles de Tlalmanalco y Amecameca. Otros en cambio tienen serios problemas para proveerse del agua necesaria ya que sus terrenos son muy escabrosos y están alejados de las corrientes de agua. Este es el caso de las poblaciones de San Miguel Atlautla, Chimalhuacan y Nepantla; por citar tan sólo algunos casos. Sin embargo, en general,

la región cuenta con un ecosistema muy rico y variado. Sus tierras son muy fértiles y goza de un clima templado, propicio para la adaptación de diversos cultivos. (1)

En la época prehispánica el territorio chalca contó con dos zonas de explotación importantes: la zona lacustre y la zona de tierras altas o pie de monte. Cada zona poseía ecosistemas que permitían la explotación y aprovechamiento múltiple de sus recursos naturales.

El territorio sufrió cambios importantes en su aprovechamiento a lo largo de todo el periodo prehispánico. Sin darse una completa revolución en los sistemas de cultivo o en las técnicas de explotación, presenciamos un proceso paulatino, y por momentos brusco, de apertura de nuevos espacios de cultivo. Estos cambios fueron resultado del aumento de la población, según lo veremos en el transcurso del trabajo. La población fue modificando el paisaje, abriendo nuevas zonas para el habitat y la explotación; desmontando grandes parajes boscosos y aprovechando nuevos espacios dentro de la zona lacustre.

Desde el periodo formativo se sucedieron varios cambios ecológicos en la región. Según Serra Puche, la colonización de los pantanos se efectuó hace aproximadamente cinco milenios. (2) A partir de entonces hubo un aumento de la población en la zona lacustre y el pie de monte. Paralelo al crecimiento de la población, hubo un aumento de la productividad agrícola por la explotación de las nuevas variedades de maíz.

Un cambio mayor en el patrón de asentamiento se dio a partir del siglo XIII por el aumento considerable de la población, provocado por el arribo de los grupos nahuas, comúnmente denomina-

dos como chichimecas. Los chichimecas se establecieron primero cerca de los bordes de la laguna y posteriormente se internaron en las tierras altas. Ocuparon los terrenos de la población nativa y ampliaron las áreas de cultivo para dar cabida a la creciente población.

Atendiendo a estos factores, veamos cuales fueron las características de las dos zonas.

Respecto a la zona lacustre, de acuerdo con los reportes arqueológicos, parece ser que hubo un mayor número de asentamientos humanos desde periodos remotos en comparación a la zona de tierras altas. Sin embargo, esta población no fue tan numerosa si la comparamos con otras regiones como Teotihuacan por ejemplo. Lo que es importante señalar es que tiende a darse una estabilidad demográfica y un desarrollo gradual a lo largo de todo el período prehispánico. No hay un desplome de la población como sucedió en Teotihuacan o Tula.

Pocos son los datos que tenemos sobre las dimensiones de la zona chinampera para este periodo. Hasta la fecha, la mayor parte de las investigaciones realizadas se refieren sobre todo al periodo de mayor apogeo, es decir, al mexica. Sin embargo, se tienen noticias sobre la construcción de compuertas y obras hidráulicas menores en las poblaciones de Ayotzingo, Xico, Tlaxcoya e Iztapaluca que son anteriores a la época de las migraciones chichimecas. Estos trabajos tenían la finalidad de evitar las posibles inundaciones en la comarca lagunera.<sup>(3)</sup> Por referencias de los cronistas indígenas, es posible pensar que, antes del arribo de los grupos chichimecas, la población ya dominaba cier-

tas técnicas que le permitieron la construcción de plataformas artificiales con fines netamente agrícolas. Estas se localizarían en los contornos de los cerros de Xico y Tlapacoya y en los islotes de Mizquic y Cuitlahuac al igual que en los bordes de la laguna.

A raíz de la conquista mexicana, la zona chinampera aumentó. Al parecer, fue en la época de Axayácatl y sus sucesores cuando se intensificaron las obras hidráulicas en el lago. Fue entonces cuando la zona chinampera logró su máximo desarrollo. Los reportes arqueológicos aunados a las fuentes etnohistóricas registran la existencia de chinampas en los islotes de Tlapacoya, Tlahuac, Xico, Mizquic y Ayotzingo.<sup>(4)</sup> Así, la imagen que se nos presenta del lago de Chalco en el siglo XV, es el de una zona cubierta casi en su totalidad por terrenos artificiales, cruzados por infinidad de canales que se conectaban con las principales vías del tráfico fluvial.

El cultivo mediante el sistema de chinampas fue de gran importancia para la economía de la cuenca de México. En estas parcelas se tenía la ventaja de poder recoger dos o más cosechas durante el año. La humedad de sus tierras y la renovación constante de sus suelos propiciaron que se cultivaran diferentes productos sin necesidad de apegarse al ciclo agrícola de temporal.<sup>(5)</sup> Se aprovechaba la explotación intensiva de las parcelas por medio del sistema de rotación de los cultivos de acuerdo a las estaciones del año; es decir, que aparte de las cosechas de maíz se podían recoger legumbres y otros productos que eran difíciles de cultivar en las zonas altas en donde se carecía de un riego y

abono continuo y que además, por las condiciones climáticas, no era tan fácil adaptar.<sup>(6)</sup>

Respecto a la zona de tierras altas, esta era una zona con grandes recursos naturales. La mayor parte del territorio estaba poblado de bosques mixtos, cerca de los valles, y bosques de coníferas en las partes próximas a la Sierra Nevada. Entre los diferentes pisos ecológicos tenían especial importancia los valles de Tlalmanalco y Amecameca así como la zona de Tenango. Sus tierras eran muy fértiles. Los valles eran regados por los ríos y arroyos que bajaban de la Sierra Nevada. Los sedimentos que arrastraban las aguas se depositaban en los terrenos de cultivo. Esto a la vez que facilitaba la irrigación de los campos, permitía la regeneración de sus suelos y mantenía su productividad.<sup>(7)</sup>

Todo parece indicar que a partir del siglo xiii hubo un mayor aprovechamiento de los recursos naturales en las tierras altas. Los reportes de Parsons señalan una mayor concentración de la población para este periodo hacia las zonas de Tenango y Amecameca.<sup>(8)</sup> Los chichimecas aparte de ocupar las tierras de los habitantes nativos, abrieron nuevas tierras para el cultivo; desmontaron parajes vírgenes donde se establecieron los grupos que llegaron a lo largo del siglo xiv. De esta forma surgieron nuevos núcleos de población en las zonas boscosas.

A lo largo de los siglos xiv y xv el proceso de distribución de la tierra llegó a su máxima expresión. Los grupos dominantes dividieron el territorio entre los linajes más poderosos de la región. Estos ejercían un control sobre determinada zona que incluía tanto el suelo como la población. Una de las constantes en

esta época parece ser la migración de grupos de las regiones circunvecinas hacia la región de Chalco. Así, los linajes dominantes empezaron a colonizar el territorio conquistado con pobladores que llegaban de otras regiones en busca de protección. Al parecer, a mediados del siglo xv la región estaba densamente poblada. La población se había extendido en un área considerable de las tierras altas y ocupaba terrenos cercanos a las faldas de la Sierra Nevada.

Aparte de las tierras de cultivo, las comunidades hicieron uso de los múltiples recursos naturales de que disponían; de los bosques se extraían maderas de diferentes tipos, piedras, arena y otros materiales que se empleaban para la construcción y las obras de beneficio común; la fauna era considerable y complementaba la dieta indígena.

La apertura de nuevos espacios de cultivo propició sin duda cambios en la administración de la economía regional, los cuales generaron un aumento de la producción para satisfacer las necesidades de la población local y un excedente que se canalizó a través de diferentes vías -intercambio comercial, tributario etc- hacia las regiones circunvecinas.

Entre los productos que se extraían de la zona lacustre y de las tierras altas, el maíz ocupaba un lugar especial. Era uno de los productos más abundantes de la región. Quizás por su calidad, o bien por su cantidad, estaba clasificado entre los principales productos que se exigían a los chalcas como parte del tributo a finales del siglo xv.

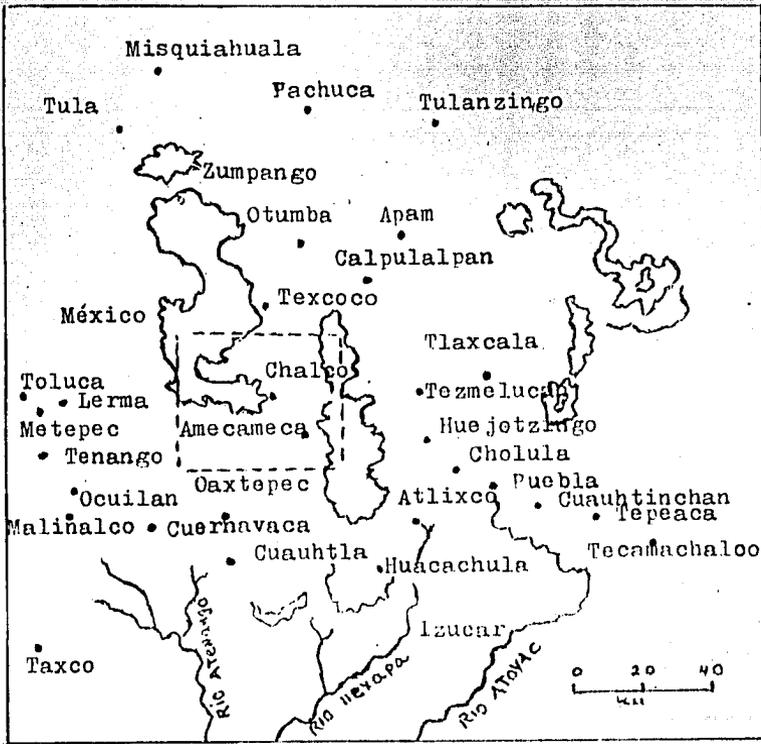
Considerando estos aspectos, podemos ver que en el siglo xv

Chalco se encontraba entre las regiones más productivas de la cuenca. Como producto de la experiencia cotidiana, la población aplicó diversas técnicas agrícolas que le permitieron un mejor aprovechamiento del suelo y la ampliación de las áreas de cultivo. La fertilidad del territorio y la abundante mano de obra situaron a Chalco entre las regiones más codiciadas por los miembros de la Triple Alianza.

Desde el punto de vista estratégico la posición geopolítica del territorio le permitió jugar un papel importante en las conquistas realizadas por los grupos más poderosos de la cuenca. Para los tepanecas y mexicas las regiones de Chalco y Xochimilco eran puntos claves dentro de su estrategia militar para intentar sus posibles avances hacia las regiones de trasmontaña: Chalco era un paso obligado para comunicarse con los señoríos de la región poblano tlaxcalteca por la ruta de entre los volcanes. El territorio era también puerta de acceso hacia los señoríos de Yecapixtla y Tochimilco, y el valle del Cuauhnáhuac, por la ruta de Tlayacapan y Atlatlautlan. Un tráfico comercial intenso se realizaba por sus principales rutas de comunicación hacia los actuales estados de Guerrero, Oaxaca y Veracruz, funcionando el territorio como punto intermedio entre estas regiones y los pueblos de la cuenca<sup>(9)</sup> (véase mapa 1). Según Chimalpahin y otros autores, en Chalco existían dos centros de intercambio comercial importantes; uno en Tlalmanalco bajo el control de los acxotecas y otro en Amecameca en manos de los poyahtecas.

Mapa No. 1

Localización de la región de  
Chalco



Adap.ado de Charles Gibson, Los Aztecas bajo el do-  
minio español 1519-1810, n.1

## 2.- La población.

La tradición histórica que conocemos sobre los grupos que poblaron la región de Chalco empieza propiamente con la llegada de los grupos chichimecas. La historia anterior subyace aún en el olvido. Los trabajos arqueológicos han rescatado parte de ese pasado y empiezan a vislumbrarse perspectivas para conocer con más detalle la evolución histórica de la región.

Aunque el objetivo de nuestro estudio se enfoca al periodo postclásico, es necesario referirnos brevemente a esta situación, pues creemos que gran parte de la herencia cultural de los pobladores chichimecas se derivó de la continuidad histórica que tuvo la región como resultado de la integración de los patrones culturales aportados por los diversos grupos que la poblaron.

En páginas anteriores mencionamos que en la zona lacustre existieron asentamientos humanos mucho más antiguos en relación a la zona de pie de monte. Los reportes arqueológicos de Mirambell<sup>(10)</sup> registran evidencias de la presencia humana en la zona lacustre de 22,000 años a.C. aproximadamente. Un patrón de asentamiento más estable se puede situar hacia 5,500 a.C. así lo demuestran los estudios realizados por Niederberger en Tlapacoya.<sup>(11)</sup> Otros asentamientos tardíos los encontramos en Ixtapaluca, Avapango y Ayotzingo. Contemporáneos a estos están los del área de Amecameca. De estos asentamientos sabemos muy poco. Sin embargo, es posible pensar que la población empezó a aprovechar el medio

natural de una manera eficaz. Una muestra de ello es Ixtapaluca, en donde se encontraron evidencias de construcción de terrazas agrícolas y muros de retención del formativo tardío.<sup>(12)</sup>

Niederberger señaló que los centros ceremoniales de Tlapacoya y Tlatilco, entre otros, fueron el modelo para el posterior desarrollo de las grandes urbes mesoamericanas, pues presentan ya ciertas características que van a ser peculiares en ellas, como por ejemplo, una estratificación social bien definida, la separación de las actividades propias de cada grupo así como la existencia de un vasto intercambio interregional.<sup>(13)</sup>

Se cree que en torno a estos pequeños centros ceremoniales giró la actividad política y comercial de los pueblos lacustres. Según Serra Puche,<sup>(14)</sup> el intercambio comercial entre las pequeñas aldeas situadas al pie de monte y los centros políticos de Tlapacoya, Xico, Tlaltenco entre otros, permitió un asentamiento continuo en la región que sólo se vio afectado por el desplazamiento de la actividad política y económica, en el clásico, hacia la gran urbe teotihuacana. El esplendor de Teotihuacan disminuyó la importancia de estos centros. Se cree que los grupos artesanales establecidos en los centros lacustres emigraron a la metrópoli teotihuacana. Sin embargo, podemos ver que la población no decayó a lo largo de todo el periodo clásico y después de la caída de Teotihuacan. El territorio contó con un asentamiento más o menos estable.<sup>(15)</sup> Encontramos por otro lado, un cambio en cuanto al patrón de asentamiento. Al parecer hubo un incremento de la población en la zona de pie de monte. Esto nos haría pensar en un desplazamiento de la actividad hacia esa zona. Sin em

bargo, a pesar de que los centros lacustres disminuyeron su importancia en relación a otros centros de mayor magnitud como Teotihuacan o más tarde Cholula, en la cuenca continuaron funcionando como puntos importantes de intercambio comercial en sus áreas de influencia, con lo cual desechamos la idea de una decadencia a nivel regional (véase mapa 2).

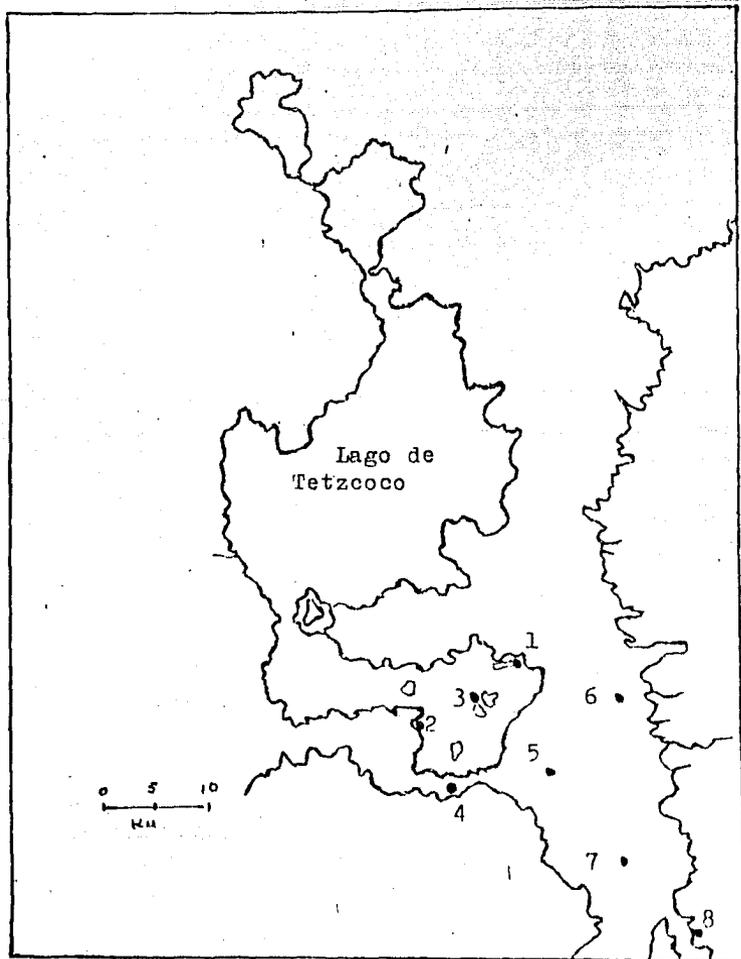
Como región periférica de la metrópoli teotihuacana y de Cholula, Chalco recibió la influencia de estos dos centros culturales. Pero, a diferencia de ellos, su historia parece ser menos dramática. Quizás porque en Chalco no se desarrolló una urbe de las características de Teotihuacan o Cholula, donde la concentración de la población provocó a la larga su propia decadencia, y más que nada sirvió como receptáculo de la población que emigró después de la eclosión de esos centros. La región mantuvo un nivel estable de crecimiento demográfico que permitió acoger a los grupos que llegaron a lo largo de los siglos ix-xii. La llegada de estos grupos benefició a la región por los aportes que introdujeron.

Para la época previa al arribo de los grupos chichimecas existían ya varios núcleos de población importante en Chalco. La mayoría de ellos ubicados en la zona lacustre. La población había construido varios centros ceremoniales para un culto de carácter local. Esto nos hace pensar en una evolución social y política de estas pequeñas ciudades que lograron difundir sus conocimientos entre los grupos circunvecinos y hacerse de una tradición que más adelante fue reconocida por los nuevos pobladores.

Para explicar la tradición histórica de la población anterior, los chichimecas, al igual que otros grupos, remontaron sus orígenes

Mapa No. 2

Asentamientos humanos en el área de Chalco  
Fase Manantial (1000 - 800 a.C.)



Adaptado de Christine Niederberger, "Les premier capital (caput non urbs) du Bassin de Mexico", 1981, p.170. Sitios: 1.-Tlapacoya, 2.- Tulyehualco, 3.- Xico, 4.- Tezompa, 5.- Temamatla, 6.-Cuautlalpan, 7.- Tetelpan, 8.- Popo Park.

nes a la existencia de una cultura madre: la tolteca. Así, Chimalpahin relacionó, en cierta forma, éste desarrollo con el establecimiento de un grupo con una cultura de tipo tolteca, que se le atribuye haber construido un templo, "la Chalchiuhcalli" o casa de jade, cerca de la ribera de la laguna. (16)

Refiriendonos a la población que habitaba el territorio chalca antes de la llegada de los chichimecas, es difícil explicar su procedencia así como su filiación lingüística. Chimalpahin menciona entre los habitantes nativos a los xochmecas, olmecas, quiyahutecas y cocolcas que vivían en la zona lacustre y el pie de monte. (17) Tenemos entonces para ésta época dos tipos de influencia; una ligada al tipo de cultura olmeca y otra al tipo de cultura tolteca.

Entre los siglos xii y xv, con el arribo de los grupos chichimecas se dieron varias modificaciones en el territorio de Chalco. Según Chimalpahin, los chichimecas llegaron a la zona a partir del siglo xii en el siguiente orden: acxotecas, tenancas o chichimecas eztlapictin, totolimpanecas amequemeque, tecuanipas, nonohualcas teotlixcas tlacochealcas y nonohualcas poyauhutecas o gentes del "anohuayan. (18) Estos grupos que eran los más importantes traían bajo su mando o protección otros "subgrupos" de menor importancia que venían como sus macehualés (sujetos) (véase cuadro 1).

En forma general podemos ver que entre los grupos chichimecas había grandes diferencias sociales y culturales. Los acxotecas y los nonohualcas tanto tlacochealcas como poyauhutecas eran grupos cultos que traían linaje noble y un tipo de organización política bien definida: los otros grupos los conocían como tacpantlaca.

Cuadro no. 1

Establecimiento de los grupos chichimecas en Chalco

| Año                      | grupo                     | lugar de procedencia           | fuentes                 |
|--------------------------|---------------------------|--------------------------------|-------------------------|
| 1176-1269 <sup>(1)</sup> | Axototeca                 | Tollan                         | A.C.p.85 <sup>(2)</sup> |
| ?                        | Tlayllotlaque             | Mizteca                        | Ixtlixochitl, 1:430     |
| 1162-1241                | Tenanca                   | Teotenango                     | M.B 73; A.C.p. 79       |
| 1241-1261                | Totolimpaneca             | Aztlan-Chicomostoc-Quinehuayan | M.B:55, 82.             |
| 1295                     | Tecuanipa                 | Chicomostoc                    | vi:4; vii:42.           |
| 1304                     | Nonohualca<br>Poyauhteca  | Panuco                         | vi:3; vii:48            |
| 1299-1335                | Nonohualca<br>Tlacochalca | Tlapallan                      | vii:58                  |

- (1) La segunda fecha que se indica corresponde, según los informes, a su establecimiento definitivo en Chalco.
- (2) Las siglas A.C. corresponden a los Anales de Cuautitlan, la p. indica el párrafo; la M.B. se refiere al memorial breve y las citas fueron tomadas de la obra de Durand-Forest, L'histoire de la Valle, p.191; los números romanos se refieren a la obra de Chimalpahin.

o "gentes de palacio"(vii-26). A diferencia de ellos, los tenancas y totolimpanecas eran guerreros que muchas veces se empleaban para auxiliar a otros pueblos. Cuando llegaron a Chalco eran comandados por sus jefes militares y carecían de linaje noble, al igual que otros grupos menores como los mihuaques y tlaltecahuas que llegaron con los axotecas (vii-27). Fue después que se establecieron en el territorio chalca cuando empezaron a crear un linaje al asimilarse con los grupos nativos.

Además de estos, existían otros grupos de filiación xochimilca que se establecieron en la zona de Chimalhuacan, Tetetlixpa, Mamahuazulco y Juchitepec, que al parecer llegaron en la misma época que los acxotecas. Chimalpahin no nos proporciona mucha información al respecto. Sabemos solamente que en el siglo xv dependían de Xochimilco y que los tlahtoque provenían de los sitios de Tepetenchi, Tecpan y Ollac, subdivisiones del señorío xochimilca(viii-97).

Por consiguiente, podemos distinguir entre la población chalca tres tipos de componentes: una población nativa, vinculada a un tipo de cultura olmeca y tolteca; otro, una población filial al grupo xochimilca y por último una población chichimeca.

La forma en que se fueron interrelacionando los diversos grupos cuando llegaron a Chalco la trataremos más adelante. Aquí nos interesa ver, en forma general, cuales eran las subdivisiones de cada grupo y como se fueron originando. Al parecer, cada grupo estaba compuesto por diferentes "etnias" que conformaban las subdivisiones o calpoltlaxilacalli. El tipo de organización, así como su relación con el grupo principal no esta bien definida. Chimalpahin los menciona como los macehuales del grupo dominante, lo cual indica cierta dependencia.

Es posible que las subdivisiones que existían en el grupo fueran resultado de las sucesivas conquistas que realizaron en los lugares donde residieron y que a los jefes militares sobresalientes en la conquista, o que habían sometido determinado grupo, se les otorgara, junto con su linaje, el derecho sobre los grupos conquistados. Por lo cual, el nombre del calpoltlaxilacalli se deri

varía del nombre del grupo que sometieron. Por ejemplo, entre los tenancas existían cuatro subdivisiones originales: zacanca, yhuinanca, cuixcoca y temimilolca. La primera podría corresponder a una subdivisión surgida durante su estancia en Teotenango, pues existe en el valle de Toluca un lugar con un nombre parecido. El surgimiento de la tercera y cuarta subdivisión la podríamos relacionar con su estancia en el sitio de Temimilolco-Cuixcoco, donde, según Chimalpahin, llegaron los tenancas en 1162 y permanecieron por más de 118 años.<sup>(19)</sup> Dos ejemplos más nos ayudan a reforzar nuestra hipótesis: cuando los tenancas se establecieron en Amecameca Cuauhuitzatzin entregó a los jefes militares, Quachipazoltzin y Teccizmitl, los grupos tecpantlaca y amilca, respectivamente, como sus macehuales, como recompensa por haberle ayudado a someterlos (v-139). Estos dos calpoltlaxicalli formaban en el siglo xv dos divisiones más del señorío de Tzacualtitlan Tenanco.

De esta manera podemos ver que la evolución y aumento de las subdivisiones entre los grupos dominantes fue producto del proceso de conquistas y alianzas que realizaron los grupos chichimecas en el transcurso de su fortalecimiento en la región de Chalco. Asimismo, la importancia de un calpoltlaxicalli dentro de la organización interna de cada señorío, estuvo determinada por el papel que desempeñó el linaje a cargo del calpoltlaxicalli en el proceso de consolidación del señorío al que pertenecía.

Estos elementos nos pueden ayudar a comprender los mecanismos que coadyuvaron en el ascenso de unos grupos y como consecuencia la subordinación de otros (véase cuadro 2).

Cuadro 2

Composición étnica de Chalco en el siglo xv

Altepetl: Tlalmanalco

| grupo                                  | dios tutelar                | tlahucayotl                           | calpoltlaxicalli   |
|--|-----------------------------|---------------------------------------|--|
| Acxoteca                               | Acolocatl Mahual-teuhctli.  | Cihuateopan-Acxotlan-Chalco Calnahuc. | acxoteca<br>mihuaque<br>tlaltecahuaque<br>conteca<br>tlayllotlaque               |
| Nonohualca<br>Teotlixca<br>Tlacochalca | Tlatlaubqui<br>Tezcatlipoca | Opochnuacan<br><br>Itzcahuacan        | cocolica<br>cuacuilca<br>itzcoteca<br><br>xicocolca<br>calmimilolca<br>tzacualca |

Altepetl: Chimalhuacan

|              |   |   |             |
|--------------|---|---|-------------|
| xochimilca ? | ? | Juchitepec<br>Tepetlixpan<br>Mamahualco | xuchinitaca |
|--------------|---|---|-------------|

Cuadro 2

Composición étnica de Chalco en el siglo xv

Altepetl: Amequemecan Chalchihmomozco

| grupo           | dios tutelar    | Plahocayotl    | calpoltlaxicalli |
|-----------------|-----------------|----------------|------------------|
| Totolimpaneca   | Iztacquauhtli   | Iztlacozahucan | xochmeca         |
| Iztlacozaahuque | Tlacaquauhtli   | Tlayllotlacan  | quiyahuteca      |
|                 | Nexitic Totolin |                | cocolca          |
| Teotenanca      | Nauhyoteuhctli  | Tzacualtitlan- | cuixcoca         |
| Eztlapictin     | Xipil           | Tenanco        | temimilolca      |
|                 |                 | Atlahutlan-    | yhuipaneca       |
|                 |                 | Tenanco        | zacanca          |
|                 |                 |                | tlaylotlaque     |
|                 |                 |                | tlacatecpantlaca |
|                 |                 |                | amilca           |
|                 |                 |                | atlahutoca       |
|                 |                 |                | teuctipantlaca   |
|                 |                 |                | tepanecantlaca   |
| Tecuanira       | Mixcoatl        | Tecuanipan-    | tecuanpantlaca   |
|                 | Citecatl        | Pochtlan       | uixtoca          |
|                 |                 | Tecuanipan     | tzompauaque      |
|                 |                 | Huixtoco       |                  |
| Poyalhteca      | Tezcatlipoca    | ?              | ?                |

Cuadro 2

Composición étnica de Chalco en el siglo xv

Altenetl: Tenanco Teponulla Texocpalco

| grupo      | dios tutelar              | tlahtocayotl   | calnoltlaxicalli   |
|------------|---------------------------|--|--|
| Teotenanca | Nauhyoteuhetli<br>Xipil ? | Tenanco Teponulla-<br>Texocpalco.<br>Ayotzinco<br>Xuchitepec<br>Cuaxochpan<br>Callayuco<br>Quauhtzonco | matlaunoatlana-<br>neca.<br>ixtapalacatlaca<br>itotitecatzca<br>cuaupatlaca<br>tepalcapatlaca<br>ixatitepecatlaca<br>ymcuixcotlaca<br>cocalotepectlaca<br>itemascallti-<br>tlantlaca.<br>itetenatznco-<br>tlaca. |

Fuentes: Chimalpahin, op.cit., v-139; vii-46; viii-97, Paul Kirchhoff, "Composición étnica y organización política de Chalco según las relaciones de Chimalpahin", Revista Mexicana de Estudios Antropológicos, vol. xiv, México, 1954-55, p. 297-298; Jaqueline Durand-Forest, "Los grupos chalcos y sus divinidades según Chimalpahin", Estudios de Cultura Náhuatl, no. 11, México, UNAM, 1974, p. 37-43; Luis Reyes, Material manuscrito, 1974; Archivo General de la Nación, Tierras, vol. 1907, cuaderno 4, fojas 78-88.

### 3.- Formación de los señoríos chalcos.

En el siglo xv la región de Chalco estaba dividida políticamente en cuatro secciones o altepetl: Tlalmanalco, Amecameca, Tenanco Te popolla y Chimalhuacan. Cada altepetl comprendía subdivisiones, que Chimalpahin denomina como tlahtocayotl o tlayacatl, los cuales variaban en importancia y que podían estar dentro del altepetl o bien formar unidades separadas. A su vez, cada tlahtocayotl tenía bajo su control varios calpoltlaxicalli que estaban vinculados por diferentes lazos, ya fuese tribales, de parentesco o vasallaje, que implicaban determinada dependencia. Esta división administrativa no correspondía a una división espacial ortodoxa, tal y como estamos acostumbrados en la actualidad. Es decir, no existían fronteras fijas que delimitaran las áreas entre una y otra división política. Algunos autores han considerado que la existencia de un tlahtocayotl dependía más del número de tributarios con que contara que de la cantidad de tierras. Así, las fronteras eran movibles y estaban en relación a la movilidad de los mismos grupos. De esta forma, en una misma zona podrían existir varios calpoltlaxicalli que dependieran de distintos tlahtocayotl que no necesariamente formarían parte del altepetl.

Ahora bien, debemos tomar en cuenta que la división que encontramos en Chalco en el siglo xv, fue resultado del proceso de reestructuración de la población implantado tanto por los grupos chichimecas como por la administración mexicana más tarde. Aunque Chimalpahin menciona que en las primeras incursiones de los mexi

cas en territorio chalca se reorganizó el territorio en los cuatro divisiones que mencionamos, es muy probable que a finales del siglo xiv esta estructura ya existiera y la concentración del poder en las cuatro secciones fuese más que nada producto de la evolución administrativa implantada por los mismos grupos dominantes de la región.

En este apartado trataremos de analizar el origen y la evolución de las diferentes unidades político administrativas. Para denominarlas empleamos el término castellano de señorío que, aunque tiene una connotación distinta, nos sirve para señalar el establecimiento permanente de los grupos en la región. El término asocia los elementos tierra y fuerza de trabajo. El equivalente en la obra de Chimalpahin sería el concepto tlahcayotl o tlayacatl. Sin embargo, como veremos más adelante, el término se asocia más a la forma de gobierno y a las relaciones de dependencia entre el grupo dominante y sus macehuales, y, aparentemente, el dominio sobre la tierra parece quedar en segundo plano.

#### a) El señorío de Acxotlan Chalco.

De acuerdo con Chimalpahin, los acxotecas fueron el primer grupo que llegó a Chalco, provenientes de Tollan de donde trajeron su mercado.\* Fueron los primeros en llamarse chalcos. Con

\* Respecto al origen de los acxotecas, es probable que provinieran de la región poblano tlaxcalteca. Hay que recordar que Cholula se identificó con Tula y estaba comprendida dentro de la región que míticamente se asocia con el Tamoachan. Véase Paul Kirchhoff, "El valle poblano tlaxcalteca", Historia prehispánica, no. 4.

los acxotecas llegaron otros grupos como los mihuaques, tlaltecahuaques y contecas. Cada uno en un periodo distinto. Los acxotecas tenían un linaje noble y un gobierno definido ( hual tlahocoyotiaque), tlahocoyotl. Asimismo establecieron una sede de gobierno (altepetl): Acxotlan Calnahuaccochtocan; este lugar posiblemente se encontraba cerca de Tenango Tepopula y corresponde al actual San Juan Coxtocan. A diferencia de ellos, los mihuaques y tlaltecahuaque sólo tenían un gobierno militar, "cuauhtlahotiaque" y carecían de nobleza "hual pillotiaque" (vii-27). Sus dirigentes provenían del linaje acxoteca.

Por mucho tiempo, los acxotecas habitaron en la zona lacustre. En este lapso su situación no parece ser muy clara. Al parecer se establecieron como colonos sujetos a los señoríos de la laguna. Los Anales de Cuauhtitlan registran su estancia en Xico, Cuhtlahunc y Cuitlatetelco donde permanecen por poco tiempo (véase cuadro 3). Chimalpahin señala que en 1176 se asentaron en Cuitlatetelco<sup>(20)</sup>; el sitio puede corresponder a la actual población de Tetelco cerca de Ayotzingo. Hacia 1240, un grupo se encontraba en Xico, donde tenían prestigio como adivinadores. Debido a eso, los chichimecas los llamaron Atemnanecas (vi-2).

Durante el tiempo que habitaron cerca de la zona lacustre, la nobleza acxoteca estableció vínculos matrimoniales con los linajes de esos señoríos. Esto permitió que más adelante, pudieran e-

SEP INAH, 1967, p. 10., La Matrícula de Huacxotzinco registra en esa zona un grupo con el mismo nombre y su señor lleva el título de tecuachcauhtli, el mismo que ostenta el señor de Acxotlan Chalco. Comentario personal de Pedro Carrasco 1988).

## Cuadro 3

Establecimiento de los grupos chalcas en la zona lacustre  
según los Anales de Cuauhtitlan.

| Año cristiano<br>aproximado. | Acontecimiento según<br>la cuenta cuitlahuaca   | número de<br>párrafo. |
|------------------------------|---|-----------------------|
| 1051                         | 1 acatl. Salieron de Xico los chalcas fundadores. Acapol y su mujer Tetzcotzin y sus hijos Chalcotzin, Chalcapol etc.   | 62                    |
| 1092                         | 3 tecpatl. murió Aca, rey de Chalco mientras estaba en Xico, luego se entronizó Tozquehuateuhli que reinó 60 años.  | 73                    |
| 1132                         | 4 tecpatl. Fueron los chalcatenancas a conseguir tierras por los pueblos de junto al agua que tiene montes de cimatl.   | 79                    |
| 1135                         | 7 tecpatl. Se fueron los chalcas de flecha (mihuaque) a Huitznahua de los chichimecas.  | 79                    |
| 1138                         | 10 tochtli. Se fueron de una vez los chalcas a Tlahuacan (Tláhuac): fueron al monte del brujo Mixcoatl. En el mismo año se fueron de una vez los chalcas y otros pueblos. | 79                    |
| 1155                         | 1 acatl. Murió Acatl, rey de Chalco, y se entronizó Aolliteuhctli.  | 81                    |
| 1168                         | 1 tecpatl. Fueron a Chalco los tlacochcalca: el enemigo fue a robar a sacomano.   | 82                    |
| 1234                         | 1 calli. Se dividieron los chalcas y vinieron a Cuitlahuac Ticic los tlaltecatoyahuacas, los mihuacas y los acxotecas.  | 85                    |
| 1238                         | 6 tochtli. Mihuatonalztzin teuhctli, noble chalca fue a entronizarse en Cuitlahuac.   | 85                    |

Cuadro 3

- 
- |      |  |     |
|------|--|-----|
| 1248 | 3 tecpatl Murió el rey Nihuatonaltzin y vino a entronizarse Acayotzin, rey de Cuitlahuac Ticio.  | 104 |
| 1256 | 11 tecpatl. Murió Acayotzin y vino a entronizarse Atzatzamoltzin que murió en Cuitlahuac Ticio.  | 104 |
| 1257 | 12 calli. En este año perdieron los chalcas: fueron vencidos por los hucjotzincas, cuyo rey era Xayacamachan, y por los tlaxcaltecas y los totomihuacas de Tepeyácac Cuauhtinchan.   | 104 |
| 1259 | 1 acatl. Murió Tlalliteuhctli, rey de Chalco; luego se entronizó Tozquihuateuhctli, que reinó en Chalco.   | 105 |
| 1272 | 1 tecpatl. Murió Atzatzamoltzin, rey de Cuitlahuac y se entronizó Totepeuhctli. Entonces comenzó el señorío de los chalcas en Cuitlahuac Ticio.  | 106 |
| 1339 | 3 acatl. Estando aún Tecocomoctli en Tlahuacpan dio principio a su guerra en Techichco, que era todo del señorío de los chalcas. Los techicotlaca pertenecieron a Chalco, cuando estaban las mojoneras de los chalcas en Colhuacan.                            | 123 |
| 1356 | 1 tochtli. Se dividieron los chalcas de Tlahuacan: partieron de Xico y se mudaron a donde hoy es Chalco. Por tanto estuvieron en Xico 212 años, cuando reinaban Petlacalliteuhctli, Tecocomoctli, Mamatzintteuhctli y otros nobles, y Chalchiuhtzin y Ecatzin. | 129 |
-

tercer cierto dominio sobre los señoríos de Xico y Cuitlahuac. Los datos que nos proporcionan los Anales de Cuauhtitlan muestran la manera en que se fue propagando y consolidando el linaje chalca en la zona lacustre (véase cuadro 3). Aunque los nombres de los señores no coinciden con los que proporciona Chimalpahin para Acxotlan, este linaje bien puede estar vinculado con la rama acxoteca y puede corresponder al linaje de una de las divisiones de los acxotecas que se estableció en Xico.

La relación entre los linajes chalca y cuitlahuaca se dio durante la estancia de los acxotecas en la zona lacustre. Los Anales de Cuauhtitlan mencionan un grupo que salió de Xico y se estableció en Cuitlahuac: en 1 calli (1234 aproximadamente) "se dividieron los chalcas y vinieron a Cuitlahuac Ticio los tlaltecahuaque los mihuacas y los acxotecas" (A.C:85). A partir de entonces, y durante todo el periodo tepaneca, encontramos una relación estrecha entre estos linajes. Parece ser que algunos nobles chalcas asumieron el poder en Cuitlahuac varias ocasiones. Vemos por ejemplo que Mihuatonalztzin, noble chalca, se entronizó en Cuitlahuac al morir el señor del lugar. Entonces hacía cuatro años que los acxoteca se habían establecido en Cuitlahuac. A su muerte, el gobierno regresó a la nobleza cuitlahuaca. Se sucedieron los señores Acayotzin y Atzatzamoltzin. Sin embargo, a la muerte de Atzatzamoltzin se entronizó Totepeuh teuhctli y se dice que: "entonces comenzó el señorío de los chalcas en Cuitlahuac Ticio" (A.C:106).

El señorío de Cuitlahuac así como sus divisiones estuvieron incluidas, durante todo el periodo tepaneca, dentro de los dominios de Chalco. Varias fuentes mencionan que la frontera chalca

se encontraba en Techichco, donde partían términos Culhuacan y Chalco.<sup>(21)</sup> Durán indica que el lugar se encontraba entre los cerros de Culhuacan y Cuiclahuac y era una parte llana.<sup>(22)</sup>

Paralelo al establecimiento de su estirpe en los señoríos de la zona lacustre, los acxotecas también empezaron a extender su dominio en los bordes de la laguna. Consiguieron tierras en la zona de Tlalmanalco: "yehuantin achtopa otlalmacehuaco otlatzonipilco otlaxipetlaco yn oncan Tlalmanalco"<sup>(23)</sup> Allí posiblemente establecieron la sede del poder; la cual a lo largo de la obra de Chimalpahin se menciona con diferentes nombres: Acxotlan Chalco, Acxotlan Calnahuac Cochtocan, Acxotlan Cihuateopan. Es posible que la inclusión de los diferentes toponímicos pueda aludir a situaciones tardías, cuando el señorío de Acxotlan agrupó bajo su control diferentes calpoltlaxicalli.

Hasta antes de la llegada de los nonohualca tlacochealca, los acxoteca, junto con los tlayllotlaque fueron los dos grupos más importantes en la zona de Tlalmanalco y Tenango. Los acxoteca lograron extender su dominio en un vasto territorio. Acogieron a los tenancas y totolimpanecas en sus tierras y después les ayudaron a conquistar la zona de Amecameca. Sin embargo, después que se establecieron los nonohualcas en Tlalmanalco, el señorío de Acxotlan quedó comprendido dentro del tlatlacoayotl de los tlacochealcas. Chimalpahin menciona que en 1324, cuando los nonohualcas residían en Yecapixtla, comenzó la guerra florida entre estos y los chalca acxoteca (vii- 56). No sabemos si como resultado de la guerra los nonohualcas se hayan establecido en Tlalmanalco. Su establecimiento definitivo se asocia más a otros elementos de tipo mágico religioso (establecer a su dios tribal y con ello lle-

var la lluvia al territorio), que les proporcionaron un prestigio entre los grupos chichimecas. Como producto de ello, los acxotecas se pusieron bajo su protección.

A mediados del siglo xv, el señorío de Acxotlan Chalco ocupaba un sitio importante dentro de la organización política del altepetl de Tlalmanalco. El señor ostentaba el título de tecuohcauh'tli (véase apéndice 1); era un título equivalente al de chichimecateuhctli que tenía el señor de Itztlacoauhcan en el altepetl de Amecameca. El señor era quien encabezaba las tropas chalcas de esa zona. Ixtlixóchitl menciona que en el siglo xv, cuando se venció a los chalcas, Toteoci teuhctli, señor de Acxotlan Chalco, era jefe de las tropas chalcas, mientras que los señores de Opochohuacan e Itzcahuacan (sus yernos) eran caudillos principales.<sup>(24)</sup>

Algunos de los sitios relacionados con el señorío de Acxotlan Chalco son Chalchiuhtepec, Xico, Calnahuac Cochtocan y Cihuateopan.<sup>(25)</sup> Ixtlixóchitl menciona otras divisiones en el área de Tlalmanalco que al parecer, en la época de Quinantzin eran señoríos importantes. Estos son Tlalpítepec, Chalco y Chalco Atenco.<sup>(26)</sup> El señorío de Tlalpítepec (Tlalpican) aún existía en el siglo xvi, aunque era un lugar de menor importancia. Chimalpahin menciona que dependía del señorío de Itzcahuacan (vii:179-180).

b) Formación de los señoríos en la zona de Amecameca.

Los grupos que se establecieron en la zona de Amecameca fueron los totolimpaneas iztlacozaunque, tenancas eztlapictzin, tequanipas y nonohualcas noyahutecas. Los totolimpaneas y tenancas

dieron origen al linaje que se asentó en Amecameca. Estos grupos se establecieron primero en los bordes de la laguna, entre los pueblos de Ayotzinco y Chalco. Habitaron por más de un siglo como colonos sujetos al señorío de Acxotlan Chalco. Luego emprendieron la conquista de las tierras altas y sometieron a la población del valle de Amecameca. La historia de estos dos grupos está íntimamente ligada a partir de su establecimiento en Amecameca. Veamos algunos datos sobre su asentamiento en la zona.

El origen mítico de los totolimpanecas se ubica en Chicomo - toc de donde, según Chimalpahin, salieron en 1160. Llegaron al lago de Chalco en 1241. Allí murió su señor Huehue teuhctli y le sucedió su hijo Atonaltzin con el título de chichimeca teuhctli. En 1259, bajo el mando de Atonaltzin, los totolimpanecas salieron de las tierras del señorío de Acxotlan Chalco y se trasladaron a Tzompolecan. De ahí pasaron en 1260 a Teponollan y, en 1261 llegaron a Amecameca (MB-82).<sup>(27)</sup> Con la ayuda de los chalca acxoteca y de los tenancas vencieron a los habitantes de ahí denominados xochteca xicallanca olmeca quiyahuitzeca cocolca.<sup>(28)</sup> Se establecieron en Chalchiuhmomozco Tamoachan, nombre con el que se conoció primero a la población de Amecameca, donde fundaron el señorío de Itztlacoauhcan (MB-94; VIII-77).

Los tenancas salieron de la zona de Teotenango. Chimalpahin identifica cuatro divisiones (calpoltlaxicalli) originales: cuixcoca, temimilolca ihuipaneca y zacanca. Todas ellas consideradas como parte del grupo totenanca teochichimeca (véase cuadro 2). Llegaron al lago de Chalco donde habitaron en diferentes sitios. Los Anales de Cuauhtitlan dicen lo siguiente:

en 4 tecpatl (1132 aproximadamente) "fueron los chalca tenancas a conseguir tierras por los pueblos de junto al agua, que tienen montes de cimatl" (A.C. párrafo 79).

Esta es la referencia más antigua que tenemos de su estancia en la zona lacustre. Después tenemos varias fechas que indican su peregrinar: en 1162 estuvieron en Temimilolco Cuixcoco, en 1176 salieron para Cuitlatetelco, en 1209 llegaron a Tizatepec, cerca de Tulyehualco en territorio xochimilca, en 1241 estaban en Tepalcatetelco cerca de Ayotzingo (M.B-73).<sup>(29)</sup> Durante este periodo estuvieron como colonos en las tierras del señorío de Acxotlan Chalco. Al parecer, en esta época los tenancas y totolimpanecas ayudaron a los acxotecas y a otros señores chalcos a someter el Cuauhnahuac. Esta guerra la hicieron los chalcos bajo las ordenes de Quinantzin, señor del Acolhuacan.<sup>(30)</sup>

Chimalpahin al referirse a la situación de los tenancas y totolimpanecas dice lo siguiente:

antes de salir para Cuauhnahuac, los señores Atonaltzin y Cuauhuitzatzin todavía no habían conseguido tierras, todavía no erigían la totalidad de sus fronteras (V-133)

Sólo al regreso del Cuauhnahuac delimitaron sus fronteras:

En que posteriormente consiguieron las tierras que tomaron para sí como despojo ambos referidos señores, que merecieron las llamadas boscosas, las varales, las zacatales, las barrancas, estas cosas...fueron las tierras conseguidas en la totalidad de las cuales erigieron mojoneras que sirvieron de muro límite a los dichos señores (v-133).

Para poder someter a los habitantes de Amecameca, los tenancas y totolimpanecas recibieron la ayuda militar de los chalcos acxotecas. Los totolimpanecas tomaron las tierras de Tezozolco y Tetolco donde fundaron el señorío de Itztlacoauhcan (V-133). Los tenancas obtuvieron las tierras de Tenanco Texocpalco y Chiconcôhuac.

La estancia de los tenancas en Tenanco Teponolla esta marcada por varios acontecimientos importantes. Chimalpahin señala que en 1267 abandonaron Chalco Atenco y se trasladaron a Tenanco Teponolla (LII-72), donde al parecer habitaban los tlayllotlaque. Es posible que el establecimiento de los tenancas en este lugar este asociado con la dispersión de los tlayllotlaque. Un documento un tanto confuso nos proporciona informes que indican que los tenancas obtuvieron sus primeras tierras cuando corrieron a los tzapotecas. (31) Sabemos que los tlayllotlaque llegaron al territorio chalca junto con los acxotecas y se establecieron en las tierras de los naturales: "yc niman quinhualtoquilique ca tetlan oncallaquico in motenehua tlayllotlaque, ca tetlalpan in onmotlallico" (VII-28). Ixtlixôchitl menciona que Quinantzin acogió a los tlayllotlaque y a los chimalpaneca que habían estado mucho tiempo en la provincia de Chalco. Respecto a los tlayllotlaque dice que eran tultecas y provenían de la Mizteca. (32) Otro dato puede apoyar la idea de la dispersión de los tlayllotlaque fue provocada por la conquista tenanca: Chimalpahin hace una distinción entre las divisiones originales de los tenancas y los nuevos calpoltlaxicalli que surgieron durante su peregrinar por el territorio chalca, que como mencionamos anteriormente pueden estar asociadas a las subsecuentes conquistas. Entre las nuevas di

visiones se encuentra una conformada por los tlayllotlaque. (33)

Es evidente que los tlayllotlaque ejercieron una fuerte influencia entre los grupos chichimecas. Ixtlixóchitl menciona que era gente culta; todos ellos artífices, especialmente en el arte de la pintura. (34) La historia de este grupo es difícil de esclarecer. Después de su expulsión, varios grupos habitaron en diferentes partes, sujetos a distintos tlahtocayotl, algunos en la zona de Amecameca y otros en Tlalmanalco y Tenanco.

Otro suceso importante que está relacionado con la estancia de los tenancas en Tenanco Tepopolla es la división del grupo. Una parte se quedó en Tenanco y otra, bajo el mando del señor Cuauhuitzatzin emprendieron la conquista de Amecameca. Los tenancas lucharon contra los totolimpanecas. Las hostilidades duraron poco tiempo (1268-1270). Luego los señores totolimpanecas Atonaltzin y su hermano Tliltecatzin establecieron un acuerdo con Cuauhuitzatzin. Mediante esta alianza, el territorio conquistado se dividió entre los dos grupos (VII-72).

Los tenancas establecieron en Amecameca el señorío de Tzacualtitlan Tenanco Chiconcohuac. La situación del grupo que permaneció en Tenanco Tepopolla la trataremos más adelante. Aquí vamos a referirnos al grupo que se asentó en Amecameca.

Bajo el gobierno de Cuauhuitzatzin el señorío de Tzacualtitlan Tenanco se fortaleció y extendió su dominio en una vasta zona de Amecameca. Cuauhuitzatzin, después de haber estado trece años en la montaña sagrada de Amecameca, reunió a los calmotlaxicalli tenancas que habitaban en Chalco y los trasladó a Tzacualtitlan Tenanco. Las divisiones eran seis: tlayllotlaque, atlauhteca,

tecpantlaca, amilca, teuhotipantlaca y tepamantlaca.<sup>(35)</sup> A los jefes principales les entregó tierras para que establecieron a sus macehuales. Todos estos grupos estaban subordinados al grupo tenanca. Existían entre ellos diferentes vínculos de dependencia. La mayoría eran tributarios del señor de Tzacualtitlan Tenanco. Carecían de nobleza y su gobierno provenía del linaje de Cuauhuitzatzin. Sólo los atlahtecas, estaban en una posición similar a los tenancas. El grupo tenía un linaje noble que se había emparentado con el linaje de Culhuacan: Huehue Itzcahuatzin casó a su hijo Illancueitl con una hija de Tezozomocli, señor de Culhuacan (V-136). Cuando abandonaron Atenco para trasladarse a Tzacualtitlan Tenanco, Huehue Itzcahuatzin dejó el señorío en manos de su hijo. Illancueitl fue reconocido por los acxotecas como legítimo sucesor del señorío gracias a su parentesco con el linaje de Culhuacan. Su unión le dio derecho a la posesión del señorío.

Una vez distribuida la tierra y los macehuales entre los principales jefes, Cuauhuitzatzin procedió a organizar la administración del señorío. Integró a Tzacualtitlan Tenanco los señoríos de Atlauhtlan Tenanco y Tenanco Tepopolla (VIII, 83, 85), así como las secciones de Amilco y Tlacatecan.

Dentro de la organización del señorío existían diferentes tipos de relaciones. No todos los señoríos estaban sujetos a Tzacualtitlan Tenanco. Aunque existía una dependencia política y social, algunos tenían una posición política similar a los señores tenancas. Esto ocurrió con el señorío de Atlauhtlan.

Cuando los atlahtecas se establecieron en Tzacualtitlan Tenanco, su señor, Huehue Itzcahuatzin ejercía funciones militares

importantes dentro de la organización administrativa del señorío. Su linaje estaba íntimamente relacionado con el de Cuauhuitzatzin. Así el heredero al señorío podía provenir de una u otra casa señorial.

Un caso distinto era la relación que existía con los señores de Amilco y Tlacateopan. Los jefes militares Quachipazoltzin y Teccizmitl le había ayudado a Cuauhuitzatzin a someter a los tepantlaca y amilca respectivamente. Como recompensa les entregó estos grupos como sus macehuales (V-139). Los señores, aunque con los mismos derechos sobre sus tributarios como los señores de Tzacualtitlan Tenanco y Atlauhtlan, dentro del sistema político tenían una posición inferior. Estaban subordinados al señor de Tzacualtitlan. Sólo tenían el título de teuhctlahtoque\* y de su descendencia no podía derivar un linaje nobiliario que pudiera aspirar al señorío (VIII-85). Cuando se trataba de resolver algún problema, ya fuese por disputa de tierras o macehuales o bien de índole política, todos los señores eran convocados. Sin embargo, dentro del consejo, estos señores no tenían voto.

Durante el gobierno de Atonaltzin y Cuauhuitzatzin llegaron los tecuanipas (VI-4; VII-42) y los nonohualcas poyauhtecas (VI-5; VII-48). Estos grupos se establecieron en terrenos que pertenecían a los señoríos de Tzacualtitlan Tenanco e Itztlacoauhcan.

Los tecuanipas anduvieron primero por Atenco solicitando tierras. Algunos quedaron en Atenco pero Chalchiuhtzin y Huehue Tziuh tlacauhqú Yaopol, los portadores de su dios se trasladaron a Ci

\* Romero Galván ha evitado traducir el término tlahtoani y tlah-toque para no crear más confusiones, pues generalmente se utilizan como sinónimos. El sentido que le da a teuhctlahtoque es el de dignatario de estado con funciones de juez. Véase Octava relación, op.cit., notas 10, 11, 12, p.81. Carrasco piensa que el teuhctlahtoque era el portavoz del señor. Comentario personal.

tlán. Después regresaron a Huexotzinco y de ahí pasaron a Calban para internarse nuevamente en territorio chalca. En Amecameca se establecieron en un paraje boscoso donde Tliltecatzin, jefe militar de Itztlacoauhcan y hermano de Atonaltzin, les entregó tierras para fundar el señorío de Tecuanipan, asimismo, su señor, Yaonoltziuhtecatzin fue reconocido como tzompahuaca teuhctli (V1-4; V11-42). El señor de Tzacualtitlan Tenanco también les entregó tierras. Las tierras en las que se fundó el señorío de Tecuanipan fueron los parajes de Ohtlaltepec-Quauhtenco y Citepec, en las faldas de la Sierra Nevada. (36) La donación de tierras por parte de los señores de Itztlacoauhcan y Tzacualtitlan Tenanco determinó que los tecuanipas, durante algún tiempo, estuvieran sujetos a ambos señoríos. El señorío constaba de dos divisiones: Tecuanipan Pochtlan y Tecuanipan Huixtoco. (37)

Los señores de Itztlacoauhcan y Tzacualtitlan Tenanco se emparentaron con el linaje tecuanipa. Cuauhuitzatzin se casó con Cilcuetzin, noble de la parcialidad de Tecuanipan Pochtlan (M.B-87); (38) Tliltecatzin, cuando les entregó las tierras tomó por esposa a una noble de Tecuanipan. De su unión nació Tziuhtecatl, quien se casó con Matlatzin, hija de Cuauhuitzatzin y Cilcuetzin. Cuauhuitzatzin y Atonaltzin le entregaron a Tziuhtecatl las tierras de Tecualloc, donde se fundó el señorío de Tzompahuacan (v-50).

El gobierno de Tecuanipan presenta ciertas variantes respecto a los otros señoríos de Amecameca. A diferencia de estos, donde el título de cada señor; el cual determinaba su rango social y sus funciones dentro de la administración del altepetl, se mantuvo inalterable desde su fundación hasta mediados de la época colonial, en Tecuanipan encontramos la alternación de varios títulos. Es posible que los herederos no asumieran el gobierno. Hay

algunos señores que al parecer no descienden del linaje principal y son instalados con diferente título; algunos como teuhctli (VII-92, 105), otros como tlahocapilli (príncipe) (vii-123) (véase apéndice 1).

Los poyauhtecas era un grupo culto en comparación a las parcialidades tenanca y totolimpaneca. Aunque no tenemos datos que nos permitan aclarar las relaciones con los linajes de Tzacualtitlan Tenanco e Itztlacoauhcan, sabemos que les entregaron tierras cada uno y además, les permitieron detentar el comercio de la región. El señorío de Panohuayan fue durante algún tiempo sujeto de ambos señoríos pero más tarde obtuvo su independencia.

Hacia 1336, el señorío de Itztlacoauhcan se dividió para formar la quinta parcialidad de Amecameca. Temizteuhctli, hijo de Huehuesteuhctli, señor de Itztlacoauhcan, estableció el señorío de Tlayllotlacan. Según Chimalpahin, el tlahocayotl (gobierno) no lo traían los tlailloctlaques de donde salieron. El primero se originó en Amecameca (VIII-81, 123). El sacerdote tlacochcalca, cuidador del dios Tezcatlipoca le otorgó el mando a Temizteuhctli (VII-58, 59).

A principios del siglo xv, toda la zona de Amecameca estaba bajo el control de los grupos chichimecas. La nobleza de Itztlacoauhcan y Tzacualtitlan Tenanco, representantes de los señoríos más importantes, había distribuido la tierra y la población entre sus familiares, los nobles que habían ayudado a someter la zona y los grupos que llegaron más tarde. Así, cinco eran los señoríos más importantes en esta época: Tzacualtitlan Tenanco, Chiconcohuac, Itztlacoauhcan, Tecuanipan, Panohuayan y Tlayllotlacan.

Las relaciones que se dieron entre los señoríos dependieron en gran medida de su posición social e importancia política. Hubo se

ñoríos como el de Amilco y Tlacateopan que estuvieron subordinados. Sin embargo, otros, pese a haberse establecido en tierras de un señorío, como fue el caso de Tecuanipan y Panohuayan, man tuvieron su independencia y fueron considerados con los mismos derechos. (véase cuadro 4).

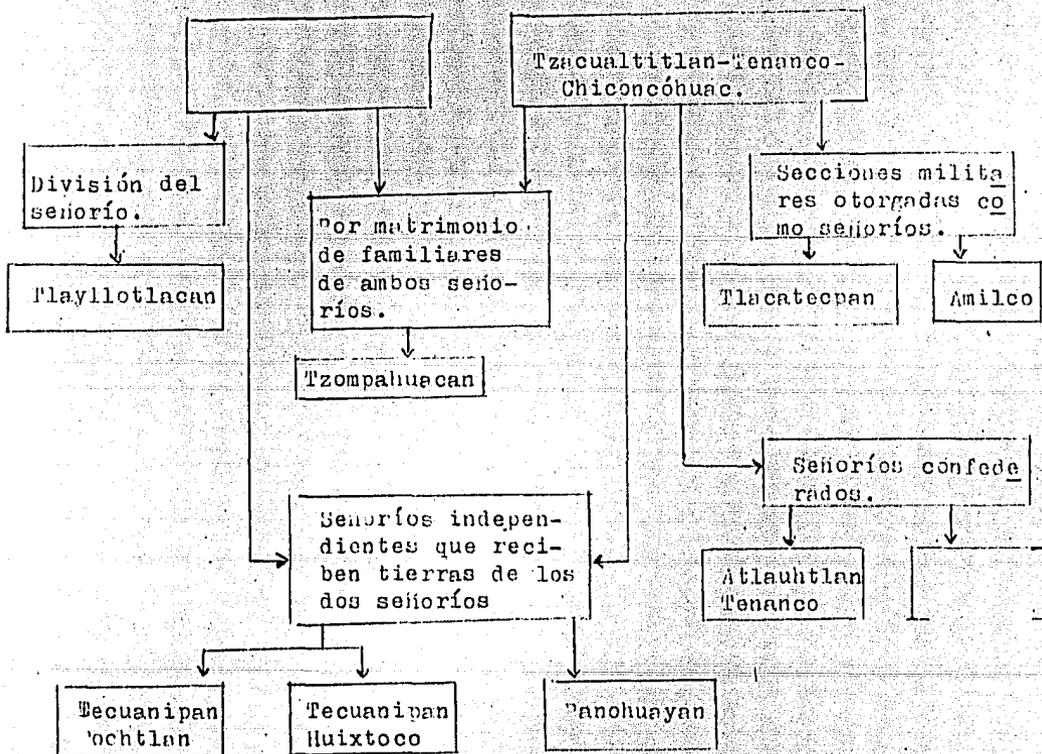
c) Los señoríos de Tenanco Texocpalco Tepopolla y Chimalhuacan Xochimilco.

En el siglo XV Tenanco Texocpalco Tepopolla era una de las cuatro divisiones que conformaban el chalcayotl. Junto con Chimalhuacan-Xochimilco son las dos partes de las que disponemos de menor información. La escasez de datos nos puede crear una imagen parca de estos centros. Podría pensarse incluso que eran señoríos confederados o aliados al altepetl de Amecameca. Sin embargo, el hecho de que durante las reformas mexicas se hayan tomado como cabeceras de gobierno (altepetl), y que además, tuviesen su propio señor, como sucedía en Chimalhuacan Xochimilco, cuyo señor tenía el título de teohua teuhctli (VII-47,121), y en Tenanco Texocpalco Tepopolla el de tlayllotlac teuhctli (VII-119, 123,155), nos lleva a considerar que alrededor de estos centros giraban otros señoríos similares a los existentes en Amecameca y Tlalmanalco.

Veamos por ejemplo el caso de Chimalhuacan Xochimilco. Sabemos que en esta zona existía una gran concentración de población filial al grupo xochimilca. Chimalpahin señala entre los señoríos sujetos de Chimalhuacan Xochimilco a Tepetlixpa-Xochimilco (VII,

Cuadro No. 4

Relaciones tribales entre los señoríos del Área de Amecameca.



Nota. Las flechas indican la dependencia o relación entre los señoríos.

54,121,155) y Mamalhuazocan (VII,94,248). El señor de Tepetlixpa tenía el título de tecpanecatli teuhctli; cargo militar, mientras que el de Mamalhuazocan se le designa sólo como teuhctli o tlahtoani (señor en ambos casos), y se dice que era "sojecto" a Chimalhuacan (VII-248). Al parecer, el altepetl de Chimalhuacan continuó vinculado al señorío de Xochimilco hasta finales del siglo XV. Se dice que los tlahtoani provenían de Tepetecchi, Tecpan y Ollac (VIII-97).

Es posible que el altepetl de Chimalhuacan no estuviera tan fragmentado, como el de Amecameca, o bien, que fueran pocos los señoríos que estuvieran bajo su control. Esta parece ser la razón. Debido a la naturaleza de la zona, escabrosa por excelencia, se localizan pocos asentamientos. Vemos por ejemplo que en la época colonial fueron pocos los sitios que se congregaron en la cabecera de Chimalhuacan. Entre los principales se encuentran: Terezozolco, Tepetlixpa, Mamalhuazocan, Ecatzinco, Ozumba, Tecalco Tecomaxusco Tlalamac y Caltecoya<sup>(37)</sup>. Tomando en cuenta que la política de congregación de pueblos muchas veces desarticuló la antigua estructura indígena al realizar el movimiento de la población a la cabecera más cercana, es probable que estos pueblos no pertenecieran a Chimalhuacan. Sin embargo, en Chalco las congregaciones no desarticulaban por completo la antigua estructura; muchos pueblos se agruparon alrededor de sus antiguas sedes de gobierno para asegurar sus derechos sobre las tierras. Vemos por lo menos que en la época colonial las cuatro cabeceras de Chalco agruparon muchos pueblos que en la época prehispánica les habían pertenecido. Esto nos permite considerar que los lugares que mencionamos arriba pueden haber sido señoríos o calcoitlaxicalli de

pendientes de Chimalhuacan Xochimilco.

Quizás el altepetl de Chimalhuacan tuvo un papel importante como sitio estratégico. El altepetl se localizaba en el extremo sureste de la provincia de Chalco. Era un punto fronterizo y de contacto con la región del Cuauhnahuac y el señorío de Tochimilco. Estaba en íntimo contacto con varios asentamientos xochimilcas por la banda de esta frontera.

El caso del altepetl de Tenanco Texocpalco Tepopolla se presenta más complejo. La historia de Tenanco Texocpalco Tepopolla es muy difusa. En la obra de Chimalpahin encontramos la mención del lugar muy pocas veces. Aparece antes de 1267, cuando el grupo tenanca salió de Atenco y se estableció ahí. Después volvemos a encontrarlo en 1459. A partir de aquí sabemos por lo menos que el altepetl contó con un señor que ostentaba el título de tlailac teuhctli.<sup>(39)</sup> Chimalpahin menciona que en la época de Cuauhtiztzin, Tenanco Tepopolla Texocpalco estuvo integrado, junto con Atlauhtlan Tenanco a Tzacualtitlan Tenanco. Sin embargo, la relación entre Tzacualtitlan Tenanco y Tenanco Tepopolla no parece ser de dependencia. Más bien la podemos entender en términos de una confederación, donde Tenanco Tepopolla se mantuvo como una entidad independiente.

Al parecer, el altepetl de Tenanco Tepopolla agrupó una gran cantidad de calpoltlaxicalli, la mayoría de ellos pequeños. Sabemos que el grupo que se quedó en Tepopolla integró (conquistó) a los habitantes de Atenco Ayotzinco y a los xuchitepecas (también denominados como cuaxohpanecas), sujetos a Xochimilco. Estos fueron considerados como tenancas aunque no lo eran. Los tenancas les entregaron las tierras de Callayuco, Cuauhtzotzonco y

Xuchitepec (VIII-97). Los sitios quedaron sujetos a Tena\_nco Te popolla. Un documento da una lista más amplia de grupos que conquistaron los tenancas en esa zona. Asimismo, señala los parajes que pertenecían a Tenanco Tepopolla en 1570. Encontramos varios ejemplos que nos permiten relacionar el nombre del grupo con el nombre del sitio. Esto nos hace pensar que muchos de los parajes mencionados, aunque no todos, pudieron haber sido asentamientos humanos y por lo tanto esten indicando la existencia de calvoltlxicalli. Veamos estas dos listas. (40)

| grupo sometido       | tierras                     |
|----------------------|-----------------------------|
| matlahuipoatlpaneca  | Cuilltongo                  |
| ixtapalapitlaca      | Aculco                      |
| itotitecatzca        | Tepetlalman Tlamimillolman  |
| cuauatlaca           | Tecpancalltitlan            |
| tepalcapatlaca       | Ysentlacuayan Chiconquiuhco |
| ixatitepecatlaca     | Cuauhtlapaleca              |
| ymcuixcotlaca        | Tezoac                      |
| cacalotepectlaca     | Cohtocan                    |
| itemascallitlantlaca | Tepeyahultitlan             |
| itetenatzincotlaca   | Cacalototec                 |
| xalltepecatlaca      | Mallinaltepec               |
|                      | Sacayucan                   |
|                      | Tetessacac                  |
|                      | Amanalco                    |
|                      | Xalltetepetl                |
|                      | Tetecacali                  |
|                      | Tetlahuicayo                |

De la relación de estas dos listas podemos ver que el nombre del grupo cuauatlaca se relaciona con el sitio de Cuauhtlapaleca; tepalcapatlaca con Tecpancalltitlan, ixatitepecatlaca posi-

blemente con Tenetlalpan Tlamimilolnan; cacalotepectlaca con Calotenepec y xalltepecatlaca con Xalltetenetl. El sitio de Sacayucan puede corresponder al asiento de una de las primeras divisiones de los tenancas: zacanca. También el grupo ymcoixcotlaca puede aludir al calpoltlaxicalli de cuixcoco.

Un documento fechado en 1563 menciona los pueblos sujetos a Tenanco Tepopolla. <sup>(41)</sup> Esta lista da una idea aproximada de los calpoltlaxicalli que comprendía el altepetl de Tenanco Tepopolla en la época prehispánica. Los pueblos son los siguientes:

Ayapango  
Juchitepec  
Ayotzingo  
Quauzozongo  
Calayuco  
Amilco  
Tlaylotlacatepama  
Chimalpa  
Tepopula  
Teocalcan

Observamos que la mayoría de estas comunidades son de origen prehispánico. Pocas son las fundaciones novohispanas. La lista nos da una idea de la persistencia de determinadas comunidades a lo largo de la época prehispánica y colonial. Además, nos ayuda a comprender la evolución política de la zona. Es probable que en torno a estos pueblos del período colonial se hayan reunido calpoltlaxicalli más pequeños, de los cuales se hace mención en el primer documento citado, pues varios de los sitios que se dice, pertenecían a Tenanco Tepopolla se localizan en zonas más alejadas de la población; en tierras de otros pueblos. Por ejemplo, las tierras de Mallinaltepec se localizaban entre los pueblos de Quauzozongo, Calayuco y Juchitepec; las tierras de Cuillo-tepec más al sur, en los límites de las tierras de Tepetlixpan. <sup>(42)</sup>

Asimismo, podemos ver que varios de los calpoltlaxicalli que se mencionan sujetos a Tzacualtitlan Tenanco se localizan en esta zona. Por ejemplo, en la lista encontramos en Amilco que puede ser la división a la que se refiere Chimalpahin; hay otra comunidad con el nombre de Tlaylotlacatepamá que puede indicar la fusión de dos calpoltlaxicalli: Tlayllotlacan y Tlacatepam. (véase cuadro 2). Cuillotepec pertenecía en la época prehispánica al altepetl de Tlalmanalco ya que el señor de Tepetlixpan les obsequió las tierras a los tlacochocalcas a cambio de su protección (VII-54).

Considerando estos ejemplos, podemos ver que el altepetl de Tenanco Texcopalco agrupaba varios tlahtocayotl al igual que los altepetl de Amecameca y Tlalmanalco. También podemos suponer que existía una estrecha relación entre las casas señoriales de Tenanco Tepopolla y Tzacualtitlan Tenanco, puesto que provenían de una rama común. Aunque carecemos de datos suficientes, es probable que los linajes de los dos lugares estuvieran fuertemente vinculados.

d) Los nonohualcas y la formación del altepetl de Tlalmanalco.

Con los nonohualcas empezó un proceso de reorganización social y política en la zona de Tlalmanalco similar al iniciado por los tenancas y totolimpanecas en Amecameca. Los nonohualcas llegaron en un periodo tardío en relación a los otros grupos. Cuando se es

tablecieron en Chalco, ya los linajes de Amecameca y Acoxotlan habían consolidado su poder y extendido su dominio territorial. Sin embargo, la formación de los señoríos bajo los nonohualcas presentaron rasgos distintos. A diferencia de los tenancas y tolimpanecas, que tuvieron que forjarse un linaje nobiliario, los nonohualcas eran gente noble de por sí. Esto influyó mucho para que los pueblos de la zona lacustre los aceptaran y se integraran a ellos.

Bajo el término nonohualca incluimos diferentes grupos que formaban el tlahocayotl de Tlacoachcalco. (\*) Entre estos estaban los nonohualcas, los teotlixcas y los tlacoachcalcas. Algunos autores han considerado estos tres grupos como uno solo. Al parecer cada uno era el representante de <sup>UNA de</sup> las tres divisiones originales del tlahocayotl. En el manuscrito se separan los nombres por una coma "ypan inyn oncan cen pohua llin oncexiuhitque Tulan yn teotlixca, nonohualca, tlacoachcalca..." (VII-42). Con estos grupos venían los cocolicas, los cuacuilcas, xicocolcas, itzcote

(\*) El sentido que Chimalpahin dio al término tlahocayotl tiene diferentes connotaciones en la obra. Se emplea para designar el tipo de gobierno o forma de organización política de los grupos. Tiene un sentido de unidad tribal; reconocimiento de los grupos bajo la tutela de un dios. También se utiliza para designar a los pueblos sujetos a una casa señorial. Otro sentido que se le da es para designar el espacio o las tierras que pertenecían a la casa señorial. Consideramos pertinente hacer la aclaración en esta parte porque el caso de los nonohualcas se presta para ilustrar algunas características. Según podemos ver, los nonohualcas traían el tlahocayotl desde que salieron de su patria mítica. Durante su peregrinar este tipo de organización persistió (la división del tlahocayotl en tres divisiones; dos de ellas con los nombres de las que se establecieron en Tlalmanalco). Asimismo podemos ver que la idea del tlahocayotl está más relacionada con la forma de gobierno que con el espacio donde habita

cas, calmimilolcas y tzacuálticas entre otros. Más tarde se integraron los acxotecas con sus sujetos. (43)

El origen mítico de los nonohualcas se situa en un lugar denominado Tlapallan. De su peregrinar desde su patria mítica hasta su llegada a la cuenca de México no nos ocuparemos. Nos interesa más ver cual fue su situación a partir de su estancia en la zona lacustre.

Siguiendo los datos que nos proporciona Chimalpahin, vemos que en 1298 se establecieron en Chapultepec (VI-4). Allí estuvieron solo un año. Posiblemente ayudaron a Tacuba, Azcapotzalco, Coyoacan y a los señores dhalcas a expulsar a los mexicas. (44) En 1299, mientras que los mexicas se alejaban del territorio de Culhuacan, para ir a establecerse a Tizapan, los nonohualcas se trasladaron a Xallipitzahuacan, cerca de Iztapallapa, en los dominios de Culhuacan. (45) Los nonohualcas traían como señores y sacerdotes a Yecahuetzcatzin y su hijo Chalchiuhtlatonac y al teomama (sacerdote) Quetzalcanauhtli (VII-42). Yecahuetzcatzin estaba a la cabeza de todos los grupos y era el representante del tlah̄tocayotl de Tlacoachcalco. Es probable que en esta época los nonohualcas participaran en alguna campaña emprendida por alguno de los gru-

ban. La traducción castellana del término comunmente se emplea como sinónimo de "señorío", aunque cabe aclarar que cada término tiene características distintas. Nosotros vamos a utilizar el término señorío para designar las tierras y macehuales sujetos a una casa o linaje señorial, y tlah̄tocayotl para referirnos a la organización política (gobierno). Véase Alfredo López Austin, "organización política en el altiplano central de México durante el postclásico", Mesoamérica y el centro de México, México; INAH, 1985, p. 215-222.

pos dominantes de la cuenca, pues Chimalpahin menciona que en ese año Quetzalcanauhtli venció a los habitantes de Tenanzinco y Aotlan (VI-5; VII-44); Tenanzinco puede corresponder al sitio que se localiza en el valle de Toluca. Sin embargo, hay dos datos que nos hacen pensar que estos lugares se localizaban en la cuenca de México; Susan Shroeder traduce Aotlan como Ayotla, lugar cercano a Tlapacoya, mientras que la lista de grupos que sometieron los tenancas en Tenanco Tezocolla incluye un grupo con el nombre de itetenantincotlaca que puede estar relacionado con el sitio de Tenanzinco (véase pag. 48).<sup>(46)</sup>

En 1303, estando los nonohualcas en Xallipitzahuacan se desmembró el tlahtocayotl de Tlacochealco. Se dividió en tres. Una parte quedó a cargo de Chalchiuhtlatonac, que fue designado señor de Itzcahuacan. Su padre quedó a cargo del tlahtocayotl de Opóchuacan. Posiblemente, la tercera división quedó encomendada a Quetzalcanauhtli, aunque Chimalpahin no lo menciona. Yecahuetzcatzin tomó bajo su protección a los cocolicas, cuacuilcas e itzcotecas, y su hijo a los xicocolcas, calmimilolcas y tzacualcas entre otros (VII-46).

Su prestigio como grupo culto ejerció gran influencia entre los pueblos circunvecinos. Su paso por la región chalca no solo va precedido de conquistas militares. También incluye una serie de modificaciones tanto en la organización socio política como en el ceremonial religioso. Al parecer, los nonohualcas impusieron a su dios tribal: Tezcaflipoca, por encima de los dioses de los otros grupos. Dos parecen haber sido los cambios más importantes implantados por los nonohualcas:

a) En la estructura del poder, los nonohualcas introdujeron un nuevo título, el teohua teuhctli, cargo que ostentaba el sumo

sacerdote, el cual tenía el poder de ratificar los cargos de los señores designados a los puestos de la administración chalca. Este poder sólo lo había detentado el señor de los nonohualcas y se le confirió también al linaje de Itztlacoauhcan (VII, 58, 59), y al señor de Xochimilco Chimalhuacan (VII-47). La existencia de un teohua teuhctli en cada altepetl representó la legitimación de los linajes chalcas en el poder y su reconocimiento por parte de los señoríos circunvecinos.

b) Dentro del ceremonial religioso, los nonohualcas introdujeron la guerra florida. Es posible que a este grupo se le deba la institucionalización de la guerra florida con fines netamente religiosos. Al parecer, los nonohualcas fueron los artífices y propagadores de este ceremonial bélico (VII-50); por lo menos para la región chalca no encontramos mención de una ceremonia de este tipo antes de la llegada de los nonohualcas. Incluso entre las primeras guerras floridas que se hicieron en la cuenca, se menciona siempre las realizadas contra los chalcas.

Vemos así, que gran parte de las conquistas realizadas por los nonohualcas están asociadas a estos dos aspectos. Por ejemplo, en 1303 llegó ante ellos el señor de Xochimilco Chimalhuacan, Popocatzin, para ponerse bajo su protección y obtener el título de teohua teuhctli (VII-46, 47). En ese mismo año, Chalchiuhtlatonac declaró la guerra en Tlacoachcalco. Aunque no se menciona contra quien se declaró, pensamos que fue contra alguno de los pueblos de la zona lacustre, dependiente de Culhuacan. Es posible que la guerra haya resultado favorable a los nonohualcas y como resultado de esa victoria hayan podido establecer a Tehuitzin en Xinpacoyan con el título de tepanecatli teuhctli en el año de 1305. Así, gracias a la protección que le dieron a este señor, los

nonohualcas pudieron establecerse ahí (VII-48). Chimalvuhin menciona que en 1307 los tlacochoalcas establecieron en Xinpacoyan o Xaltipac el techcalat (piedra de sacrificios) y el temalacatl (piedra destinada para el sacrificio gladiatorio), que les servía para inmolar a los prisioneros (VII-50). Es importante señalar que estos elementos iban asociados al ceremonial de la guerra florida y no cualquier grupo podía hacer uso de ellos. (47)

Durante el tiempo que residieron en Xinpacoyan, los nonohualcas se relacionaron con la nobleza de Amecameca: Hecaxayacatzin, señor de Itzcahuacan, tomó por esposa a Tomiyauhtzin, hija de Cuauhuitzatzin (VII-50). Probablemente el señorío de Itzcahuacan obtuvo por medio de este matrimonio algunas tierras en el área de Tlalmanalco.

Desde 1299, los nonohualcas estuvieron sujetos a Chluhacan. Este vínculo se rompió cuando abandonaron Xinpacoyan en 1323 (VII-53). De ahí, el grueso de la población emigró hacia tierra caliente y se estableció en Nochhuitecpan Acahuitecpan (VII-53). En este sitio Toyaotzin, señor de OPOCHHUACAN, Caltzin, señor de Itzcahuacan y Quetzalcanauhtli, el teomama, portador del dios, levantaron un templo a Tezcatlipoca, su dios tribal (VII-53). Estando en tierra caliente, llegó ante ellos Xochtzin, señor de Tepetlixpan Xochimilco para pedirles ayuda y protección. Como recompensa les dio a los tlacochoalcas las tierras de Cuillotenec (VII-54).

Estando el tlahtocayotl de Tlacochoalco en Yecapixtla se efectuó en 1324 la guerra florida entre chalcas acxotecas y tlacochoalcas. La guerra se realizó bajo el mando de los señores Caltzin y Chichicueptozin (VII-56). Aparte del sentido religioso que tenía

el conflicto, desconocemos cuales fueron las consecuencias de tal suceso. Es probable que la guerra florida les permitiera penetrar en territorio chalca y que más tarde otras circunstancias les abrieran el paso para establecerse definitivamente.

Sin embargo, es importante hacer notar que hasta 1336, el tlahucayotl de Tlacochealco no contó con un sitio fijo en Chalco. Si bien, algunos grupos de los nonohualcas residían en tierras del señorío de Acxotlan Chalco, quizás como colonos; como era el caso de Chichicuepotzin que gobernaba en Tlacochealco Chalco Atenco, y que después heredó el señorío de Opochhuacan a la muerte de Toyaotzin, los representantes del tlahucayotl y el grueso de la población residían en el centro religioso de Yecapixtla (VII-57). (\*)

La sequía en el territorio chalca, que se prolongó durante cuatro años (1332-1335), permitió a los nonohualcas trasladarse a Chalco: en 1336, Temizteuhctli, hijo de Huehuteuhctli señor de Iztlacoauhcan Amecameca, fue como representante de los chalcas a Yecapixtla y solicitó a los sacerdotes nonohualcas que intercedieron por ellos ante su dios Tezcatlipoca para que lloviera nuevamente en sus tierras. Los nonohualcas aceptaron y Quetzalcanauhctli, el teomama, trasladó su dios al monte Xoyac del lado de Amecameca (VII-58).

Este suceso fue de singular importancia pues tanto los ameque meque como los acxotecas se pusieron bajo la protección de los nonohualcas. Con la aprobación de ellos surgió el señorío de Tlaylloctacan, quinta división de Amecameca (véase pag. 44). A partir

(\*) Aquí Chimalpahin emplea el término para indicar la relación de los grupos y su dependencia de la nobleza tlalmanalca. No se refiere tanto al espacio territorial. Véase que las divisiones

de entonces, Tlayllotlacan fue el centro ceremonial más importante de Amecameca; allí se realizaban las principales ceremonias para nombrar y entregar los poderes a los señores de cada tlahtocayotl, allí iban los demás señores a consultar sobre la forma de gobierno (VIII-135).

Los nonohualcas establecieron su sitio de residencia en Tlalmanalco, en las tierras de los acxotecas, en un sitio denominado Tlacuaya (VII-28). En el siglo XV entre los tlahtocayotl más importantes que comprendían el altepetl de Tlalmanalco se encontraban Acxotlan Chalco, Itzcahuacan y Opochohuacan.

El proceso de distribución de la tierra y la población entre los linajes chichimecas originó múltiples unidades administrativas (señoríos) en el territorio chalca. Chimalpahin menciona para el siglo XV, la existencia de veinticinco señoríos, todos ellos diferentes en cuanto a su tamaño e importancia política, y dependientes de una u otra casa señorial (véase cuadro 5).

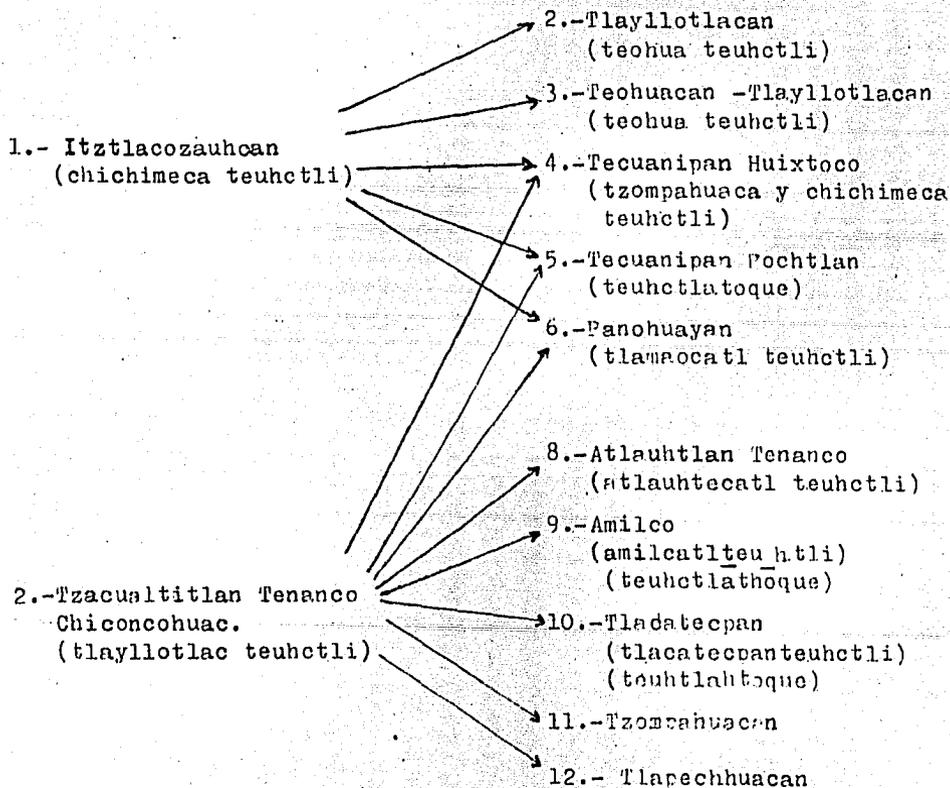
Podemos ver que para principios del siglo XV, el linaje de Tlalmanalco ejercía una influencia importante en la sociedad chalca que se expresaba de diferentes formas. Ideológicamente había impuesto su dios tribal por encima de los de los otros grupos. Todos los señores chalcas reconocían cierta dependencia del linaje tlalmanalca. Muchas de ellos había aceptado su protección y les había entregado tierras; así encontramos que para este periodo, los señoríos bajo la protección de los nonohualcas eran el de Tepetlixpan-Xochimilco, el de Chimalhuacan Xochimilco, Acxotlan Chalco y Tlayllotlacan. Esta protección no implicó necesariamente

del tlahtocayotl de Tlacoachcalco, Opochohuacan e Itzcahuacan, existían antes de que los nonohualcas se establecieron en Tlalmanalco

Cuadro 5

Señoríos chalcas existentes en el siglo XV

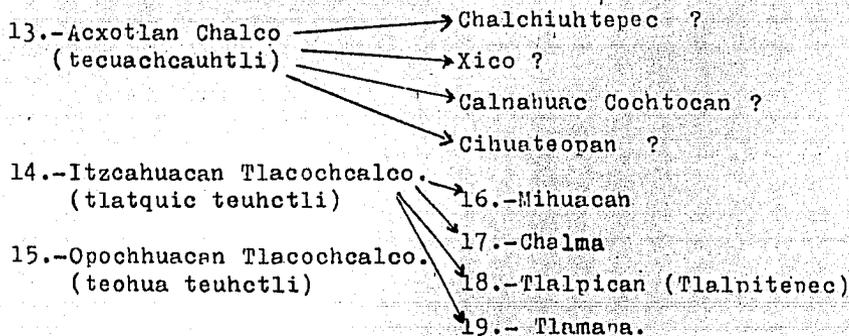
Atlepetl de Amecameca.



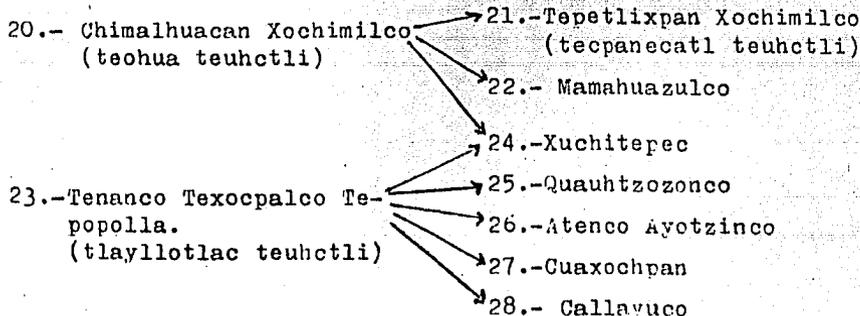
CONTINUA.....

Quadro 5

atepetl de Tlalmanalco.



----- Resto de Chalco -----



---

Nota. Los nombres entre paréntesis indican el título o función administrativa que tenía el señor de cada tlathocayotl. Las flechas indican la relación que existía entre los principales tlathocayotl y las unidades menores. Fuentes: Durand Forest, J., L'histoire ...op.cit., p.163, 165, 522., Gerhard, op.cit., p.102, 106., Ixtlixóchitl, op.cit., vol.2, p.33., Chimalpahin, V, p.149; VII, p.94, 113, 125., Shroeder, op.cit., p.133.

te la dependencia o sujeción, pero sí incluyó el reconocimiento de un dominio cultural y político.

La integración de los linajes tlalmanalca y de Amecameca, a través de las alianzas matrimoniales, fortaleció el poder de los dos altepetl y les permitió ejercer un control político en la región. Ya para esta época podemos hablar de una hegemonía política entre los grupos chalcas y de la existencia de una conciencia de grupo, "el chalcayotl", que los diferenciaba de los demás.

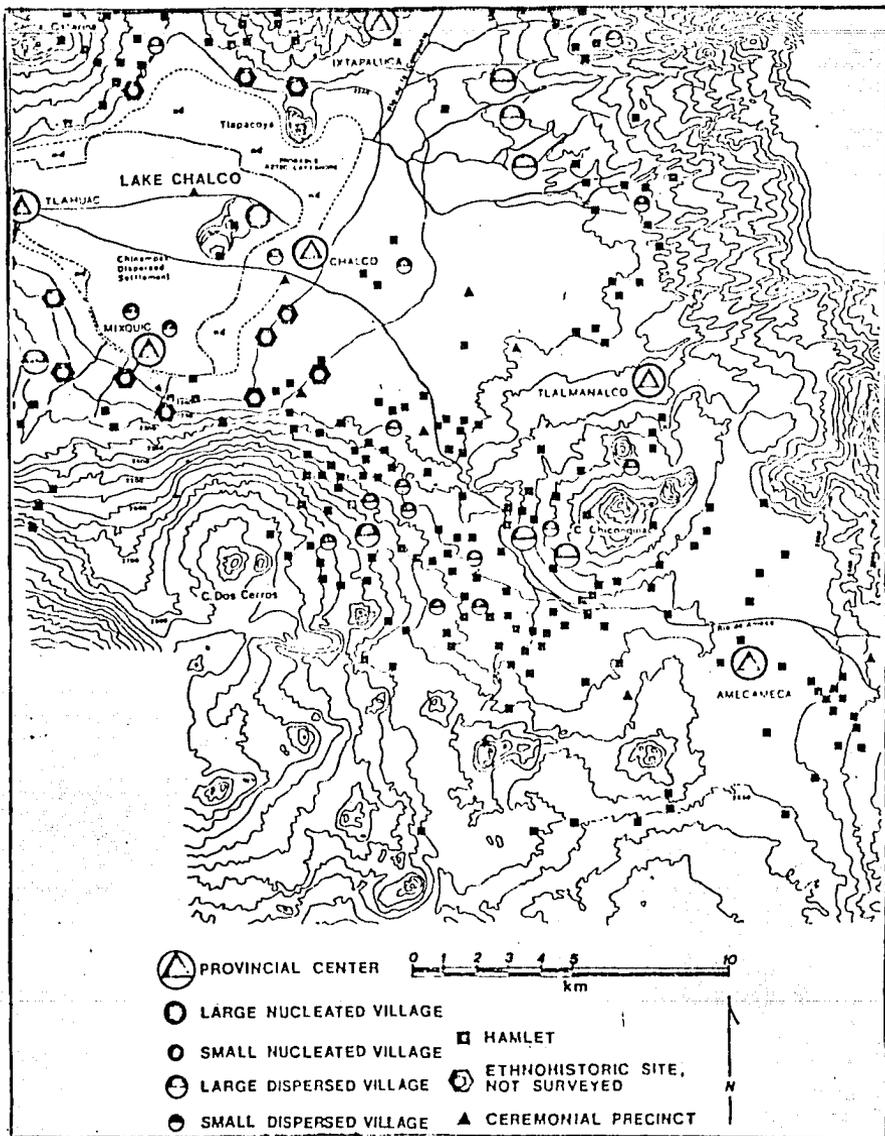
Respecto a la forma de gobierno, si bien, al parecer, no existía un poder central que controlara la política regional, las decisiones de interés común eran resueltas por los señores de los tlahtocayotl más poderosos. Es probable que en cada altepetl existiera una estructura de gobierno en la que estuvieran presentes las principales actividades públicas: la religión y la guerra. Podemos ver por ejemplo que en cada altepetl existía un funcionario que era el representante de todas las tropas que comprendían los tlahtocayotl bajo su jurisdicción. El título lo ostentaba el señor del tlahtocayotl más poderoso: en Amecameca el señor de Itztlacoauhcan era el chichimeca teuhctli; en Tlalmanalco, el señor de Acxotlan Chalco era el tecuachcauhctli; en Tenanco Texocnalco Tepopolla, el señor era el tlayllotlac teuhctli. Asimismo, en cada altepetl existía un sacerdote con el título de teohua teuhctli (tenemos noticias por lo menos para tres de ellos lo cual nos hace pensar que existía también en el otro altepetl), y una serie de funcionarios con diferentes cargos administrativos pero que a la vez eran representantes (portavoces) de los grupos o calpoltlaxicalli que se encontraban bajo su cargo (véase cuadro 6).



En Amecameca los señoríos más fuertes eran el de Itztlacoauhcan y Tzacualtitlan Tenanco; en Tlalmanalco el de Acxotlan Chalco junto con Itzcahuacan y Opochohuacan. De las otras dos divisiones desconocemos cuales eran los más fuertes. Sólo tenemos referencias de las dos sedes de gobierno.

Cualquiera que haya sido la organización política de Chalco, es importante señalar que la preeminencia de algunos señoríos en determinada época, fue el resultado de las circunstancias favorables (guerras, periodos de crisis política o económica etc.), que les permitieron ponerse a la cabeza de los pueblos chalcos. Las fuentes circunvecinas cuando hablan de Chalco se refieren indistintamente a los linajes de Tlalmanalco o Amecameca como los representantes del chalcayotl. Esto muestra sobre todo la consolidación del poder de estos linajes en todo el territorio chalca.

Administrativamente, los señoríos chalcos abarcaban un territorio que comprendía gran parte de la zona lacustre. En las tierras altas existía una gran concentración de aldeas en la zona de Tenanco Tepopolla y Amecameca, por lo menos así lo dejan ver los reportes de Parsons (véase mapa 3). En el siglo XV la frontera chalca se extendía desde Mexicalzinco hasta la Sierra Nevada. Además, los chalcos tenían posesiones en otras regiones. En el area acolhua el señorío de Acxotlan Chalco obtuvo algunos pueblos.<sup>(48)</sup> Asimismo, Ixtlixóchitl menciona que los chalcos tenían posesiones en Huastepec y Sayula. Estos pueblos los habían conquistado los chalcos en el siglo XIII. Sin embargo, al igual que las posesiones en el Acolhuacan, no sabemos si en el siglo XV les seguían perteneciendo. Hay otros lugares donde residieron los



Mapa No. 3

Asentamientos humanos en Chalco  
periodo azteca (1350-1520)

Tomado de Jeffrey R. Parsons et al., The Basin of Mexico: Ecological Processes in the Evolution of a Civilization, Mapa 18.

chalca (Yecapixtla y Huexotzinco), que al parecer estuvieron en íntima relación con los linajes chalcas. Estas zonas algunas veces sirvieron como refugio a la nobleza chalca, pues ahí tenían parientes. Estos viejos lazos de parentesco continuaron vigentes durante todo el período mexica, e influyeron para que los señores chalcas tuvieran cierta ingerencia en el gobierno de esos lugares.

El área dominada por los chalcas sufrió varias modificaciones en el curso de los siglos XIV y XV. Como resultado de las presiones tepanecas y mexicas, el territorio chalca se fue reduciendo. A principios del siglo XV, las zonas de Iztapalapa, Mexicalzincó, Cuitlahuac y Mizquic se habían separado y formaban entidades independientes. Algunas de ellas pasaron a manos de los mexicas como recompensa durante las campañas tepanecas. Finalmente, después de la conquista mexica, los chalcas perdieron el control de la zona lacustre.

Notas capítulo primero.

1.- Elena Vazquez Vazquez, Distribución geográfica del arzobispado de México, siglo xvi (provincia de Chalco), México, Biblioteca Enciclopédica del Estado de México, 1968, p.11-13., Carlos García Mora, "La subcuenca de Chalco" en Emma Pérez Rocha comp., Apuntes de Etnohistoria, núm. 2, México, INAH, 1986, p.85-153.

2.- Mari Carmen, Serra Puche, "Ecología y economía lacustre en el sur de la cuenca de México, Ciencia, 1980, p. 9-10.

3.- Parsons, Jeffrey, R. et al, The basin of Mexico; Ecological processes in the evolution of a civilization, New York, Academic Press, 1979, p.85, 86, 99., Serra Puche, op.cit., p. 9 ss., Laurette, Séjourné, Arqueología e historia del valle de México: de Xochimilco a Amecameca, México, Siglo XXI, 1983, p.60.

4.- Jeffrey, R., Parsons, "The role of chinampa agriculture in the food supply of aztec Tenochtitlan", Cultural change and continuity, New York, Academic Press, p.240-257., Pedro Armillas, "Gardens on Swamps: archeological research verifies historical data on aztec land reclamation in the valle of Mexico", Science, Washington D.C., American Association for the advancement of science, vol. 174, noviembre 12, p. 658.

5.- Armillas, op.cit., p. 654.

6.- Para una explicación detallada del tipo de productos que se extraían de la zona lacustre y la forma en que se programaba su cultivo véase, Charles, Gibson, Los aztecas bajo el dominio español, 1519-1810, tr. Julieta Campos, 5a. ed., México, Siglo XXI, 1987, p. 328-329.

7.- Lo que denominamos como las tierras altas es una zona con muchos accidentes geográficos en donde se originan pequeños valles. Los valles más extensos son el de Tlalmanalco y Amecameca. Estos forman parte del mismo corredor que atraviesa hacia la tierra caliente. La región se caracteriza por tener un clima templado con temperaturas que oscilan entre los cinco y doce grados centígrados, con veranos frescos y precipitaciones moderadas. Véase, Peter, Gerhard, A guide to the historical geography of New Spain, Cambridge Eng., University Press, 1972, p. 102., Carlos García -

Mora, "Notas para la ecología de la subcuenca de Chalco", Material manuscrito, p. 271-280.; "La subcuenca de Chalco", Emma Pérez Rocha, comp., Apuntes de Etnohistoria, núm. 2, México, INAH, 1986, p. 85-153.

8.- J. R., Parsons, et. al., The basin of Mexico: ecological processes in the evolution of a civilization, New York, Academic Press, 1979, n. 115, 116, 151 ss.

9.- Brigitte, Lameiras, "El mercado y el estado en el México prehispánico", en Monjarás, Jesús et. al., Mesoamerica y el centro de México, México, INAH, 1985, p. 350; Jaime, Litvak, "El Centro de México como una parte del sistema general de comunicaciones mesoamericano", Mesoamerica y el centro de México, México, INAH, 1985, p. 182 ss.

10.- Lorena, Mirambell, "Excavaciones en un sitio pleistocénico de Tlapacoya", Boletín, núm. 29, México, INAH, septiembre 1967, p. 37, 38, 41.

11.- Christine Niederberger, Zohapilco, cinco milenios de ocupación humana en un sitio lacustre de la Cuenca de México, México, INAH, 1976.

12.- Parsons, op.cit., p. 83-86.

13.- Christine, Niederberger, "Les premieres capitales (caput non urbs) du Bassin de Mexico, Union Internacional de Ciencias Prehistóricas y protohistóricas, X congreso, México, 1981, p. 151, 170.,

14.- Serra Puche, op.cit., p. 16 y ss.

15.- Según Parsons, el desarrollo de Xico se dio a la caída de Teotihuacan. Sin embargo, hay que señalar que durante el esplendor de Teotihuacan existía un asentamiento importante en esta zona. Parsons dice lo siguiente: "this is a complex occupational unit, and in some ways is actually a kind of noncluster. There is a single principal regional center, of perhaps 3500 inhabitants on Xico island at the east end of lake Chalco. Some 4 km to the Southeast in the deep soil alluvium along the southeast shore of lake Chalco, is another large, nucleated settlement where some 2400 people may have resided. Both these large sites also contain small middle horizon occupation..", Parsons, op.cit., p. 132. Véase

también Angel García Cook, "Historia de la tecnología en el altiplano central desde el principio de la agricultura hasta el siglo XII" en Teresa Rojas Rabiela et.al., Historia de la agricultura, Época prehispánica, siglo XVI, vol.2, México, IIAH, 1985, p.34, 46, 48.

16.- De la obra de Chimalpahin utilicé varias versiones. Para la tercera, cuarta y quinta relación, me apoyé en la traducción que realizó Silvia Rendón; para la sexta y séptima utilicé la traducción de Rendón y de Siméon; para la octava tomé la traducción de José Rubén Romero Galván. Asimismo, consulté el estudio de Jacqueline Durand Forest en donde tradujo algunos párrafos de la tercera relación y el Memorial Breve. En el trabajo de Susan P. Shroeder se encuentran varios párrafos de las diferentes relaciones. Ella se apoyó en el texto de Zimmerman el cual se encuentra ordenado cronológicamente. Con el fin de presentar una uniformidad en las referencias, cuando hago mención a la tercera, cuarta y quinta relación, estas se refieren a la traducción de Rendón. Sólo en algunos casos tomo las citas de Durand-Forest y Shroeder. Cuando se presenta esto, hago la aclaración pertinente. Las citas de la sexta y séptima relación corresponden todas a la traducción de Rémi Siméon. Debido a que la mayor parte de las citas provienen de la obra de Chimalpahin, para no hacer más abundante el aparato crítico, recurrimos a emplear otro tipo de citas dentro del texto. Así, cuando se mencione determinada relación, vamos a indicarlo con números romanos y al Memorial Breve con las iniciales MB, indicando si provienen de la obra de Durand Forest o de Shroeder. Véase: Chimalpahin, Cuauhtlehuanitzin, Francisco de San Antón, Relaciones originales de Chalco Amecameca, tr. náhuatl Silvia Rendón, prefacio, Angel María Garibay, México, Fondo de Cultura Económica, 1965., Rémi Siméon, Annales de Domingo de San Antón Muñón Chimalpahin Quauhtlehuanitzin, sixieme et septieme relations (1258-1612), Paris, Maison Neuve et Ch. Leclerc Editeurs, 1889, , Octava relación, obra histórica de Domingo de San Antón Muñón Chimalpahin Quauhtlehuanitzin, introducción, estudio, paleografía, versión castellana y notas de José Rubén Romero Galván, México, Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM, 1983. Jacqueline Durand Forest; L'histoire de la Vallée de Mexico selon Chimalpahin Quauhtlehuanitzin (du XIe au XVIIe siècle), these pour le doctorat d'Etat et Lettres et Sciences Humaines, Université, Paris, 1981., Susan P. Shroeder, Chalco and Sociopolitical contexts in Chimalpahin: Analysis of the work of a seventeenth century nahuatl historian of Mexico, A dissertation submitted in

partial satisfaction of the requirements for the degree of Doctor of Philosophy in History, Los Angeles, University of California, 1984.

17.-Chimalpahi, tercera relación, p.77; sexta relación, p.1-2; Jacqueline Durand Forest, "Los grupos chalcas y sus divinidades según Chimalpahin", Estudios de Cultura Náhuatl, núm.11, México, UNAM, 1974, p. 37-43., Paul Kirchhoff, "Composición étnica y organización política de Chalco según las relaciones de Chimalpahin", Revista Mexicana de Estudios Antropológicos, vol. XIV, México, 1954-55, p. 297-298.

18.-Chimalpahin, op.cit., sexta relación, p.1-6; veintima relación, p.25-29.

19.-Durand-Forest, J. L'histoire de la Valle op.cit., p.178., Kirchhoff, Paul, "El imperio tolteca y su caída" en Monjarás Jesús et.al., Mesoamérica y el centro de México, México, INAH, 1985, p. 257 y ss.

20.- Shroeder P. Susan, op.cit., p. 45.

21.- Anales de Cuauhtitlan y Leyenda de los cuatro soles (Codice Chimalpopoca), introducción de Primo Feliciano Vazquez, México, UNAM, 1975, párrafo 123., Chimalpahin, op.cit., septima relación, p.68,69.

22.- Durán, Fray Diego, Historia de las Indias de Nueva España, vol. 2 , edición paleografica del manuscrito por Angel María Garibay K., México, Porrúa, 1967, p. 138.

23.- Tomamos el comentario que hace Ernest Mengin al siguiente párrafo donde Rémi Simèon tradujo como: "qui les premier virent faire leur devotion, lier leur chevaux et marcher nu pieds a Tlalmanalco"(VII-27). Seler, apoyandose en otro documento dice que tlamacehua se usa como sinonimo de tlamaco= ser obsequiado con tierra. Hace observar que en este caso, Simèon confundió tlamacehua con talmacehua. Bien puede traducir talmacehua con "Faire sa devocion" (hacer su devoción). Tlamacehua sin embargo quiere decir ser obsequiado con tierra. Véase prólogo de Ernest Mengin a: Chimalpahin Cuauhtlehuanitzin, Domingo de San Antón, Diferentes historias originales de los reinos de Culhuacan y México y de otras provincias, manuscrit mexicain, núm. 74, pref. Ernest Mengin, Denmark, Sumptibus Ernar Munksgaard, 1940, p. 36.

- 24.- Fernando de Alva Ixtlixóchitl, Obras históricas, edición, estudio introductorio y apéndice documental de Edmundo O'Gorman, México, UNAM, 1985, vol.1, p.373, 542, 546., Anales de Cuauhtitlan, op.cit., párrafo 192., Durán, Fray Diego, op.cit., vol.2, p.90., Chimalpahin, VII, 97, 98)
- 25.- Shroeder, Susan, op.cit., p.26.
- 26.- Ixtlixóchitl, op.cit., vol.1, p.315, vol.2, p.33.
- 27.- Durand Forest, L'histoire de la Valle op.cit., p.191.
- 28.- Shroeder, op.cit., p.51-56.
- 29.- Shroeder, op.cit., p.56-72., Durand Forest, L'histoire op.cit., p.178, 181.
- 30.- Ixtlixóchitl, op.cit., vol.1, p.315, 316, 318, 319, 431; vol.2, p.33.
- 31.- A.G.N., Tierras, vol. 1967, exp. 6, f.78.
- 32.- Ixtlixóchitl, op.cit., p. vol.1, p.430.
- 33.- Durand Forest, L'histoire de la Valle op.cit., p.181.
- 34.- Ixtlixóchitl, op.cit., vol.1, p. 430; vol.2, p.32, 33.
- 35.- Durand Forest, L'histoire op.cit., p.181; "Los grupos chalcas op.cit., 37, ss., Kirchoff, Paul, "Composición étnica... op.cit. p.297, 298.
- 36.- Durand Forest L'histoire de la Valle op.cit., p.194., Shroeder op.cit., p.65-72.
- 37.- Chimalpahin, VII, 105, 113., Alvarado Tezozómoc, Fernando, Crónica Mexicayotl, tr. Adrian León, México, I.I.H., UNAM, 1975, párrafo 140.
- 38.- Gerhard, A guide... op.cit., p.105., A.G.N., Mercedes, vol.20, f. 56; vol.20, f.147v, 148; vol.28, f.33, 130v.; vol.24, f.182; Tierras, vol.1715, exp.6, f.11.

- 39.- Shroeder, op.cit., p.126.
- 40.- A.G.N., Tierras, vol. 1907, exp. 6, f.78-80.
- 41.- A.G.N., Mercedes, vol.7, f.193; vol.18, f.372 ; vol.19, f.63; vol.27, f.227; Tierras, vol.183, exp.4, f.111. cfr. también, Gerhard, op.cit., p.105.
- 42.- A.G.N., Tierras, vol.1907, exp. 6, f.79 y ss.
- 43.- Kirchhoff, Composición étnica...op.cit., p.297-98., Durand Forest, Los grupos chalcas...op.cit., p.37 ss.
- 44.- Crónica Mexicayotl, op.cit., párrafos 61,62.
- 45.- Algunos elementos nos permiten considerar que los nonohualcas compartían ciertos rasgos comunes con los mexicas. Por ejemplo, en la antigua organización mexicana, de los siete calpulli existentes había tres con nombres parecidos a los que tenían los nonohualcas; tlacohtcalco, chalmeatl e izquiteca. Chimalpahin menciona que el tlathocayotl encabeza do por los nonohualcas se denominaba Tlacohtcalco y comprendía entre sus sujetos un calpulli con el nombre de izcoteca. véase, Jesús, Monjarás, La nobleza mexicana: surgimiento y con solidación, México, Edicol, 1980, p.64., Chimalpahin, op.cit. VII-46.
- 46.- Shroeder, op.cit., p.146.
- 47.- Johanna, Broda, "La expansión imperial mexicana y los sacrificios del Templo Mayor", en Monjarás Jesús, Mesoamérica y el centro de México, México, INAH, 1985, p.441,444,465.
- 48.- Ixtlixóchitl, op.cit., vol.1, p.347.

## Capítulo segundo

### La participación de Chalco en los conflictos bélicos en la época tepaneca.

En el postclásico las continuas guerras originaron una serie de alianzas entre los pueblos de la cuenca con el fin de protegerse del asedio de los pueblos más poderosos. Estas alianzas militares formaron coaliciones que difícilmente podían presentar una hegemonía política. Así, la historia de los pueblos más débiles estuvo ligada al desarrollo y los vaivenes políticos de las unidades más fuertes, que en su momento fueron capaces de obligar los, por la fuerza o por otros medios, a incorporarse a sus proyectos de expansión.

No obstante, estas alianzas no fueron lo suficientemente fuertes para obtener el apoyo total de los pueblos que estaban bajo su control. Las alianzas anteriores a la época tepaneca, e incluso durante el apogeo del mismo Azcapotzalco, se caracterizaron por ser muy frágiles; al momento de definir un conflicto, no todos los pueblos aliados respondían al llamado. Esto responde sobre todo a que, considerando la situación previa a la época tepaneca, las unidades políticas no eran tan fuertes; muchas de ellas no aglutinaban una cantidad considerable de pueblos. Entre las primeras coaliciones podríamos mencionar la formada por Coatlyncan, Culhuacan y Xaltocan.

López Austin señala que de estas alianzas se derivó un sistema que dividió a los pueblos (unidades) en dos categorías: los

tlahocayotl comunes, en teoría independientes, y los hueytlahocayotl que, integrando coaliciones de tres o cuatro miembros, dominaban zonas más o menos extensas. (1)

En la cuenca de México todos los pueblos estuvieron de una u otra forma integrados al segundo tipo de organización. No existía un pueblo que fuera neutral o que estuviera al margen de los conflictos bélicos. Esto originó que las unidades más débiles estuvieran superditadas a los vaivenes del poder en turno. Sin embargo, hubo algunos tlahocayotl que se vieron favorecidos por la situación y la aprovecharon para situarse en una posición ventajosa en el transcurso del tiempo.

Algunos autores piensan que el "imperio" tepaneca fue una organización básicamente dedicada a la recaudación del tributo, que dependió de la "personalidad" de un gran jefe, dedicado a conquistar lugares para otorgárselos a sus hijos. (2) Sin embargo, bajo este simple afán de poder, observamos que los tepanecas sentaron las bases de la organización "imperial" que después perfeccionarían los mexicas. La frágil estructura de gobierno instaurada en los lugares conquistados, a través de las alianzas matrimoniales entre los linajes locales y tepaneca, fue el prelude para una mayor intervención posteriormente. Los mexicas, valiendo de la experiencia y, retomando esta política, lograron expandir su dominio con mayor éxito.

En este capítulo analizaremos la evolución de los conflictos bélicos en la época tepaneca. Tomamos como marco de referencia el periodo que va de la destrucción de Culhuacan a la caída de Azcapotzalco y la derrota de Coyoacan, último reducto tepaneca. Haremos incapié en las relaciones de Azcapotzalco y el Acolhua-

can con Chalco. Veremos cuales fueron las alianzas políticas que se dieron. Para el caso mexicana, inclinaremos nuestra atención a la política desarrollada por Acamapichtli, Huitzil ihuitl y Chimalpopoca hacia Chalco. Aquí es necesario señalar la participación mexicana como una más de las fuerzas en auxilio de los tepanecas. Por último, es conveniente dejar claro que durante la expansión tepaneca, el territorio chalca era el escenario de un proceso caracterizado por el reajuste de poderes (reacomodo de la población y supresión de antiguos señoríos), y la consolidación de los linajes chichimecas. A la par de las conquistas tepanecas, el poderío de Chalco se situó entre los más importantes.

a).- Las relaciones de Chalco con Culhuacan y el Acolhuacan

Antes del ascenso de Azcapotzalco, Chalco mantuvo una estrecha relación con los linajes de Culhuacan y del Acolhuacan. Las relaciones fueron producto de una serie de alianzas matrimoniales que se dieron entre los linajes de las principales casas reinantes. Muchos de estos lazos de parentesco con Chalco se remontan a los linajes anteriores a la llegada de los grupos chichimecas. Entonces los señoríos chalcos no comprendían la basta extensión del territorio que los grupos chichimecas lograron unificar en el siglo XV. Es probable que estas relaciones se redujeran a alianzas con los grupos de la zona lacustre.

Culhuacan ejerció una influencia religiosa y política entre los antiguos señoríos chalcos. Es probable que el señorío acxo-

teca estuviera intimamente vinculado con el linaje de Culhuacan. La tradición histórica relaciona a los pueblos chalcas toltequizados con los de la ciudad de Culhuacan. Los gobernantes iban ahí a obtener su nombramiento y su reconocimiento para asumir el poder. Al parecer, sólo podían asumir el cargo con la aprobación de los sacerdotes de Culhuacan. Chimalpahin registró las primeras alianzas matrimoniales entre los señores atlahuhtecas con el linaje de Culhuacan; menciona que al trasladarse los señores atlahuhtecas a las tierras del señorío de Tzacualtitlan Tenanco en Amecameca, Itzahuatzin dejó a su hijo Illancueitl en el señorío de Chalco Atenco. Sin embargo, para poder asumir el poder fue preciso que se casara con una hija de Tezozomocli (V-136; VII-41). La relación entre Chalco y Culhuacan fue muy estrecha, debido a la cercanía de las dos regiones y a la influencia que ejercía éste centro religioso.

La participación de Chalco en los conflictos bélicos que llevó a cabo Culhuacan es muy difusa. Tenemos noticias de que los chalcas combatieron en 1299 contra los mexicas para expulsarlos de Chapultepec, pero lo hicieron bajo las ordenes de los tepanecas. En esta lucha también participaron Tacuba, Coyoacan y Culhuacan.<sup>(3)</sup> Durán señala que a pesar de ser mayoría los pueblos aliados fueron derrotados y sólo pudieron tomar prisionero al señor de los mexicas.<sup>(4)</sup>

Durante el asedio tepaneca a Culhuacan, los chalcas lucharon a favor de la ciudad. La ayuda se dio sobre todo porque los tepanecas amenazaban algunas posesiones chalcas. Fue por eso que los chalcas se vieron comprometidos a intervenir en el conflicto:

"En 3 acatl, estando aún Tezozomocli en Tlalhuacpan, dio principio a su guerra en Techichco, que era todo del señorío de los chalcas. Los techicotlaca pertenecían a Chalco, cuando estaban las mojoneras de los chalcas en Culhuacan. La guerra de Tezozomocli duró 37 años, primero la hizo el tepaneca y la empezó en Techichco y en Culhuacan, aún no la hacían también los mexicanos" (Anales de Cuauhtitlán, párrafo 123).

Las fuentes mexicas atribuyen a estos la conquista de Culhuacan. No se hace mención de los tepanecas. Las fuentes registran varios ataques a la ciudad que se señalan como conquistas. Estos debilitaron su poder. Incluso se habla de que Culhuacan se desmoronó bajo el peso de los conflictos internos. (5) Sin embargo, debe tenerse presente que los mexicas no actuaban como una fuerza independiente sino que constituían una fuerza más bajo el mando tepaneca.

En 1348 los tepanecas destruyeron Culhuacan. (6) A partir de la derrota, la ciudad fue gobernada por un linaje ligado a Azcapotzalco. Tezozomoc incorporó el señorío a la coalición tepaneca y empezó a desplegar sus fuerzas contra el Acolhuacan y sus aliados.

La conquista de Culhuacan y el asedio de las fuerzas tepanecas en la frontera chalca provocó el distanciamiento entre estas dos regiones. Las relaciones entre Chalco y Culhuacan se deterioraron. Así, durante toda la guerra que sostuvieron los tepanecas contra los chalcas y acolhuas, Culhuacan junto con los mexicas ayudaron a los tepanecas a someter a los pueblos chalcas de la zona lacustre.

Las relaciones entre Chalco y el Acolhuacan datan desde las primeras incursiones de los grupos chichimecas. Según las fuen-

tes acolhuas, estas se dieron desde la llegada de los primeros chichimecas bajo el mando de Xólotl. La tradición trató de vincular los primeros linajes acolhuas con la nobleza chalca. Esto creó una confusión en cuanto al origen de los linajes chalcas. Podemos ver que las fuentes acolhuas se basaron en la tradición chalca que señalaba el origen del linaje tlalmanalca a partir de la llegada de los nonohualcas tlacoachcalcas bajo el mando de Yecahuetzcatzin y su hijo Chalchiuhtlatonac y no tomaba en cuenta la existencia de los linajes anteriores. La tradición acolhua relacionó a estos primeros señores nonohualcas con los antiguos pobladores de Chalco, aquellos herederos de la tradición tolteca. De manera que, tratando de establecer los vínculos históricos entra los linajes chalcas y acolhuas, las fuentes acolhuas buscaron un posible parentesco entre los primeros señores acolhuas y los linajes que se suponía eran los más antiguos de Chalco. Así Ixtlixóchitl menciona que Xolotl repartió Chalco entre Acatómatl, Cuauhatlapatl y Cozcaquauh, para que junto con Chalchiuhtlatonac, caballero de nación tolteca, fuesen señores de la provincia de Chalco. <sup>(7)</sup> Acatómatl puede ser el rey Acapol que mencionan los Anales de Cuauhtitlán, del cual se dice que se estableció en Xico y fundó un mercado importante. <sup>(8)</sup> Es probable que estos señores que menciona Ixtlixóchitl se hayan establecido sobre todo en la zona lacustre. Los Anales de Cuauhtitlán mencionan la llegada de grupos chichimecas que se establecieron en Xico, Chalco y Tlahuac y dan los nombres de los siguientes señores: Tlahuacican, Cuauhtlotlihteuhctli, Ihuitzin, Tliicoatzin, Chalchiuhtzin y Chahuauquetzin. <sup>(9)</sup> Sin embargo, no mencionan de donde provenían. Nosotros pensamos que pueden estar aludiendo al mismo grupo al que se refiere Ixtlixóchitl. Apoyamos nuestra hi-

pótesis en los fuertes vínculos que existían entre los linajes de la zona lacustre y la descendencia de Xólotl. Se dice que Xólotl recibió en su territorio a los acolhuas que llegaron después y les distribuyó señoríos y los casó con sus hijas. A Tzontecomatl le dió Acohuatlynchan Acolhuacan por cabecera de su señorío y lo casó con Zihuatetzin, hija de Chalchiuhtlantezin, señor de Tlalmanalco.<sup>(10)</sup> Refiriéndose al mismo hecho, más adelante indica que Tzontecomatl se casó con Quatetzin, hija de Chalchuihtlatonac, señor de "nación tolteca" y uno de los primeros señores de la provincia de Chalco.<sup>(11)</sup>

La tradición señala que Tlotzin, hijo de Mopaltzin y nieto de Xólotl vivió en Chalco de donde era originaria su madre. Se dice que gracias a las enseñanzas de Tecpoyo Achcauhtli, que tenía su casa y familia en el Peñol de Xico, aprendió a cultivar la tierra.<sup>(12)</sup> La descendencia de Tlotzin se relaciona con el linaje de Cuauhatlapatl. Se dice que Tlotzin se casó con Tociapochitzin, hija de Cuauhatlapatl, señor de "toda la provincia de Tlamamati-huazco".<sup>(13)</sup> Una hija de Tlotzin, Aztlaxóchitl o Axcatlxuchitl, se casó con Tlaltecapanatzin, señor de Tzacualtitlan, que era hijo de Chalchiuhtlantezin, señor de Tlalmanalco.<sup>(14)</sup>

El interés por relacionar a los principales linajes chalcos con la descendencia real del Acolhuacan, tuvo como objetivo, reconocer antiguas alianzas y compromisos entre estas dos regiones. Según podemos ver, la mayoría de las alianzas matrimoniales que se mencionan entre Chalco y el Acolhuacan fueron a través de la entrega de una de las hijas del rey acolhua a los señores chalcos. Por este medio, tanto Xólotl como sus sucesores hicieron sus "yernos" a los señores chalcos. Esto podría implicar cierta denegación

dencia política por parte de los señores chalcas que podía expresarse en una obligación de prestar ayuda militar a los acolhuas.

Las fuentes acolhuas mencionan la participación de los chalcas en las guerras de reconquista durante el gobierno de Quinat<sup>z</sup>in. Según podemos ver, existían compromisos de ayuda militar entre Chalco y el Acolhuacan desde tiempos anteriores al surgimiento del poderío tepaneca. Sin embargo, hay que hacer una clara distinción entre los chalcas que ayudaron a Quinatzin a reconquistar sus posesiones y los chalcas que iniciaron la guerra contra los tepanecas.

Los chalcas que ayudaron a Quinatzin fueron sobre todo los señoríos situados en la zona lacustre. Probablemente aquellos que se formaron en la época de Xólotl. Entre estos, Ixtlixóchitl menciona a los señores de Tlalpitepec, Chalco y Chalco Atenco. (14) Es probable que estos señoríos sean anteriores a la llegada de los grupos chichimecas. Quizás formaban parte del señorío de Acxotlan cuando prestaron ayuda a Quinatzin. No podemos asociar estos señoríos con los que existían en el siglo XV, pues en esta época los grupos chichimecas (totolimpanecas, tenancas, tecuanipas, nonohualcas etc.), no representaban un poder importante en Chalco. Eran colonos que se encontraban asentados en tierras del señorío de Acxotlan. Es posible que fueran empleados como simples guerreros, tal y como lo comentamos en el capítulo primero.

En cambio, los chalcas que iniciaron la guerra contra los tepanecas incluía tanto a los señoríos de la zona lacustre como a los señoríos de Amecameca, Tenango y Tlalmanalco, y eran encabezados por los linajes chichimecas. Cabe señalar que en estos momentos Chalco pasaba por un proceso de reestructuración del po-

ESTA TEXIS NO DEBE  
SALIR DE LA BIBLIOTECA

der.

Al parecer, las campañas emprendidas por los chalcas en tierra caliente y en la zona poblano tlaxcalteca, que se mencionan en esta época, fueron bajo las ordenes de los acolhuas. Veamos algunos detalles de estas guerras y cuales fueron los beneficios que obtuvieron los chalcas de dichos conflictos.

Las fuentes acolhuas dicen que en tiempos de Quinatzin hubo varias revueltas en el Acolhuacan. Acatzotzolco, que pretendía el señorío de Cohuatlynchan, en manos de Huetzin, solicitó ayuda militar a los tepehuaz, totopanecas y mezcas para acabar con Quinatzin. Quinatzin armó el ejército ayudado por los señores de Huexotla, Coatlynchan y su hermano Noxaltzin.<sup>(15)</sup> Los señores chalcas tenían la obligación de ayudarlo. Sin embargo, los señores chalcas no respondieron al compromiso militar. Después de que terminó la revuelta, los chalcas se justificaron y dijeron que: "habían tenido noticias que al mismo tiempo que las guerras de las naciones mezcas y tepehuas, con su orden habían de entrar por aquel lado los tlahuicas y otras provincias de diversas partes para destruirles a ellos y matar al gran Quinatzin, y que con este temor no habían querido salirse de sus tierras ni ocupar sus gentes, los cuales estaban todos alzados y muy aparejados para la guerra."<sup>(16)</sup>

Una vez aplacadas las revueltas en el Acolhuacan, Quinatzin reunió a todos sus aliados y concertó hacer siete ejércitos para ir sobre las tierras de los pueblos que se habían rebelado. Las campañas se realizaron en contra de los pueblos de Sayula, Huastepic, Totolapan, Huehuetlan, Mizquic y Cuitlahuac. Quinatzin se valió de la ayuda de los chalcas y mexicas para someterlos. Distribuyó los ejércitos de la siguiente manera:

- 1.-Ejércitos chalcas: señor de Tlalpítepec sobre Huastepec.  
señor de Chalco sobre Sayula.  
señor de Chalco Atenco sobre Mizquic y  
Acatlan.
- 2.-Ejército mexicana: parcialidad tlatelolca  
parcialidad mexicana sobre Cuitlahuac.

Como producto de la guerra, los pueblos sometidos fueron entregados en sujeción a los señores que contribuyeron en las campañas. A los chalcas se les entregó Sayula, Huastepec y Mizquic. La relación de estos pueblos con Chalco es muy difusa. Ninguna fuente, a excepción de Ixtlixóchitl, menciona su dependencia. No sabemos si en el siglo XV estos pueblos pagaban algún tributo a Chalco. Es probable que los linajes chichimecas tomaran en cuenta el derecho que habían adquirido los antiguos señores chalcas en estas zonas. Tenemos algunas referencias de Chimalpahin que señalan la relación de los chalcas con algunos pueblos del Cuauhnahuac y la región poblano tlaxcalteca en el siglo XV. Por ejemplo, en 1407, cuando los mexicanos atacaron Amecameca, los señores chalcas se refugiaron en Amohmolocco y Huitzillac, cerca de Yecapixtla, y en Totomihuacan y Acahualtzinco del lado de las Amilpas (VII-81, 85, 87) (\*). Sin embargo, estos lugares estaban relacionados con los linajes chichimecas, pues al parecer ahí habían residido y tenían parientes, y no fueron precisamente zonas conquistadas.

Como parte de las mismas campañas emprendidas por Quinatzin en el Cuauhnahuac y la zona poblano tlaxcalteca, los chalcas lucharon contra los huexotzincas, tlaxcaltecas y totomihuacan. Los Anales de Cuauhtitlan señalan la derrota chalca:

(\*). Al parecer, lo que Chimalpahin designa como Amilpas se refiere a la región poblano tlaxcalteca. En un pasaje más adelante se refiere a los chololtecas de Totomihuacan (VII-85)

12 calli (1257 aproximadamente) (\*). En este año perdieron los chalcas: fueron vencidos por los huexotzincas, cuyo rey era Xayacamachan, y por los tlaxcaltecas y los totomihuacas de Teneyac Cuauhtinchan (Anales de Cuauhtitlán, párrafo 104).

Además de las relaciones de Chalco con Culhuacan y el Acolhuacan, también encontramos mención de lazos de parentesco entre el linaje chalca y los señores de Xaltocan. Los lazos se establecen por vía de los primeros señores acolhuas que llegaron en tiempos de Xólotl. Ixtlixóchitl dice que Chiconquauh, caudillo de los otomies, recibió de Xólotl el señorío de Xaltocan y lo casó con su hija Tzihuacxóchitl. Tzipacxochitzin, hija de Chiconquauh se casó con Chalchiuhtetemoztzin, primer señor de Chalco Atenco. (18) Tlacotzin, hijo de Tzontecomatl tecuhtli y nieto del señor de Xaltocan se casó con una hija de Cozcaquach, uno de los primeros señores y pobladores de Chalco.

Los vínculos entre los linajes chalca y otomí vinieron a menos a raíz de la destrucción del señorío de Xaltocan por los tepanecas (1395 aproximadamente). (19) Al caer Xaltocan la noblación se dispersó; algunos se refugiaron en Meztitlan y Tlaxcala. A principios del siglo XVI, había en estos lugares un fuerte elemento otomí.

Al parecer, las relaciones entre Chalco y Xaltocan no fueron tan importantes. Si bien, hubo ciertos lazos de parentesco, es-

(\* ) Respecto a la fecha, según Hildeberto Martínez, esto ocurrió en 1257. Según Davies Nigel sucedió en 1382 aproximadamente. Nigel se basa en que Xayacamachan era señor de Huexotzinco en esa época. Nosotros tomamos la fecha que da Hildeberto Martínez. Véase Hildeberto Martínez, Pepeaca en el siglo XVI, tenencia de la tierra y organización de un señorío, México, INAH, 1984, p. 26., Davies Claude Nigel, Los señoríos independientes del imperio azteca, México, INAH, 1968, p. 89.

tos se realizaron por vía de los señores del Acolhuacan. Es posible que más tarde estos vínculos quedaran rezagados sin tener una gran trascendencia.

Las campañas en la cuenca contra los señoríos de trasmontaña bajo el mando acolhua, permitió a los chalcas fortalecer su poder. Quienes resultaron beneficiados por estas campañas fueron los grupos chichimecas. Los tenancas y totolimpanecas fueron utilizados para formar los ejércitos que pelearon en tierra caliente y Huexotzinco. Por su ayuda se les entregaron tierras en Chalco (V-133). Para mediados del siglo XIV, los chalcas gozaban de una relativa paz política en su territorio, en comparación con Culhuacan y el Acolhuacan. Los grupos chichimecas estaban en proceso de expansión. La fusión entre los principales linajes permitió la cohesión interna del grupo en el poder y coadyuvó a una cierta estabilidad política. Estos elementos propiciaron el fortalecimiento del aparato administrativo y militar en los principales señoríos chalcas.

Al tiempo que otros centros políticos importantes empezaron a decaer, como fue el caso de Culhuacan y Xaltocan, Chalco pasó a ocupar un sitio importante entre los señoríos de la parte sur de la cuenca. Después de la destrucción de Culhuacan, Chalco fue el heredero de la tradición tolteca, considerandosele uno de los centros religiosos con mayor influencia. Chimalpahin menciona que ahí iban los señores de otros lugares a recibir los derechos sobre sus señoríos.

b) La guerra entre Azcapotzalco y el Acolhuacan (1359-1419)

Después de la destrucción de Culhuacan, los tepanecas iniciaron bajo el mando de Tezozómoc la guerra contra Ixtlixóchitl, señor del Acolhuacan. Al iniciarse la guerra, Tezozómoc contaba ya con un gran número de aliados. Por la parte sur de la cuenca los aliados tepanecas eran Culhuacan, Xochimilco, Cuitlahuac, Mizquic Iztapalapa, Mexicalzinco, Huitzilopochco y Coyoacan. Por la parte norte estaban Tlaconan y los ejércitos tlattelolca y mexicana, éste último bajo el mando de Acamaichtli.<sup>(20)</sup> Los aliados de Ixtlixóchitl eran Huexotla, Coatlynchan, Tepapulco, Chiuhnauhtla, Acolman, Coatepec e Ixtapaluca en el Acolhuacan. En Chalco contaba con la ayuda de los señores de Tlalmanalco y Chalco Atenco.<sup>(21)</sup>

Los motivos de la guerra fueron sobre todo el desafío de Ixtlixóchitl al poder de Tezozómoc. Al parecer, su antecesor Techo tlatatzin no había mostrado un claro enfrentamiento contra el poder tepaneca y había optado por un modus vivendi que implicaba un reconocimiento del poder tepaneca en el Acolhuacan. Sin embargo, Ixtlixóchitl capitalizó la ayuda de los señoríos más importantes del Acolhuacan y tomó la jefatura de los acolhuas haciéndole frente a Tezozómoc. Entre los desafíos se menciona la negativa de Ixtlixóchitl a casarse con una hija de Tezozómoc y posteriormente el rechazo de continuar pagando tributo y seguir siendo considerados como sus vasallos.<sup>(22)</sup>

Los tepanecas desplegaron sus fuerzas tanto por la frontera norte del Acolhuacan (Chiconauhtlan Acolman) como por la fronte

ra sur. Las campañas más relevantes se ubican a partir de 1412. Sin embargo, antes hubo una serie de batallas menores que fueron parte del mismo proyecto de guerra. No vamos a describir la guerra en su totalidad. Sólo vamos a referirnos a las campañas que se realizaron por la parte sur, cerca de la frontera chalca.

El conflicto acolhua tepaneca metió a Chalco de lleno en la contienda. Chalco vio amenazadas sus posesiones, pues los tepanecas desplegaron sus fuerzas por toda la zona lacustre. De hecho, aunque la guerra no se le había declarado, Chalco se mantuvo a la expectativa. Como aliado de Ixtlixóchitl trató de contener los avances tepanecas sin declarar la guerra.

Alva Ixtlixóchitl menciona que los tepanecas se concentraron sobre la frontera chalca. Los ejércitos se juntaron cerca de Mizquic y Cuitlahuac y:

junto a un lugar llamado Atzahuacan, secretamente, sin que los de Ixtlixóchitl supieran cosa ninguna, una madrugada dieron sobre los pueblos y estancias del señor de Iztapalocan que le ofrecieron gran resistencia (Alva Ixtlixóchitl, Obras históricas, vol. 1, p. 329).

Los ejércitos de Tezozómoc no lograron vencer y se retiraron con los prisioneros y despojos que habían tomado. Sin embargo, dejaron en Mizquic, Cuitlahuac, Iztapalocan y Culhuacan guarniciones para detener los ejércitos de Ixtlixóchitl. (23)

Ante el empuje del poder tepaneca, el territorio chalca representó una frontera segura para el Acolhuacan. Ixtlixóchitl se valió de la alianza chalca para detener las posibles incursiones tepanecas por la parte sur del Acolhuacan.

Los chalcas no sólo resguardaban la frontera sur. También con

tenían los embates tepanecas por la frontera con el Cuauhnahuac. Los Anales de Tlatelolco mencionan una incursión tlahuica, que es posible que haya ocurrido en esta época y sea parte del proyecto general de la guerra tepaneca. Se dice que:

En 3 calli, los quauhnahuacas llaman por primera vez a las armas. Los quauhnahuacas codiciaban Tzacualtitlan Chalco (Anales de Tlatelolco, párrafo 244).

Ixtlixóchitl fortaleció la frontera con Chalco para impedir el paso de los tepanecas hacia el área poblano tlaxcalteca. A Yxcontzjn, señor de Iztapalocan, le mandó que fuese general de las fronteras que caen hacia el mediodía de la parte de su pueblo y provincia de Chalco. (24)

Al parecer, después del fracaso tepaneca por someter los territorios de Iztapaluca y Coatepec, las incursiones bélicas se concretaron a pequeños enfrentamientos en la zona fronteriza. Fue hasta 1367, con el nombramiento de Tezozómoc como señor de Azcapotzalco y la instalación de Acamapichtli en México Tenochtitlan, cuando estalló la guerra en contra de Chalco.

Chimalpahin señala que al iniciarse la guerra, los ejércitos chalcas iban bajo el mando de Cacamatzin, señor de Tlayllotlacan. La guerra se inició en la frontera chalca, en la zona lacustre donde tradicionalmente se efectuaban los enfrentamientos bélicos:

Año 5 caña, 1367. Entonces, en Techichco en la entrada de Yztapallapan, estalló la guerra; el general en jefe fue Cacamatzin el anciano teohuateuhctli, que era tlahtohuani de Tlayllotlacan Amequemecan Chalco; él comandaba todos los chalcas que luchaban contra los mexicas, Yztapalapanecas y los tepanecas. (VII-68-69).

Los tepanecas combinaron en Chalco las guerras sagradas y las Guerras con fines de conquista. Las fuentes mencionan durante el periodo de 1367 a 1385 la realización de dos guerras floridas. La primera entre chalcas y mexicas en 1376 y la segunda entre chalcas y tepanecas en 1381. Las dos guerras se realizaron en la zona lacustre, entonces las fuerzas tepanecas aún no lograban entrar en territorio chalca.

En el conflicto chalca tepaneca podemos distinguir dos fases. En la primera fase, los tepanecas encabezaron las campañas en contra de Chalco ayudados por sus aliados (Tenochtitlan, Culhuacan, Iztapalapa y Mexicalzincó). En la segunda fase los tepanecas dejaron el mando a los mexicas. Los mexicas se encargaron de desarrollar la mayor parte de las campañas contra Chalco. Durante la primera fase, época de Acamapichtli, la mayor parte de las campañas se refieren a conquista de posesiones chalcas en la zona lacustre; mientras que en la segunda, época de Huitzilíhuitl y Chimalpopoca, las conquistas llegan a tierra firme: Tlalmanalco y Amecameca.

Aquí es conveniente dejar por un momento los aspectos referentes al conflicto chalca mexicana, el cual trataremos en el siguiente apartado, y concentrar nuestra atención al conflicto acolhua tepaneca y la participación chalca.

Después de los primeros ataques tepanecas a Chalco, y las conquistas de Cuitlahuac y Mizquic, los señoríos circunvecinos se dieron cuenta del peligro que representaba el poder mexicana. Las derrotas inflingidas a los señoríos de la zona lacustre y de tierra caliente, y más tarde la intervención directa en Tlalmanalco y Amecameca; que obligó a la nobleza chalca a refugiarse en varios señoríos del Cuauhnhuac, mostraron la fuerza militar de los mexicas y la importancia que iban adquiriendo dentro de la confederación.

ción tepaneca. Sin embargo, no era sólo el poderío militar lo que preocupaba a los señoríos circunvecinos. Se percataron también de la política desplegada por los dirigentes tenochcas, encaminada a consolidar su linaje a través de las alianzas matrimoniales con los grupos más poderosos que iban conquistando. Vieron cómo los mexicas se infiltraban entre las principales casas reinantes de la uenca y poco a poco se iban situando en una posición ventajosa dentro de la confederación tepaneca. Fue por eso que cuando expulsaron a la nobleza chalca y, ante la amenaza de acabar con uno de los linajes con más tradición, todos los pueblos, en especial los acolhuas y los de la región poblano tlaxcalteca, presionaron por todos los medios para evitar la caída de Chalco.

Muchos señoríos de la Cuenca y de trasmontaña amenazaron con llevar a guerra a Tenochtitlan si no se reinstalaba a la nobleza chalca (VII-85,86). Huitzilihuitl prometió buscar a los señores y reinstalarlos en el poder. Aunque Huitzilihuitl trató de reinstalar a los nobles en sus señoríos, el poder chalca sufrió un debilitamiento sensible. Muchos nobles no volvieron. Los que regresaron no tuvieron el poder suficiente para hacer frente a los mexicas. Incluso, hubo algunos señores, como fue el caso de los tlalmanalcas, que se mostraron simpatizantes con la causa mexicana.

Como resultado de la intervención mexicana en Chalco, empezaron a surgir una serie de contradicciones dentro del grupo en el poder. Estas se agudizaron más tarde hasta llegar al distanciamiento, e incluso al enfrentamiento, entre los linajes chalcos. Así, mientras que la mayoría de los señores chalcos seguían aliados a Ixtlixóchitl, otros grupos empezaron a mostrarse partidarios del poder tenochca.

A partir de 1417, con la muerte de Huitzilihuitl y el ascenso

Chimaltopoca, presenciamos un cambio en la política chalca. El cambio se dio como resultado de la derrota chalca por las tropas mexicas (III-123;VII-91). Es posible que presionados por los mexicas, los chalcas rompieran la alianza con el Acolhuacan y establecieran un convenio con los tepanecas.

Los chalcas abandonaron la alianza acolhua en el momento en que Ixtlixóchitl había logrado someter a los señores rebeldes del acolhuacan e inflingir una gran derrota a los ejércitos tepanecas. En ese año, Ixtlixóchitl venció a Tezozomoc y tomó Azcapotzalco. Entonces se pactó una tregua entre ambas coaliciones. (25)

Durante la tregua, Tezozómoc estableció un pacto con los chalcas y otompanecas mediante el cual, estos se comprometieron a capturar a Ixtlixóchitl y entregarlo a Tezozómoc.

Cuando Ixtlixóchitl tuvo noticias de que los chalcas se habían rebelado:

acordó juntar un poderoso ejército para sujetarlos a sangre y fuego.. y en lo de Chalco dejó a los de Iztapalocan y Cohuatepec para que tuviesen allí puestas sus fronteras y no dejaran entrar a ninguna persona de Chalco ni de los tepanecas en sus tierras, y no quiso por entonces sujetar a Chalco por ser gran provincia, y muy cerca a los tepanecas, y los demás sus aliados, dejando en estas dos partes para que los defendiese la entrada entre tanto que se hacían las guerras en los pueblos y provincias rebeladas... (Alva Ixtlixóchitl, op.cit., vol.1, p. 334, 335).

En 1418 ó 1419, según las distintas fuentes, los chalcas y otompanecas mataron a Ixtlixóchitl: (26)

entonces llegaron con las armas y defendiéndose valerosamente lo mataron allí y a sus criados que iban con él, y quitándole sus insignias reales se las llevaron en testimonio de ver

dad a Tezozómoc su señor (Ixtlíxóchitl, vol. 1, p. 340, 341).

Muerto Ixtlíxóchitl, Tezozómoc procedió a recompensar a sus aliados. Dividió el Acolhuacan en ocho partes entre los señores de Coatlynchan, Tlatelolco, Tenochtitlan, Oculman, Chalco y Otumpan. Tezozómoc se adjudicó dos partes. A Toteoci teuhctli, señor de Acxotlan Chalco, le correspondió una parte del Acolhuacan. A los mexicas les otorgó Tetzoco y a Tlatelolco Huexotla. (27) En Chalco, Tezozómoc repartió el señorío de Cuitlahuac entre los mexicas y tlatelolcas. A los mexicas les dio los cuitlahuacas de Teopanecalco, Atenchicalpan y Tecpan, y a los tlatelolcas los cuitlahuacas ticicas. (28)

De 1419 a 1427, la alianza entre chalcas y tepanecas se mantuvo aunque sin ser de gran beneficio para la coalición. Los chalcas había ayudado a los tepanecas presionados por las fuerzas mexicas. En ello influyó mucho la desestabilización del poder chalca a raíz de las incursiones militares de Huitzi líhuítl y el manipuleo de la política local. Huitzi líhuítl había obtenido el apoyo de Toteoci teuhctli, señor de Acxotlan Chalco, quien fue designado, durante la ausencia de la nobleza chalca, como el representante del altepetl de Tlalmanalco. Lo mismo ocurría en Amecameca, donde existía un representante leal al gobierno mexica. Sólo así podemos explicarnos el porqué de este repentino cambio, máxime si tomamos en cuenta la enemistad tan lejana que existía con los mexicas y tepanecas.

Los chalcas entraron a la confederación tepaneca como un pueblo aliado. Después de la conquista del Acolhuacan, se colocaron entre las principales cabeceras políticas del imperio tepaneca; aunque

no en el mismo nivel que Tenochtitlan y Tlatelolco. (29) Sin embargo, como mencionamos anteriormente, no todos los chalcas estuvieron a favor de esa alianza. Dentro de la población hubo varios señores que apoyaron la causa de Nezahualcóyotl, sucesor de Ixtlixóchitl.

Esta situación obligó a los chalcas a mantener una relación muy reservada con los tepanecas. Fuera de la ayuda que prestaron para capturar a Ixtlixóchitl, no tenemos noticias de otra participación chalca en las campañas tepanecas. Los chalcas se mantuvieron neutrales en los conflictos tepanecas. La alianza pensamos que fue más que nada para no verse comprometidos en otra guerra que debilitara más su poder.

A la muerte de Tezozómoc se agudizaron los conflictos entre los miembros de la confederación tepaneca. Mientras que las relaciones entre México y Azcapotzalco se hicieron más tensas a raíz del asesinato de Chimalponoca y su descendencia, en el Acolhuacan se empezaron a dar varios cambios. Mientras que Nezahualcóyotl con la ayuda de los tlaxcaltecas, huexotzincas y chalcas logró reunir un ejército para iniciar la reconquista del Acolhuacan, en el territorio acolhua varios señores se sumaron a la causa de Nezahualcóyotl y empezaron a reunir aliados para apoyar el reconocimiento del hijo de Ixtlixóchitl.

En estos momentos, los chalcas políticamente estaban comprometidos con los tepanecas. Mantenían la alianza que habían establecido en 1417. Sin embargo, ante la perspectiva de un nuevo poder que los ayudara a liberarse del yugo tepaneca, representado en Chalco por los ejércitos mexicas, los chalcas colaboraban con Nezahualcóyotl. Se comprometieron a facilitarle ayuda militar para

reconquistar Coatlyncan, una de las dos cabeceras del Acolhuacan:

Entonces Nezahualc6yotl llev6 la derrota de tantas partes don de reinaban los hijos de Tezozomocli, que en otras tantas fueron vencidos. Al venir Nezahualc6yotl sali6 de Chalco y vi no guiando a los dem6s hacia Tezcoco. Primeramente se conquist6 Cohuatlyncan, despu6s Huexotla, luego Acolman y Toltitlan (Anales de Cuauhtitl6n, p6rrafo 165).

Para obtener el apoyo de los chalcas, Nezahualc6yotl se vali6 del parentesco que tenian algunos nobles acolhuas con los principales se6ores chalcas. Se dice que Atozquetzin, hermana de Huitzilliuhuitzin, consejero de Nezahualc6yotl, y esposa de Toteociteuhctli, se6or de Acxotlan Chalco y jefe de las tropas chalcas, influy6 para que su esposo lograra que los chalcas apoyaran la causa de Nezahualc6yotl. (30)

Asi, con la ayuda de estos ej6rcitos, Nezahualc6yotl procedi6 a reconquistar el Acolhuacan. Al tiempo que los tlaxcaltecas y huexotzincas entraban en Acolman, la otra cabecera del Acolhuacan, los chalcas iniciaron su campaa en Coatlyncan. Se dice que en un d6a 3 cuauhtli llegaron cerca de la ciudad y esperaron las ordenes de Nezahualc6yotl para comenzar la lucha. Nezahualc6yotl avis6 al se6or de Coatlyncan que esa noche a media noche se comenzar6 la batalla:

de all6 a pocas horas lleg6 el 6mpetu de los chalcas y tuvieron una cruel batalla, en donde murieron infinitas gentes de ambas partes sin reconocerse ventaja, hasta que ya era esclamado el d6a, viendose ya el rey Quetzalmaquitzli casi rendido, se fue huyendo al templo mayor, y all6 se defendi6 algunas horas valerosamente, hasta que de puras pedradas y flechazos cay6 del templo abajo muerto y hecho pedazos, y con su



muerte acabaron de destruir la ciudad y toda su comarca hasta cerca de Huexutla (Ixtlixóchitl, vol. n. 369).

Luego las tropas siguieron hasta Tetzco. Entonces Nezahualcóyotl se entrevistó con Nauhyotl, capitán de las tropas chalcas para recompensarlo y comprometerlo a luchar contra Maxtla.

y le apercibió para que viniese al tiempo que había de ir sobre el tirano Maxtla... enviándole muchos regalos para su señor, y Nauhyotl se fue para Chalco con su ejército con todos los despojos que hubieron de esta batalla (Ixtlixóchitl, vol. 1 p. 369).

Las relaciones entre Chalco y el Acolhuacan duraron muy poco: de la muerte de Tezozómoc a la caída de Maxtla, es decir, durante el primer periodo de reconquista del Acolhuacan cuando aún no se hacían evidentes las relaciones entre Tetzco y Tenochtitlan. En este periodo chalcas y acolhuas lucharon contra un enemigo en común: los tepanecas.

La guerra entre México y Azcapotzalco puso en tela de juicio el poderío tepaneca y mostró la importancia que habían cobrado los mexicas dentro del sistema militar tepaneca. Después de la derrota de Azcapotzalco, el poder tepaneca se debilitó más. Maxtla en franco enfrentamiento con los mexicas y asediado por las fuerzas fronterizas al imperio tepaneca e incapaz de contener las rebeliones en el Acolhuacan, llamó como último recurso a sus aliados para someter a los rebeldes mexicas.

Cuando Maxtla solicitó la ayuda de sus aliados, entre los que se encontraban Xochimilco, Tetzco, Culhuacan, Mizquic, Cuitlahuac y Chalco, todos se negaron, señalando que no contaban con el

apoyo total. Los aliados se reunieron en Chalco para llegar a un acuerdo y determinar si ayudaban a Maxtla. Durán puso en boca de Cuatcotl, señor de Itzcahuacan Tlalmanalco un discurso que expresa muy bien la forma en que los mexicas habían extendido su influencia en toda la cuenca.<sup>(31)</sup>

Aquí estais presentes, vos, señores de Xochimilco, y vos el de Colhuacan y el de Cuitlahuac y todos los demás señores y principales de esta provincia nombrada (Chalco). Oido habeis la pretensión de los de Cuyuacan, que es destruir a los mexicanos. Lo cual tengo por imposible de todo punto poderlo hacer, por haber ya tantos años que reinan y están ya tan multiplicados y emparentados con todas las naciones, que pocos pueblos hay en la comarca que no estén casados con ellos nuestras hijas y sus hijas con nosotros. Y esta es una de las razones que imposibilita este hecho. (Durán Diego, Historia de las Indias vol.2, p.90).

Los chalcas, siguiendo la exposición de Durán, aludieron también que no beneficiaría en nada la lucha contra los mexicas porque no existía un poder hegemónico que encabezara la guerra. Propusieron entonces que cada pueblo defendiera sus intereses y resolviera sus conflictos de manera particular. Así los territorios que sometieran serían para su propio beneficio.<sup>(32)</sup>

El conflicto México Azcapotzalco propició que las tropas mexicas dejaran de presionar por un tiempo en las fronteras chalcas y concentraran su atención en la lucha del norte. Al mismo tiempo, los mexicas trataron de establecer una política más conciliatoria con sus antiguos enemigos para obtener su apoyo.

Aunque la guerra entre México y Azcapotzalco la podemos considerar para estos momentos más como una sublevación de los aliados tenancas que como un proyecto por acabar con el sistema de Azca-

potzalco, ésta situación coadyuvó a sentar las bases para el surgimiento de la Triple Alianza.

Cuando los mexicas obtuvieron el apoyo de Nezahualcóyotl para luchar contra los tepanecas, se dieron varios cambios en el sistema de alianzas. El pacto entre Nezahualcóyotl e Izcóatl puso fin a las relaciones entre Chalco y el Acólhuacan. Los chalcos retiraron su ayuda a Nezahualcóyotl porque no querían hacer ningún trato con los mexicas, porque los mexicas eran los enemigos que habían causado más estragos entre la población chalca. Entonces Nezahualcóyotl mandó una embajada para negociar con los señores chalca. Sin embargo, "esta embajada no sonó bien a los oídos de los chalcos ni del capitán general de los acolhuas porque aborrecían infinito a los mexicanos por las insolencias y crueldades que con ellos habían usado y estaban en gracia con el tirano rey de los tepanecas, y así el supremo señor de la provincia de Chalco, Toteoci teuhctli mandó prender y poner a buen recaudo a los embajadores, el cual mandó hacer pedazos a los dos hermanos del príncipe, porque más querían tener la amistad de Maxtla que no favorecer a los mexicanos, y que su intento no era otro sino destruir a los mexicanos y tepanecas y no hacer amistad con ellos..." (33)

La derrota de Azcanotzalco marcó el fin del dominio tepaneca en la cuenca de México. Esta guerra se tradujo en el cambio de poderes y en el arranque definitivo del poderío y esplendor de Tenochtitlan, que más adelante se situaría a la cabeza de la nueva confederación. (34) Así, la formación de la Triple Alianza constituyó el instrumento mediante el cual los mexicas pudieron ascender al poder y lograr la expansión "imperio".

Cuando sucumbieron los tepanecas, las fronteras del antiguo imperio se modificaron para dar paso a una reestructuración com-

pleta del poder en la Cuenca. Tlacáéleztin se apoderó de las tierras de Azcapotzalco (VII-98). Ahí se repartieron tierras a los principales jefes mexicanos. Los lugares fueron Teopavucan, Chiquich tepac, Cuauhtepec, Apepetzan, Huexocuaubnan, Tlatlaman, Ahuitzac Acenco, Tlacopan y Popotlan. (35) El imperio se dividió entre los miembros de la incipiente coalición y se fijaron las fronteras del dominio de cada uno.

que desde el cerro llamado Quexamatl que está en términos de la provincia de Chalco y el pueblo de Quitlahuac ( Techichco? ) corriendo por la laguna grande hasta el término de Acolhuacan y de allí al cerro Xoloc hasta la sierra de Tototepec hecharon sus mojoneras, quedando la parte del poniente para el rey de México y una parte para el de Tacuva (Azcapotzalco) y la parte del oriente a Nezahualcóyotl (Ixtilxóchitl, vol.1, p. 543, 544).

### c) La intervención mexicana en Chalco

La presencia mexicana en la Cuenca de México parece haber causado desde un principio el descontento de los señoríos más poderosos. Los mexicanos no fueron vistos con buenos ojos por ninguno de los señoríos lacustres. Su forma de vida, pero sobre todo su belicosidad les acarreó muchos enemigos. Ante este panorama, los mexicanos se fueron abriendo paso por encima de la hostilidad general. Al servicio de los grupos más importantes lograron obtener el pequeño islote para fundar su ciudad. Fue durante la época tepaneca que los mexicanos pudieron fortalecer su poder y ampliar su dominio en la Cuenca de México.

A raíz del ascenso de Acampichtli, los mexicanos representaron

para Chalco una seria amenaza que poco a poco fue cobrando mayores dimensiones. Las relaciones se caracterizaron sobre todo por una franca hostilidad entre ambos bandos.

Pese a que las fuentes acolhuas hablan de cierta ingerencia mexicana en la época de Quinatzin en el señorío de Cuiclahuac (véanse pag.80), la presencia mexicana en Chalco empezó propiamente durante la guerra entre Tezozómoc e Ixtlixóchitl. Mientras que Tezozómoc desplegó la campaña contra el Acolhuacan por la frontera norte, a los mexicanos se les encomendó la campaña por la parte sur, tanto en la zona lacustre como en la región del Cuauhnahuac.

Es importante señalar que todas las campañas que realizaron los mexicanos durante los gobiernos de Acamapichtli, Huitzi-líhuatl y Chimalpopoca, se dieron en el momento en que México-Tenochtitlan formaba parte del sistema político de Azcapotzalco. Para este período, los ejércitos mexicanos representaban una fuerza importante dentro de la confederación tepaneca.

La participación de los mexicanos en el conflicto chalca tepaneca comenzó en 1376. La guerra florida que se declaró en ese año, fue el prelude para la batalla formal de 1385. Los Anales de Cuauhtitlán dicen que durante ésta:

empezaron mexicanos y chalcas a escaramuzar unos y otros; aún no se trababan ni se mataban; sino que todavía parecían que juraban. Eso es lo que se llama guerra florida. Nueve años duró en Techichco de Culhuacan el juego de los mexicanos y los chalcas. En ese tiempo estaba todo Culhuacan entero en el señorío de Chalco (Anales de Cuauhtitlán, párrafo 132).

En 1385 empezaron las campañas mexicas en el área Chalca:

10 calli en este año se embravecieron por fin los mexicanos y los chalcas. Se ha dicho que en Techichco empezó la guerra, la guerra de los mexicanos y tepanecas. Ahí se cortó la guerra florida. Esta guerra de los chalcas fue la que duró 72 años hasta que se calmó en Amequemecan (Anales de Cuauhtitlan, párrafo 132).

Veamos cuales fueron las conquistas mexicas en Chalco durante este periodo. El Códice Mendocino señala la conquista de Chalco durante el gobierno de los tres monarcas. En él no se especifica si todo Chalco fue conquistado. Sin embargo, como veremos más adelante, es obvio que se refiere más a los señoríos que se fueron conquistando y que formaban parte de la "provincia de Chalco". Más que conquistas, podemos considerarlas como incursiones sin un éxito rotundo pero que, sin embargo, permitieron delinear la entrada final de los mexicas en la época de Moctezuma.

Durante el gobierno de Acamapichtli, la misión de los mexicas se concentró sobre los pueblos de la parte sur de la cuenca. Junto con Culhuacan, Mexicalzinco e Iztapalapa, sometieron a los señoríos chalcas de la zona chinampera. Acamapichtli conquistó Cuitlahuac y Mizquic, pueblos donde al parecer ya habían hecho incursiones anteriores. (36)

El dominio mexica en Cuitlahuac provocó conflictos entre los grupos chalcas que residían en esa zona. Mucha gente fiel a los señores chalcas abandonó la zona conquistada:

En 1 tochtli (1350 aproximadamente) se dividieron los chalcas de Tlalhuacan, partieron de Xico y se mudaron a donde hoy es Chalco. Por tanto estuvieron en Xico 212 años (Anales de Cuauhtitlan, párrafo 129).

A las campañas del sureste de la cuenca le siguieron las incursiones en Xochimilco y en el Cuauhnahuac. Aunque las campañas en contra de Chalco bajo Acamapichtli son muy inciertas, podemos ver que el objetivo era atacar a los chalcas por varios frentes. Por la región lacustre los mexicas avanzaron sobre Cuitlahuac, Mizquic y Aytzingo, posesiones que más tarde Moctezuma utilizó para atacar Tenanco Tenonolla y Amecameca. El otro frente era por la frontera con el Cuauhnahuac, donde gracias a la conquista de Xochimilco, los tepanecas tenían una vía de acceso por Huasteneq y Totolapan. Por este lado existían guarniciones tanto chalcas como acolhuas que frenaban los avances de los ejércitos tepanecas. (37)

Cuando Huitzi\_líhuítl subió al poder continuó la política desarrollada por Acamapichtli en Chalco. Sin embargo, mientras que Acamapichtli redujo sus conquistas a los señoríos de la zona lacustre, Huitzi\_líhuítl llevó la guerra hasta Amecameca. Huitzi\_líhuítl estableció las tropas cerca de los bordes de la laguna. Sometió a los pueblos de Mizquic y Cuitlahuac, donde había constantes rebeliones. Asimismo, empezó a ejercer una mayor presión sobre Chalco.

En 1403, después de la conquista de Mizquic y Cuitlahuac, Huitzi\_líhuítl infligió las primeras derrotas a los chalcas. Los ejércitos mexicas llegaron hasta Tlalmanalco. Fue la primera vez que se internaron en tierra firme. Los señores tlalmanalcos abandonaron sus señoríos. Tozanteuhctli, señor de Opochnuacan e Ixmactzin, señor de Itzcahuacan se refugiaron en Amohmoloco Huitzi\_líhuítl del lado de tierra caliente (VII-78). Los tlayllotlaque, que vivían en Tlalmanalco se dispersaron por varias partes; algunos se establecieron en Amecameca bajo la protección de Chahuatlathohuatzin, señor de Tlayllotlacan (VII-79).

Huitzi líhuitl nombró a tres intendentes de troje -cuezconnia aya- que se ocupaban en recoger los tributos de las sementeras que adquirieron los mexicas en Amecameca (VII-80). En 1407, los intendentes denunciaron una conspiración en contra de Tenochtitlan por parte de los señores de Amecameca y Tlalmanalco. De Amecameca denunciaron a Quetzalmazatzin, jefe principal y señor de Iztlacozahucan, Itztlotzin, señor de Tzacualtitlan Tenanco, Ecatzin, señor de Tecuanipan y Mactzin señor de Atlauhtlan. De Tlalmanalco a Toteoci teuhctli, señor de Acxotlan Calnahuaccoltocan, aparte de los señores de Opochuacan e Itzachuacan que ya se habían refugiado en Yecapixtla. Los señores chalcas huyeron y se refugiaron en el Cuauhnahuac y la región noblano tlaxcalteca.

Quetzalmazatzin se refugió en Acahualtzinco, Toteoci teuhctli en Totomihuacan y Tozanteuhctli e Ixmacpalzin en Amohmolocco Huitzillac, cerca de Yecapixtla (VII-81). Según podemos ver, los señores se refugiaron en aquellos lugares donde habían residido sus antepasados y con los cuales mantenían fuertes vínculos políticos a través de los lazos de parentesco.

Después que huyeron los señores chalcas, durante cuatro años no hubo gobierno legítimo en Chalco. Entonces Huitzillíhuitl nombró a los intendentes de troje, que eran tlaylloblaques, como encargados del gobierno de Amecameca (VII-83,84). Sin embargo, la amenaza de los señoríos circunvecinos y la impopularidad de los intendentes de troje provocaron una serie de revueltas en Chalco que obligaron a Huitzi líhuitl a buscar a los nobles chalcas para reinstalarlos en sus señoríos y restituirles sus derechos.

Los cuatro años que duró Chalco sin gobierno fueron muy significativos para el estado mexica. La ausencia de la nobleza chalca permitió a los mexicas inmiscuirse en la política chalca. Esto les abrió paso para debilitar el poder de los señoríos más fuer-

tes. Como a que varios señores se reinstalaron en sus tlahtocayotl, Huitzilhuítl realizó varios cambios en el gobierno. Muchos señores no volvieron, y los que regresaron encontraron sus posesiones en un estado crítico; muchas de ellas sin macehuales.

Sin embargo, el hecho más importante en estos momentos fue la reestructuración del poder. Veamos como se dio la reinstalación de los señores.

En primer lugar, los señoríos que encabezaban la organización chalca fueron controlados desde México Tenochtitlan. En Itztlacozaucan se dio un cambio. Se instaló a Acuatzin, hijo del señor de Tlayllotlacan, mientras que al hijo de Quetzalmazatzin, Cohuazacatzin, que aún era un niño, se le instaló en Tlayllotlacan, quedando el señorío a cargo de su madre (VII-87). Aquí encontramos sobre todo una modificación en cuanto al derecho de sucesión. Si bien los señores de los dos tlahtocayotl partían de un tronco común, generalmente los herederos al señorío de Tlayllotlacan eran ratificados desde Itztlacozaucan. El señor de Itztlacozaucan casaba asimismo, una de sus hijas con el heredero de Tlayllotlacan para reforzar el linaje de las dos casas señoriales. No se había dado el caso de que un hijo del linaje de Tlayllotlacan heredara el señorío de Itztlacozaucan. Si bien las dos casas eran sedes importantes; Tlayllotlacan por ser el centro religioso donde se ratificaba el poder de los señores chalcas, e Itztlacozaucan el centro político administrativo, Tlayllotlacan estaba en una situación inferior. Era dependiente de Itztlacozaucan. En estos cambios intervino Huitzilhuítl para ratificar a los señores en sus puestos.

En el caso del altepetl de Tlalmanalco encontramos un control más directo. A Toteoci teuhctli, señor de Acxotlan Chalco que se

había refugiado en Totomihuacan se le llevó a México Tenochtitlan donde estuvo prisionero por algún tiempo (VII-87) y posteriormente se le reinstaló en su cargo (VII-89). Respecto al señor de Opochuacan, según Chimalpahin, no se sabe si regresó o murió en Amohmoloco Huitzillac (VII-87,88). Sin embargo, Ixmaccatlitzin, señor de Itzahuacan regresó y asumió el poder en todo el señorío. Al poco tiempo murió y el señorío fue administrado por los intendentes de troje (VII-90).

En cuanto a las relaciones entre los linajes chalca y mexica, encontramos un primer acercamiento con el linaje de Amecameca. Huitzi lihuitl logró vincular su linaje con el de Itztlacoauhcan. Una hija de Quetzalmazatzin, Maquitzin, se casó con Tlacacliel y se fue a vivir a México Tenochtitlan. Esta unión, como veremos más adelante, tuvo serias repercusiones en la modificación del poder en Chalco. La nobleza de Amecameca se había mostrado hostil a este tipo de alianzas durante el gobierno de Acamapichtli. Sin embargo a partir de esta época no le quedó otro remedio que acentar las condiciones impuestas por los mexicanos. El caso de la nobleza tlalmanalca es distinto. Según vimos en páginas anteriores, algunos nobles eran partidarios de la causa mexica. Esto se debía sobre todo a los vínculos que existían entre la descendencia de Acamapichtli y los señores de Itzahuacan: Cuateotl se había casado con Matlalxochitzin, hija de Acamapichtli. (38)

La muerte de Huitzi lihuitl y el ascenso de Chimalnopoca tiene como marco de referencia una gran victoria sobre los chalcas. Según los Anales de Cuauhtitlán, en 1416 los ejércitos chalcas fueron derrotados. Ahí murió el jefe de las tropas chalcas Cacamatzin a quien: (39)

dejaron perfidamente enfrente de los cuitlahuacas, que entonces le hicieron rostro, porque otra vez peleaban los cuitlahuacas en Chalco Atenco, desde que se cambió la guerra (Anales de Cuauhtitlán, párrafo 139).

El gobierno de Chimalpopoca se caracterizó por un ataque contundente hacia Chalco. Según Chimalpahin, durante su gobierno terminó la guerra florida y empezó la verdadera guerra "yaoyotl" (VII-91). A este monarca le tocó uno de los periodos más críticos para someter Chalco. Las reformas realizadas por Huitzillíhuitl, habían acelerado el descontento general. Pese a que las conspiraciones se habían aplacado, entre la población había muchos señores que incitaban al levantamiento. Después de la derrota de Chalco en 1416, encontramos varios datos que hablan de este desafío. Tanto el Códice Mendocino como los Anales de Cuauhtitlán incluyen a Chalco dentro de las conquistas de Chimalpopoca. Sin embargo, más que conquista de nuevos sitios en territorio chalca, las campañas de Chimalpopoca se concretaron a someter varios lugares ya conquistados en la época de Acamapichtli y Huitzillíhuitl. Al parecer, la zona lacustre era un sitio muy inestable del poder mexicana. Existían continuos brotes de rebeldía. Gibson menciona que Chimalpopoca recibió Cuitlahuac y Mizquic como pueblos tributarios. (40) Es posible que esto haya sucedido después de sofocar los levantamientos. Hacia el final del gobierno de Chimalpopoca, las afrentas chalcas se hicieron más fuertes. Chimalpahin menciona que en 1425, los chalcas se negaron a darle cualquier ayuda a los mexicanos y construyeron fortalezas alrededor de los pueblos para impedir el libre paso de los mexicanos (VII-95). El Códice Mendocino habla de la rebelión chalca. Esta información puede ser la misma que nos proporcionan los Anales de Cuauhtitlán, la cual se refie

re a la muerte de Chimalponoca. En el Códice Mendocino se dice lo siguiente:

y teniendo los dichos pueblos así sujetos, el dicho pueblo de Chalco se rebeló contra los mexicanos se les ( hizo ) a los mexicanos daño en que les mataron, a mas personas y les quebraron cuatro canoas según que atrás esta el significado por las pinturas con sus aclaraciones ( foja 5).

En la figura del indígena está la siguiente explicación:

esta figura significa la parte de los naturales que se rebelaron contra los mexicanos haciendoles daño en quebrarles cuatro canoas con la piedra que tiene en la mano y mas como personas que mataron en la dicha rebelión (foja 5).

Pensamos que la figura significa los pueblos de la zona lacustre que se rebelaron y la negativa de proporcionarles medios para combatir contra los tepanecas.

Los Anales de Cuauhtitlán mencionan que los chalcas ayudaron a Maxtla a matar a Chimalpopoca. Señalan que:

los matadores fueron los chalcas, que también hicieron pedazos tres canoas, para significar que habían de combatir a los mexicanos, que no querían servirles ni estar debajo de ellos (Anales de Cuauhtitlán, párrafo, 236).

En resumen, podemos ver que la intervención mexicana en Chalco durante el periodo tepaneca sentó las bases para la conquista definitiva en la época de la Triple Alianza. A pesar de la inestabilidad de las conquistas, los mexicanos habían logrado atraer varios señores chalcas a su causa para así desestabilizar el poder. Por

otra parte, los mexicas tenían prácticamente el control de la zona lacustre. La derrota de 1416 había replegado a los ejércitos chalcas cerca de los bordes de la laguna. Estos sitios fueron de vital importancia para los mexicas al emprender la ofensiva final en contra de Chalco. Así, podemos ver que al momento en que surgió la Triple Alianza, Chalco había perdido buena parte de su territorio.

Cuadro 7

Conflictos interregionales en la época tepaneca.

| año<br>cristiano  | año<br>indígena | acontecimiento                               | fuentes                               |
|-------------------|-----------------|--|---------------------------------------|
| 1240              |                 | Chalco vs Huastenec<br>Sayula<br>Mizquic     | Ixtlixóchitl, 1, 319.                 |
| 1257              | 12 calli        | Chaco vs Huexotzinco                         | Anales de Cuauhtitlan<br>párrafo 104. |
| 1324              | 1 pedernal      | guerra florida<br>acxotecas vs tlacochealcas | Chimalpahin, VII-<br>55.              |
| 1336              | 1 acatl         | Chalco vs Cholula                            | H.T.CH., p. 346. (*)                  |
| 1339              | 3 acatl         | Azcapotzaco vs Culhuacan                     | A.C., p. 123.                         |
| 1359<br>ó<br>1363 |                 | Azcapotzalco<br>vs<br>Acolhuacan             | Ixtlixóchitl, 1, 329.                 |
| ?                 | 3 calli         | Chalco vs Cuauhnahuac                        | Anales de Tlatelolco<br>párrafo 244.  |
| 1367              | 5 caña          | Chalco vs Azcapotzalco                       | Ch. VII-68, 69.                       |
| 1376              | 1 pedernal      | guerra florida<br>Chalcas vs mexicanos       | Ch. VII-71                            |
| 1379              | 4 caña          | Chalcas vs Xillotepeca                       | Ch. VII-72, 73.                       |
| 1381              | 6 casa          | guerra florida<br>chalcas vs tepanecas       | Ch. VII-73                            |

Cuadro 7

---

|        |           |                                       |   |
|--------|-----------|---------------------------------------|---|
| 1385   | 10 calli  | chalcas vs mexicas                    | A.C. p.132                                  |
| 1386   | 11 conejo | chalcas vs matlazinca                 | Ch. VII- 74                                 |
| 1403   | 2 caña    | Cuitlahuac y Mizquic<br>vs<br>mexicas | Ch. VII-78                                  |
| 1407   | 6 caña    | conspiración chalca<br>vs<br>mexicas  | Ch. VII-79                                  |
| 1415   | 1 caña    | chalcas vs mexicas                    | VII-91                                      |
| 1416   |           | chalcas vs necatzincas                | CH. VII/212.                                |
| 1418   |           | chalcas vs acolhuas                   | Ixtlixóchitl, 1, 340,<br>341.               |
| 1425 ? |           | rebelión chalca<br>vs<br>Tenochtitlan | A.C., p.236.<br>Código Mendocino,<br>foja 5 |
| 1427   |           | chalcas vs Coatlynchan                | Ixtlixóchitl, 1, p.442                      |

---

( ) La cita de la Historia Tolteca Chichimeca esta tomada de Hil-  
deberto Martínez, *op.cit.*, p.26.

Es importante señalar que muchos de estos conflictos no inmis-  
cuyeron a la totalidad de los señoríos chalcas. Algunos de estos  
fueron conflictos interseñoriales.

Notas capítulo segundo

- 1.- Alfredo López Austin, "Organización política en el altiplano central de México durante el postclásico", en Mesoamérica y el centro de México, México, INAH, 1985, p. 221.
- 2.- Claude Nigel Davies, Los mexicas: primeros pasos hacia el imperio, México, I.I.H., U.N.A.M., 1973, p. 90.
- 3.- Crónica Mexicayotl, op.cit., párrafo 61., Durán, fray Diego, op.cit., vol. 2, p. 38.
- 4.- Durán, Diego, op.cit., vol. 2, p. 39.
- 5.- Davies Nigel Claude, Los mexicas... op.cit., p. 96-100.
- 6.- Anales de Tlatelolco, unos anales históricos de la nación mexicana y código de Tlatelolco, versión preparada y anotada por Heinrich Berlin, con resumen de los Anales y una interpretación del código por Robert H. Barlow, México, Antigua Librería Robredo de José Porrúa, 1948, p. XVII.
- 7.- Alva Ixtlixóchitl, op.cit., vol. 2, p. 19.
- 8.- Anales de Cuauhtitlán, op.cit., párrafo 15.
- 9.- íbidem, párrafo 17.
- 10.- Alva Ixtlixóchitl, op.cit., vol. 1, p. 299.
- 11.- íbidem, vol. 2, p. 17.
- 12.- Los acolhuas reconocían el papel que habían jugado estos grupos en su aculturación. Ixtlixóchitl señala este cambio a partir del gobierno de Tlotzín: "Jurado que fue, y recibido en el imperio Tlotzín, una de las cosas en que puso más cuidado fue el cultivar la tierra; y como en tiempos de su abuelo Xolotl lo más de él vivió en la provincia de Chalco, con la comunicación que allí tuvo con los chalcas y tultecas, por ser su madre su señora natural, hechó de ver cuán necesario era el maíz y las demás semillas y legumbres, para el sustento de la vida humana; y en especial lo aprendió de Tecpoyō Achcauhtli que tenía su casa y familia en el peñol de Xico; había sido su ayo y maestro, y entre las cosas que le había enseñado era el modo de cultivar la tierra", Alva Ixtlixóchitl, op.cit., vol. 2, p. 26, 27.

- 13.- En las fuentes chalcas no encontramos ningún señor de Tzacualtitlan con ese nombre; y si vemos la relación entre el linaje de Tzacualtitlan con el de Tlalmanalco, encontramos que los vínculos matrimoniales se dieron en un periodo más tardío. Véase Alva Ixtlixóchitl, op.cit., vol. 1, p. 302, 424, 533.
- 14.-íbidem, vol.1, p.319, 431; vol.2, p.33.
- 15.-íbidem, vol.1, p.315, 316.
- 16.-íbidem, vol.1, p.318.
- 17.-íbidem, vol.1, p.319, 431; vol.2, p.33.
- 18.-íbidem, vol.2, p.18.
- 19.-Davies Nigel Claude, op.cit., p.114
- 20.-Alva Ixtlixóchitl, op.cit. vol.1, p.329., Anales de Tlatelolco, op.cit., p.XVIII.
- 21.-Alva Ixtlixóchitl, op.cit., vol.1, p.330, 331., Davies Nigel, op.cit. p.137, 138.
- 22.-Davies Nigel, op.cit., p.132-137.
- 23.-Alva Ixtlixóchitl, op.cit., vol.1, p.329.
- 24.-íbidem, vol.1, p.330, 331.
- 25.-íbidem, vol.1, p. 337.
- 26.-Ixtlixóchitl, op.cit., vol.1, p. 340, 344., Anales de Cuauhtitlán, op.cit., párrafo 140., Chimalpahin, op.cit., VII-93.
- 27.- Alva Ixtlixóchitl, op.cit., vol.1, p.344, 347.
- 28.- Anales de Cuauhtitlán, op.cit., párrafo 141.
- 29.-Alva Ixtlixóchitl, op.cit., vol.1, p.344.

- 30.- íbidem, vol.1, p.364, 367, 541.
- 31.- Según Durán, los señores que recibieron a Maxtla fueron To-teoci teuhctli y Cuateotl, "que eran los señores de Chalco. el uno residía en la cabecera principal...Chalco Atenco y el otro en Amecameca". De acuerdo con esto, y confrontando otras fuentes, entendemos que Durán trató de explicar que Maxtla se reunió con los señores representantes del linaje de Tlalmanalco y Amecameca y encargados del control de todas las tropas chalcas. El error está en haber tomado a Cuateotl como señor de Amecameca. Cuateotl no era señor de Amecameca sino que era señor de Itzcahuacan Tlalmanalco. Quien era el señor de Amecameca, en este caso es el señor de Iztlacozahuacan, era Aocuatzin quien era el chichimeca teuhctli. Chimalpahin señala que éste se entrevistó con Maxtla. Véase, Durán, op.cit., vol.2, p.89-91., Alva Ixtlixóchitl, op.cit., vol.1, p.542 ; vol.2, p.78., Chimalpahin, op.cit., VII-99.
- 32.-Durán, op.cit., vol.2, p.91.
- 33.-Alva Ixtlixóchitl, op.cit., vol.1, p.542.
- 34.-Víctor Castillo Farreras, "Un preámbulo a la guerra de Azcapotzalco", Estudios de Cultura Nahuatl, vol.VII, México, I.I.H. U.N.A.M., 1967, p.211-223.
- 35.- Fernando Alvarado Tezozómoc, Crónica mexicana escrita hacia el año de 1598, notas de Manuel Orozco y Berra, México, Leyenda, 1944, p.41.
- 36.-Alva Ixtlixóchitl, op.cit., vol.1, p.431., Códice Mendocino o Códice de Méndocino, manuscrito mexicano del siglo XVI que se conserva en la Biblioteca Bodleriana de Oxford, editado por José Ignacio Echeagaray, prefacio de Ernesto de la Torre Villar, México, San Angel Ediciones, 1979, foja 2v.
- 37.-Alva Ixtlixóchitl, op.cit., vol.1, p.319., Anales de Cuauhtitlán, op.cit., párrafo 234.
- 38.-Durán, op.cit., vol.2, p.56., Alva Ixtlixóchitl, op.cit., vol.1, p.373, 542; vol.2, p.78., Chimalpahin, op.cit., VII-90, 91, 98, 112.
- 39.-Chimalpahin, III-123; VII, 91.

40.-Gibson, Charles, "structure of the aztec empire", Handbook of Middle American Indian, X-1, USA, University of Texas, Press, 1971,p.383.

### Capítulo tercero

#### La formación de la Triple Alianza y la guerra contra Chalco

Con la destrucción de Azcapotzalco y el entendimiento entre acolhuas y mexicas se modificaron las relaciones políticas de los pueblos de la Cuenca. En el momento en que surgió la Triple Alianza, la mayor parte de los señoríos de la cuenca estaban sometidos al poder tepaneca. Chalco fue la única región que los aliados tepanecas no pudieron dominar. A pesar de las constantes incursiones mexicas y el debilitamiento político, originado por la huida de la nobleza chalca a Huexotzinco y tierra caliente en la época de Huitzillíhuatl, Chalco fue una de las regiones que ofreció mayor resistencia a los avances tepanecas.

La independencia de los señoríos chalcos fue de gran beneficio para los señoríos fronterizos. Para los señoríos de Huexotzinco y Tlaxcala, la resistencia chalca representó una barrera de contención de las incursiones tepanecas. Para Nezahualcóyotl, Chalco constituyó una fuerza importante para emprender la reconquista del Acolhuacan; pues aparte de la ayuda militar proporcionada por los ejércitos chalcos, el territorio fue una frontera segura en la estrategia militar de Nezahualcóyotl, ya que se protegía al Acolhuacan de los ataques tepanecas por la parte sur.

Sin embargo, una vez destruido el poder tepaneca y alejados de Nezahualcóyotl, su único aliado en la Cuenca, los chalcos quedaron en una situación desfavorable. Al no querer integrarse a la

nueva coalición, los chalcas quedaron solos, representando la única fuerza que se mantenía alejada del control mexica. Entrar en la Triple Alianza, significaba anular todo tipo de oposición dentro de la cuenca y someterse de antemano a los mexicas. Los Chalcas, viendo en los mexicas los sucesores de la antigua confederación tepaneca, decidieron mantenerse independientes y hacer frente a los aliados. Fue así, que la Triple Alianza inició el despliegue de sus fuerzas con un único enemigo en la Cuenca: los chalcas.

El entendimiento entre acolhuas y mexicas fue precedido de una reestructuración en el poder de las dos cabeceras políticas. Recordemos que con Izcóatl empezó el gobierno de la nobleza desligada del linaje tepaneca y más vinculada con Tetzcoco. <sup>(1)</sup> Izcóatl tuvo que hacer frente a la oposición interna. Monjarás señala que existía un bando contrario que se negaba a la guerra, el cual pretendía continuar sometido a los tepanecas. Sin embargo, la nueva situación que prevalecía en la cuenca le permitió a Izcóatl y a su grupo obtener el consenso. Consideraba que era el momento de acabar con los últimos reductos del imperio tepaneca y liberarse definitivamente de su dominio. Fue así como empezaron a delinear la política que les permitiría atraer a los señoríos más fuertes a su causa. <sup>(2)</sup>

Mientras tanto, en el Acolhuacan, Nezahualcóyotl había logrado atraer a su causa un gran número de contingentes. Como señalamos en el capítulo anterior, varios señores tanto del Acolhuacan como de la región poblano tlaxcalteca y de Chalco apoyaban el proyecto de reconquista. A pesar de que Nezahualcóyotl no había obtenido un triunfo contundente durante los distintos periodos en que logró entrar al Acolhuacan, su gobierno errante le permitió

establecer contacto con los dos centros políticos que serían sus aliados más importantes: los señoríos de la región poblano tlaxcalteca y México Tenochtitlan. Según Davies Nigel, el exilio de Nezahualcóyotl en estos lugares fueron de singular trascendencia. El primero le permitió aumentar la amistad con Tlaxcala, Huexotzinco y Tliluhquitepec, los cuales intervendrían a su lado de manera decisiva, mientras que, con el segundo le permitió reconciliarse con sus familiares mexicas.<sup>(3)</sup>

Una vez establecido el pacto, los aliados procedieron a reconquistar las posesiones tepanecas. Después de la caída de Azcanotzalco en 1428, Nezahualcóyotl concentró sus fuerzas en el Acolhuacan y en la frontera tlaxcalteca y huexotzinca.

Los mexicas iniciaron la reconquista de los señoríos de la zona lacustre. Desarrollaron el mismo plan bélico que habían utilizado bajo el mando tepaneca. Los mexicas conocían muy bien esta zona. La experiencia les había permitido mejorar su plan de ataque y aprovechar los puntos débiles de cada zona. Sobre todo, supieron sacar provecho de las contradicciones existentes en el grupo en el poder, causadas muchas de ellas por las luchas internas. Así, los mexicas se dedicaron a reconquistar antiguas posesiones que les habían pertenecido como recompensa durante las campañas de Tezozómoc.

Por la parte sur de la Cuenca, en la zona lacustre, los mexicas reconquistaron Xochimilco, Iztapalapa, Quitlahuac y Mizquic.<sup>(4)</sup> Las campañas se iniciaron entre 1429 y 1430. La conquista de Xochimilco fue de singular importancia. Fue uno de los primeros señoríos que se sometieron. Al caer, no pudo ofrecer gran resistencia pues bastó solo un año para obtener la victoria (1429-1430).

Sin embargo, su conquista puso en marcha la estrategia de los mexicanos. Después de derrotados los xochimilcas, se les exigió construir una calzada que comunicara a Xochimilco con Tenochtitlan. Monjarás lo considera como uno de los tantos preparativos para la guerra definitiva contra Chalco. (5) A la conquista de Xochimilco siguió la de Iztapalapa (1430). Para Cuitlahuac se dan varias fechas de su derrota: 1429, 1433, 1434. La guerra pudo haber empezado en 1429 y concluido en 1433. Se dice que Mizquic fue vencido en 1432 y fue el punto culminante de las campañas mexicas por el sur de la cuenca. (6)

A pesar del peligro que representaba la presencia mexicana en la frontera, los chalcas no pudieron hacer nada para impedir su avance. Cuando los mexicas sometieron Cuitlahuac y Mizquic, los chalcas no proporcionaron ninguna ayuda a estos señoríos. Obligados por las presiones de los aliados se mantuvieron neutrales en el conflicto. (7)

Hacia 1435, la Triple Alianza había sometido a la totalidad de los señoríos de la cuenca. La situación para Chalco se complicaba cada vez más. Desde que rompieron la alianza con Nezahualcōyotl, se habían mantenido en un estado de guerra latente que se calmó por breves periodos.

Durante el lapso de 1435 a 1446, cuando formalmente se inició la guerra contra Chalco, los aliados dirigieron sus campañas hacia otros objetivos. Los Anales de Cuauhtitlán mencionan que en 10 calli (1437 aproximadamente), la guerra entre chalcas y mexicas se suspendió por un tiempo. Esta tregua respondió a la necesidad de los aliados de consolidar su poder en las zonas recién conquistadas, dejando para más adelante la cuestión chalca. (8)

Nezahualcōyōtl había emprendido la campaña por la Sierra de Puebla. Como paso hacia la conquista del Cuauhnahuac, las tropas acolhuas tomaron Yauhtepec, Ahuacayocan y Tepechco. Barlow supone que Izcōatl y el señor de Tlaconan, Totoquihuatli, ayudaron a Nezahualcōyōtl en sus campañas septentrionales, pues, a partir de 1433, cuando se conquistó el Cuauhnahuac, anarecen siempre conquistas acolhuas en las zonas invadidas por los mexicas, las cuales no reclaman las fuentes tenochcas.<sup>(9)</sup> Vemos así, que mientras los acolhuas desplegaban su ofensiva por la Sierra Nevada, los mexicas desarrollaban sus campañas por la Sierra del Ajusco. En este movimiento iban envolviendo a Chalco y cerrándole todas las salidas posibles.

Antes de decidirse a emprender la guerra contra Chalco, los aliados buscaron negociar con ellos y establecer un pacto para obtener su apoyo. Se trató de integrar a Chalco a la Triple Alianza. Tanto Nezahualcōyōtl como más tarde Moctezuma, intentaron por varios medios obtener la ayuda chalca pero no lo lograron.

Chimalpahin indica que en 1428, Nezahualcōyōtl llegó a Chalco acompañado de sus parientes los tepanecas y sus allegados los habitantes de Tecpan, es decir, los señores de Tlalmanalco: Totetquix, señor de Opochnuacan, Cuatētl, señor de Itzahnacan y Totēoci teuhctli, señor de Acxotlan Chalco, y con los señores de Amecameca: Cohuazacatzin, señor de Hlayllōtlacan, Acuatzin, señor de Iztlacozahucan, Cuauhtlehuanitzin y Mactzin, señores de Tzacualtitlan Tenanco. La embajada tenía como objetivo demandar la ayuda militar a los chalcas. Cosa que al parecer no logró.<sup>(10)</sup>

Una embajada con los mismos propósitos fue enviada por Izcóatl dos años después. La misión fue encomendada a Moctezuma quien se entrevistó con los señores de Tlalmanalco y otros señores de Amecameca (VII-105,106). La misión parece haber fracasado también. Aunque los señores de Onochhuacan e Itzcahuacan se mostraron partidarios de la causa de los aliados, la mayoría se negó.

Descartadas todas las posibilidades de lograr un entendimiento con Chalco, los mexicas esperaban el momento oportuno para empezar la guerra. Si bien, los mexicas eran los más interesados en dominar Chalco, su intención se vio frenada por los intereses acolhuas. En ello influyó mucho la posición que tenía Nezahualcóyotl dentro de la Triple Alianza.

Para Nezahualcóyotl la guerra contra Chalco resultaba contraproducente en estos momentos. Le interesaba más tener otro tipo de relaciones con los chalcas para mantener por lo menos asegurada la estabilidad política en sus fronteras de la parte sur, y tener el camino libre hacia la región poblano tlaxcalteca. Empezar la guerra era peligroso porque representaría un desgaste militar en una región tan próxima al Acolhuacan. Máxime que las intervenciones anteriores le habían demostrado que no era tan fácil obtener la victoria contra los aguerridos chalcas.

Sin embargo, con el ascenso de Moctezuma se empezó a dar un cambio en cuanto al poder de participación de los aliados. Los mexicas poco a poco se situaron a la cabeza de la Triple Alianza. El predominio tenochca modificó la política hacia los señoríos sujetos. Durán ejemplifica muy bien esta situación. Indica que, cuando Moctezuma decidió construir el templo de Huitzilopochtli, en lugar de enviar mensajeros a los señores sujetos para que les

indicaran los materiales que deberían llevar a Tenochtitlan, Tlacaelel sugirió que se mandara llamar a todos los señores para que escucharan las exigencias del monarca. Esto lo hacía Tlacaelel con el fin de fortalecer la imagen de Moctezuma ante sus sujetos. (11)

Con Chalco se empleó otra política. Tomando en cuenta la autonomía de Chalco, no se les exigió que fueran a México Tenochtitlan; como sucedió con los señores de Azcapotzalco, Coyoacan, Culhuacan, Xochimilco, Cuitlahuac y Mizquic, sino que se sugirió otra táctica. Se mandó una embajada para solicitar su cooperación y en caso de que no ayudaran no existiría ninguna represalia. (12)

Ante la negativa de los chalcas de contribuir con piedras, Moctezuma decidió no molestarlos, pero a instancias de Tlacaelel, Moctezuma volvió a mandar otros mensajeros con amenazas de guerra en caso de no aceptar. (13)

De esta manera, las presiones mexicas hicieron estallar la guerra. Veamos algunos aspectos de la campaña de Moctezuma en contra de Chalco.

La guerra empezó en 1446. Los pretextos del conflicto fueron la negativa de los chalcas de contribuir con el material que se requería para la construcción del templo de Huitzilnóchtli y el asesinato de Totequix, señor de Ocochhuacan y Cuanteotl, señor de Itzcahucan, los cuales, según las fuentes chalcas fueron ejecutados por apoyar la causa de Moctezuma y Nezahualcóyotl. (14)

En este dicho año, así lo dicen algunos ancianos mexicanos, comienza la gran guerra de Chalco; durante veinte años estuvieron en reposo en Chalco, los mexicanos no habían entrado aún en Chalco y los chalcas tampoco habían entrado en México Tenochtitlan. Entonces Moctezuma pidió piedras para que los mexicanos elevasen lo más rápido posible un templo a su dios

Huitzillonochtli en Tepehualpan. Es por esto que los señores de Chalco se irritaron... (Chimalpahin, VII, 104, 105).

La guerra se dio en condiciones favorables para los ejércitos de la Triple Alianza. Después de la conquista de Xochimilco y Cuitlahuac, los mexicas tenían el control de toda la zona lacustre. Hacia el lago, Chalco no tenía salida. Las conquistas por el lado de tierra caliente cerraron otra vía importante para los chalcos. La presencia mexicana en Yecapixtla (1407-1408), se consolidó a raíz de la conquista del Cuauhnahuac (1439), en donde se conquistaron los sitios de Tepoztlan y Oaxtenec. Asimismo, Nezahualcóyotl fortaleció sus guarniciones en sus posesiones de Totolapa, Tlayacapan y Yauhtepec, ésta última conquistada en 1433.<sup>(15)</sup> Chalco se encontraba prácticamente rodeado por las fuerzas de la Triple Alianza. Su única salida era hacia los señoríos de Huexotzinco y Tlaxcala.

Las campañas contra Chalco se desarrollaron por diferentes frentes. Por la frontera con el Acolhuacan, Nezahualcóyotl llevó la guerra cerca de Coatepec e Iztamaluca. Ahí, los ejércitos acolhuas lucharon por varios años sin poder vencer a los ejércitos chalcos que comandaba Toteoci teuhctli, señor de Acxotlan Chalco.<sup>(16)</sup> Por el lado del lago, las tropas mexicas fueron auxiliadas por los ejércitos de Cuitlahuac y lograron conquistar varios lugares en la zona lacustre para replegar a los ejércitos chalcos hasta los bordes de la laguna.

Es importante señalar que para entonces, los mexicas manipulaban la política local en Cuitlahuac. Apoyaban al grupo que más les convenía a sus intereses. Al parecer, en Cuitlahuac había lu

chas internas por el poder entre dos grupos: los cuiclahuacas atenchicalcas y los cuiclahuacas ticicas. Los Anales de Cuauhtitlan mencionan que durante la guerra en Chalco, el grupo de los atenchicalcas, aprovechando que los ticicas habían ido a combatir a Chalco, pensaron tomar sus tierras:

"y aconteció en un día cuatro itzcuitli que estando la guerra en Chalco fueron a combatir los ticicas cuiclahuacas, cuyo rey era Tezozomocli. En cuanto lo miró en atalaya el atenchicalca dijo: fue a pelear a Chalco el ticica, cuando vuelva acabe yo con la mujer y el muchacho..." ( Anales de Cuauhtitlan, párrafo 186).

Luego que regresaron, los ticicas sometieron a los atenchicalcas. Los atenchicalcas pidieron ayuda a Moctezuma y vencieron a los ticicas. Esto le permitió a Moctezuma reforzar su alianza con los señores de Cuiclahuac y contar con una ruta segura para atacar Chalco.

Los mexicas iniciaron la guerra nuevamente en Techichco. (17) Esta frontera era la zona de guerra donde se acostumbraba desde antiguo realizar las actividades bélicas con fines sagrados y que desde entonces los mexicas no habían podido controlar. Sin embargo, a partir del gobierno de Moctezuma, los mexicas lograron conquistar Tlapizahuayan (Tlapizahuac), Nexticpac, lugar fronterizo al pueblo de Chalco, el cerro de Tlapachhuacan y Cocotitlan. (18)

Estas conquistas conectaron los ejércitos mexicas con sus aliados y permitieron establecer las tropas en posesiones más cercanas a la frontera chalca. La conquista de Tlapizahuayan unió a los ejércitos mexicas con los acoluhas, los cuales tenían sus fronteras en Iztapaluca y Contepec. Esto facilitó prácticamente

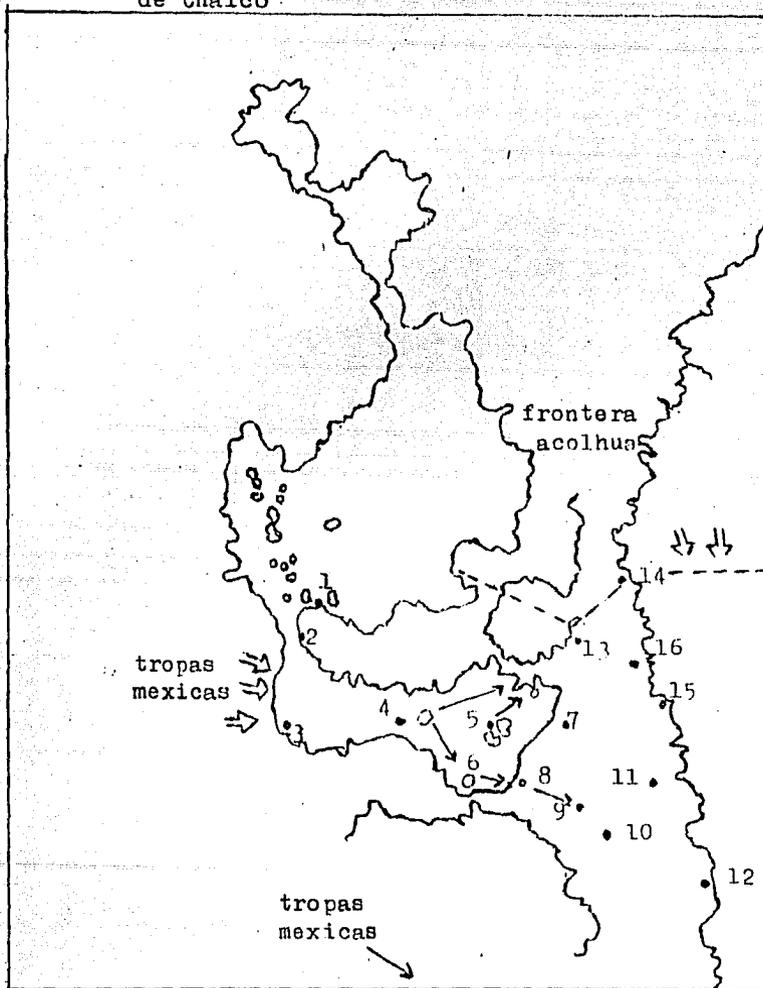
el control de la frontera norte de Chalco.

Por el lado del lago, los mexicas iniciaron su ataque desde sus posesiones de Mizquic y Ayotzincó. Desde ahí pudieron fortalecer la conquista de Cocotitlan y emprender la campaña por el lado de Tenanco Tepopula. Su objetivo era llegar hasta Amecameca. De Tenanco Tepopula, los mexicas conquistaron Tlacuillocan e intentaron penetrar en Amecameca pero fracasaron (VII-118). Después de la batalla llegaron a Itztompanteneq, lugar situado en la zona de Tlalmanalco. Conquistaron Itztompanteneq al parecer con la ayuda de los huexotzincas: "los mexicas llevaron la guerra a Tlalmanalco, se apoderaron de Itztompantepec, ahí murió Chalchiuh teuhctli y Cuayahuitzin, los dos chalcas, los huexotzincas los mataron".<sup>(19)</sup> De Itztompantepec, los mexicas pasaron a Aculco, donde establecieron su campamento para continuar la guerra. Según Durán, en el ataque a Amecameca, Moctezuma y Tlacáélel se habían quedado en el cerro de Tlabechhuacan, confiando que sus ejércitos triunfarían, cosa que no sucedió sino hasta dos años más tarde (véase mapa 5).

La guerra se dio en condiciones por demás desventajosas para los chalcas. Aparte de estar prácticamente rodeados por los ejércitos de la Triple Alianza, y de no contar con la ayuda real de los señoríos de Huexotzincó y Tlaxcala, la situación se agravó debido a una larga serie de sequías y heladas que asolaron la región. De 1449 a 1455, la población se encontraba abatida y diezmada por el hambre y la guerra (VII-114, 115). Chimalpahin presenta un cuadro dramático de las condiciones de la población chalca en ese periodo:

Mapa No. 5

Avances militares de la Triple Alianza en la conquista de Chalco



Adaptado de Christina Niederberger, "Les premier capital (caput non urbs) du Bassin de México," 1981, p.170.  
1.-Iztapalapa, 2.-Mexicalzingo, 3.-Xochimilco, 4.-Tláhuac, 5.-Xico, 6.-Mizquic, 7.-Chalco, 8.-Ayotzingo, 9.-Aculco, 10.-Tenango, 11.-Tlalmanalco, 12.-Amecameca, 13.-Iztapalapa, 14.-Coatepec, 15.-Cuautlalpan, 16.- Tlapechhuacan.

1451... fue el segundo año de hambre; entonces aparecieron en Chalco las bestias feroces y los zopilotes que devoraron las personas; de manera que por todos lados, en las ciudades, en los bosques, en los campos morían los hombres jóvenes, las mujeres jóvenes; su carne se veía arrugada y seca como si hubiera sido de personas ancianas. El hambre era extrema. (VII-115).

En estas condiciones, el avance militar fue inminente. En 1455, los chalcas fueron vencidos por primera vez. En 1456, los mexicas conquistaron Panoahuayan y llevaron la guerra hasta la entrada de Amecameca (VII-118), sin poder penetrar aún en la ciudad. Hacia 1460, los mexicas habían sometido varios señoríos de Tlalmanalco. Algunos nobles habían abandonado la zona y se refugiaron en Amecameca. Otros apoyaron la causa mexica. La guerra continuó sin definirse todavía a favor de los mexicas. Fue hasta 1464 cuando los mexicas llegaron por primera vez al monte de Amecameca y:

lanzaron flechas contra la morada del diablo que adoraban los antiguos amequemecas chalcas; llegaron también a Tzacualtitlan y lanzaron flechas contra la morada del diablo Nauhyoteuhctli; llegaron a ese lugar a principios de dicho año (VII-123).

En 1465, los chalcas fueron vencidos. Al tiempo que los ejércitos de Nezahualcóyotl lograron someter a los chalcas que luchaban en la frontera acolhua, cerca de la laguna, y capturar al jefe Toteoci teuhctli, los mexicas entraron a Amecameca: (20)

luego que murió (Toteoci teuhctli) se aplacó la guerra, porque se puso en el suelo la flecha y el escudo, y fue a aplacarse la guerra en Amecameca. (Anales de Cuauhtitlán, párrafo 192).

Amecameca fue el último sitio que conquistaron los mexicas, pues después que los mexicas se internaron en el territorio chalca, la población se refugió ahí: "entonces los chalcas fueron destruidos, aquellos que sobrevivieron partieron para la ciudad de Amecameca que atravesaron los mexicanos después que nos vencieron" (VII-124).

Con la conquista de Chalco culminaron las campañas en la cuenca de México. La derrota significó para los mexicas acabar con el último reducto de autonomía en esta región, para integrar a todos los señoríos sojuzgados al sistema de dominio de la Triple Alianza. Derrotados los chalcas, los aliados tuvieron el camino libre para dirigirse hacia objetivos más remotos. Monjarás señala además otros cambios que se produjeron a partir de la derrota de Chalco. Cree que la victoria culminó con la consolidación definitiva de la nobleza mexica dentro del sistema de la Triple Alianza. (21) En este sentido, el papel de los otros miembros vino a menos.

A partir de la derrota, los ejércitos chalcas se vieron obligados a participar en las subsecuentes campañas de la Triple Alianza. Durán señala la participación de tropas chalcas en la conquista de Tepeaca, la sumisión de los huastecos, los de Orizaba, Coaxtahuaca, Pochtlán, Oaxaca, Tehuatepec, el Soconusco etc.. (22) Además de esto, los mercaderes chalcas participaban al igual que los pochtecas, en labores de información y espionaje, al servicio de los mexicas. (23)

Después del gobierno de Moctezuma, hubo varios intentos de insurrección entre los chalcas pero ninguno tuvo la magnitud de una guerra general (VIII-121).

En el gobierno de Axayacatl, los tlatelolcas trataron de aprovechar el malestar de los chalcas contra los mexicas y les pidie-

ron ayuda para sublevarse. Moquihuíx fue a Chalco. Sin embargo, los señores se negaron a intervenir en el conflicto. Los nobles que ocupaban los cargos en Chalco eran leales al gobierno mexicana y denunciaron la insurrección. Poco después, un ejército chalca, comandado por Quetzalpoymatzin, señor de Iztlacoauhcan, se puso a las ordenes de los mexicas para luchar contra Tlatelolco. (24)

Aparte de la participación chalca en la sumisión de Tlatelolco, Chimalpahin menciona dos incursiones militares durante el dominio mexicana. En 1492, las tropas chalcas bajo el mando de Toyaotzin, señor de Itztlacoauhcan, pelearon en Atlixco. Tal vez esta campaña sea parte de los despliegues militares desarrollados por Ahuizotl (VII-165). La otra fue más que nada un conflicto interregional entre Chalco y Huexotzinco, pero en el cual participaron como mediadores los mexicas.

#### a) Chalco dentro del sistema tributario de la Triple Alianza

Dentro del sistema de la Triple Alianza, los chalcos se colocaron en una posición ventajosa. No era un pueblo sometido, como ocurrió con Xochimilco, Culhuacan, Cuitlahuac e Iztapalapa, entre otros. Chalco era considerado como pueblo aliado, aunque en una situación por debajo de Tetzoco y Tlacopan. Esta concesión se debió más que nada al papel que aún jugaba Chalco dentro del contexto político. A pesar de la derrota, Chalco se consideraba aún como una fuerza importante. Una conquista total, implicaría nuevamente encender los brotes de rebeldía en la cuenca; y eso era pre

cisamente lo que los mexicas querían evitar. Convenía entonces tratar de establecer una relación más cordial. Para ello era necesario no llevar a cabo medidas drásticas, como sucedió en otras partes donde arrasaron las ciudades principales y aniquilaron a la nobleza local, que pudieran aumentar los conflictos. Aunque se hicieron varias reformas en el gobierno chalca, los mexicas respetaron, en cierta manera, los privilegios del grupo en el poder. Esto obligó a una "alianza" entre chalcas y mexicas.

Sin embargo, dentro del sistema administrativo, los chalcas al igual que todos los pueblos sojuzgados, pasaron a engrosar las filas de los pueblos tributarios.

Al parecer, después de la conquista, durante los tres años que duró el gobierno de Moctezuma (muere en 1468), los chalcas fueron eximidos del tributo.<sup>(25)</sup> No se les registró en la Matrícula hasta la época de Axayacatl. Pero esta excepción no los excluyó del compromiso de ayudar a los aliados. Los chalcas tuvieron que contribuir con tropas e implementos para la guerra consistentes en rodelas, espadas y flechas; así como alimentos y patates para hacer tiendas y casas en los campos de batalla.<sup>(26)</sup>

Ixtlixóchitl dice que desde 1465, los chalcas se vieron obligados a trabajar en las obras de reconstrucción de Tetzco, Tenochtitlan y Tlacopan:

comenzaron los chalcas a edificar salas y aposentos de increíble grandeza en las casas y palacios del rey, en las demás de los señores y caballeros de su reino y en las de los otros dos reyes y cabeceras del imperio, por castigo de su obstinación y rebeldía, trayendo de su provincia madera, piedra y los demás materiales para los edificios referidos (Alva Ixtlixóchitl, op.cit., vol.2, p. 128).

Sin embargo, Chimalpahin señala que fue hasta 1473 cuando formalmente los chalcas empezaron a pagar tributo a México Tenochtitlan (III-182). Según fray Domingo de la Anunciación, Axayacatl les impuso a los chalcas que tributaran el producto de dos brazas de tierra de cuatrocientas medidas de 'largo por ochenta de ancho. "y no se les pedía más porque ayudaban a conquistar otras zonas". (27)

Durante las etapas de reconstrucción del templo de Huitzillopochtli, los chalcas se vieron obligados a contribuir con mano de obra. (28) Chimalpahin señala que en 1482, cuando se amplió el templo se les exigió por primera vez a los chalcas llevar madera a Tenochtitlan:

Entonces por primera vez el monarca Tizoc se aprovisionó de madera entre los chalcas y fue en los bosque que estan en las faldas del Popocatepetl en el sitio llamado Xochiquiyauhco que fue a tomarla (VII-149).

Junto al tributo en especie, los chalcas tuvieron que proporcionar tributo en mano de obra. En épocas difíciles, guerras, sequías, inundaciones etc., o cuando se trataba de realizar obras de beneficio común de grandes magnitudes, los mexicas recurrían a este tipo de exigencias. Por ejemplo, en 1499, cuando se inundó la ciudad de Tenochtitlan, Ahuizotl exigió a los chalcas que llevaran canoas, estacas y piedras además de la mano de obra para los trabajos de reconstrucción (VII-173).

En la época de Moctézuma II se les impuso más tributo a los chalcas. Se mandó que dos o tres veces en el año fueran a hacer los bailes y fiestas que ellos hacían en México; dos o tres veces fueran a conquista de provincias que les ofrecían; dos o tres ve-

ces llevasen piedra, madera y arena para los edificios. Esto lo debían de llevar hasta el embarcadero. (28)

En la Matrícula de Tributos y en el Códice Mendocino, lámina 21 y 41r, respectivamente, se registra el tributo que pagaba Chalco. En las dos láminas están representados los glifos de seis pueblos. En el borde inferior de la Matrícula hay una nota que indica que se trata de "Chalco y otros pueblos tributarios". La nómina está encabezada por Chalco y le siguen Tecmilco, Tenuztlan, Xocoyoltepec, Mallinaltepec, Cuauhcomulco. No sabemos si todos estos pueblos pertenecían a Chalco. Los sitios de Xocoyoltepec y Mallinaltepec, que aquí se mencionan como pueblos, aparecen en las fuentes chalcas y en otros documentos de la época colonial como sitios (tierras de labor), sin especificar que fueran asentamientos humanos. Sin embargo, tomando en consideración que los lugares que tomaron los mexicas generalmente están asociados a un núcleo de población, es posible que estos no hayan sido la excepción.

Estos dos lugares eran propiedad de México Tenochtitlan. Al parecer, pertenecían sólo al linaje del gobernante mexica, por lo que su beneficio estaba destinado sólo a sus sucesores en el gobierno. Algunos sitios fueron adquiridos en un periodo tardío, posterior a la conquista de Chalco.

Las tierras de Xocoyoltepec se localizaban en el área de Ameameca. Habían pertenecido al señorío de Tzacualtitlan Tenanco Chiconcohuac. Moctezuma se las adjudicó como tierras de conquista. Hacia 1480, Axayácatl las comenzó a cultivar:

Entonces el monarca Axayacatzin labora, cultiva las tierras de Amequemecan Chalco en los lugares denominados Xocoyoltepec y Oztotipac; esa fue la propiedad de los señores de México Tenochtitlan que desde entonces gobernaron ahí (VII-144).

Las tierras de Mallinaltepec las obtuvo Moctezuma II en 1509. Se las entregaron los señores de Tlalmanalco como obsequio por haberlos ayudado a dirimir un pleito que tenían con los señores de Acxotlan, Mihuacan, Chalma y Tlalpican. En este pleito, el gobierno mexicano aprobó las medidas que tomaron los señores de Tlalmanalco para someter a los señores rebeldes y despojarlos de sus tierras (VII-179-181):

Inmediatamente los mexicanos cultivaron los campos de Tenayocan, fueron a Tlacuillocan y bajo las ordenes de Moctezuma se apoderaron de los tlalmanalcas; cuatro jefes principales de Itzcahuatzin y de Necuametzin designaron las tierras de Mallinaltepec de Tenayocan y de Tlacuillocan...Después que Moctezuma, monarca de Tenochtitlan se apropió de toda la tierra, dió su hija a Necuametzin... (VII-181).

Las posesiones mexicas en Chalco eran bastantes. Sobre ellas vamos a tratar en el capítulo siguiente. Aquí vamos a referirnos unicamente a los diferentes tipos de tributo que se le exigían a Chalco. Continuando con los registros de la Matrícula y del Códice, encontramos que los tributos que Chalco entregaba a Tenochtitlan consistían en: ochocientas mantas cada ochenta días, dos vestiduras de guerra con sus respectivas rodela cada año, cuatro cuezcomates o trojes; dos con maíz, frijol y chíá o huauhtli, y dos con maíz solamente. (29)

Aparte de los tributos registrados, la población tenía que proporcionar otros productos que no están inscritos en la Matrícula de Tributos ni en el Códice Mendocino, como los ya citados en párrafos anteriores, consistentes en diversos materiales para construcción como madera, piedra y arena.

Una manera de mostrar la sujeción de la nobleza chalca, era exigirle un tipo de tributo especial. Este tributo consistía en mandar intelectuales a México Tenochtitlan para participar en las ceremonias y diversión de la corte tenochca. Chimalpahin menciona que en tiempos de Axayácatl los amequememeque y los tlalmanalca fueron por primera vez a cantar a México Tenochtitlan (VII-139-144). Es posible que sus servicios fueran similares a los que proporcionaban los intelectuales griegos en la corte romana.

Podemos distinguir por consiguiente distintos tipos de tributos.

El tributo exigido a la población en general consistente en:

- a) recursos materiales: materiales para construcción, alimentos y productos elaborados (esteras, mantas, implementos de guerra etc.).
- b) fuerza de trabajo: mano de obra para los trabajos comunales y tropas para la guerra.

El tributo exigido al grupo en el poder consistente en: servicios intelectuales.

En relación a los otros pueblos de la Cuenca, Chalco era uno de los pueblos que más tributos en alimentos entregaba a México Tenochtitlan: "tantísimo maíz desgranado y frijol entregaban que no se tenía cuenta"<sup>(30)</sup>. Castillo Farrera en su comentario a la Matrícula y al Códice indicó que los tributos de Chalco que aparentaban ser pocos en las pinturas, en realidad eran considerables.<sup>(31)</sup>

Respecto al tributo que se entregaba a los otros miembros de la Triple Alianza, las indicaciones son muy vagas. Es posible que a Tetzco se le empezara a tributar al término de la guerra.<sup>(32)</sup> Chalco estaba incluido entre los catorce pueblos de la laguna

que tenían la obligación de prestar servicio por medio año en Tetzco a donde se tenían que mandar gente para el servicio y mantenimiento de las casas reales.<sup>(33)</sup> Del tributo en especie sólo sabemos que en el palacio de Nezahualcóyotl había habitaciones donde se guardaban los tributos de la provincia de Cuauhnahuac y Chalco pero no sabemos en que consistían.<sup>(34)</sup>

Por lo que toca a Tlacopan, al parecer, Chalco estuvo exento de tributarle. Fuera de los trabajos que se les exigieron a los chalcas para reconstruir la ciudad al término de la guerra, no tenemos ninguna indicación de que tuvieran que contribuir con otros productos más adelante.

Notas capítulo tercero

- 1.- Monjarás, J., La nobleza, op.cit., p.112-118.
- 2.- Davies Nigel, Los mexicas, op.cit., p.158.
- 3.- ibidem, p.165, 166.
- 4.- Según la Crónica mexicana, las conquistas mexicas bajo Izcóatl fueron las siguientes: Coyoacan, Xochimilco y Cuitlahuac. Cuando Cuitlahuac fue sometido, Izcóatl murió. Crónica mexicana, op.cit., p.70-71.
- 5.- Monjarás, op.cit., p.144.
- 6.- Robert H. Barlow, "La fundación de la Triple Alianza, (1417-1433)", Anales del INAH, México, 1949, p.153, 154., Chimalpahin, VII, 100., Anales de Cuauhtitlan, op.cit., párrafo 143.
- 7.- Durán, op.cit., vol.2, p.119.
- 8.- Anales de Cuauhtitlan, párrafo 184.
- 9.- Barlow, La fundación, op.cit., p.155., Chimalpahin, VII, 105., Ixtlixóçitl, op.cit., vol.2, p.106, 107.
- 10.- Rémi Siméon traduce de distinta manera la acción de Nezahualcóyotl y Moctezuma. La primera indica una petición, mientras que la segunda se inclina más por una exigencia. Sin embargo, en la versión nahuatl el pasaje de las dos acciones esta escrito de la misma forma. Solamente en el párrafo referente a Nezahualcóyotl faltan las letras N y O que estan en paréntesis:  
"Huitza yNecahualcoyotzin ynic quinhualm(o) tta tachcocolhuan yn tlahtoque ynic conolliniqu y(n o) tlanamitl, yn tehuehueli, yn Totequixtzin, teohua teuhctli..."  
  
"Necahualcoyotzin vint visiter les grands seigneurs nos ancêtres pour qu'ils portassent les engins de guerre, c'étaient Totéquixtzin, teohuateuhctli..."

"Tlacochealco Atenco...ynic nican huitza in tlahtocapilli yn huehue Moteuhccoma Ylhuicaminatzin, tlacateccatl, ynic quin-hualmatia yn tachocolhuan yn tlahtoque, ynic conollinque yn otlanamitl, yn tehuehuelli yn Totequix, teohuateuhctli..."

"vint ici à Tlacochealco Atenco le prince Moteuhccoma, l'ancien, Ilhuicaminatzin, tlacateccatl, visiter les grands seigneurs nos ancêtres pour qu'ils transportassent les engins de guerre, c'étaient Totéquix, teohuateuhctli..."(VII-105).

- 11.- Durán, op.cit., vol. 2, p.133.
- 12.-Durán, op.cit., vol.2, p.135., Crónica mexicana, op.cit., p.82.
- 13.-Durán, op.cit., vol.2, p.136.
- 14.-Chimalpahin, op.cit., 111, 151; VII, 109, 110, 113.
- 15.-Barlow, R. La fundación, op.cit., p.135., Chimalpahin, VII, 105., Ixtlixóchitl, op.cit., vol.2, p.106, 107.
- 16.-Ixtlixóchitl, op.cit., vol.1, p.545, 546.
- 17.- Según Durán, Atechichco se encontraba entre los cerros de Culhuacan y Cuitlahuac y era una parte llana. Después de que los tepanecas destruyeron Culhuacan, la frontera chalca se mantuvo firme. Incluso, los Anales de Cuauhtitlán mencionan que para 1376, cuando se inició la guerra florida entre chalcas y mexicas, todo Culhuacan estaba en el señorío de Chalco. Durán, op.cit., vol.2, p.138., Anales de Cuauhtitlan, op.cit., párrafo 132., Chimalpahin, VII, 68, 69.
- 18.- Con el nombre de Tlapechhuacan encontramos dos sitios. Uno en Tenanco Tepopola, donde según Durán, Moctezuma y Tlacáélel se quedaron a esperar que sus ejércitos conquistaran Amecameca. Este lugar se encontraba cerca de Aculco. El otro sitio lo encontramos en Iztapaluca. Un documento del siglo XVI localiza un sitio entre Tlalmanalco e Iztapaluca. Esta conquista se refiere al sitio que se localiza en Iztapaluca. Es importante señalar que la conquista del cerro Tlapechhuacan y de Cocotitlan fueron mas que nada con un objetivo estratégico. Desde Cocotitlan se podía vigilar el avance de los ejércitos mexicas pues se alcanzaba a visualizar una zona muy amplia del lago. Véase Durán, op.cit., vol. 2, p. 142, 143., AGN, Mercedes, vol.84, f.428.

- 19.-Para la conquista de Itztompantepec se dan dos fechas: 1443 (VII-111,112), y 1445 (VI-8).
- 20.-Ixtlixóchitl, op.cit., vol.1, p.546.
- 21.-Monjarás, op.cit., p.157.
- 22.- Durán, op.cit., vol.2, p.157,158,186,191.
- 23.-íbidem, p.226.
- 24.-Chimalpahin, VII, 129,131,134., Durán, op.cit., vol.2, p.253,256.
- 25.- Fray Domingo de la Anunciación, parecer de fray Domingo de la Anunciación, 1554, México, Biblioteca de historiadores mexicanos, Editor Vargas Rea, 1953, p.9-10.
- 26.-Durán, op.cit., vol.2, p.156,157.
- 27.-fray Domingo, op.cit., p.10.
- 28.-Durán, op.cit., vol.2, p.227.
- 29.- Matrícula de Tributos, códice Moctezuma, kommentar Frances F Berdan, Jaqueline Durand Forest, Akademische Druck Verlagsanstalts Graz, Austria, 1980, lámina 21, p.38., Códice Mendocino o Col' ección Mendoza, manuscrito mexicano del siglo XVI editado por José Ignacio Echeagaray, pref., Ernesto de la Torre Villar, México, San Angel Ediciones, 1979, láminaXXIII, (f. 41r), p. 133.
- 30.-Matrícula, op.cit., lámina 21, p. 38.
- 31.- "Matrícula de Tributos", comentarios, paleografía y versión de Víctor M. Castillo Farreras, en Historia de México, vol., 3, México, Salvat Editores, 1978, p.564.
- 32.- Ixtlixóchitl, op.cit., vol.2, p.128.
- 33.-íbidem, p.114.
- 34.- íbidem, p. 96.

## Capítulo cuarto

### La reorganización del territorio chalca después de la conquista mexicana

#### a) panoráma general

La conquista del territorio chalca sumió a la región en una profunda crisis económica que influyó en la reorganización de la estructura administrativa, política y económica de los tlahtocayotl.

Durante la guerra, la población se vio afectada por la escasez de alimentos, provocada por una serie de heladas y sequías que se sucedieron en los años de mayor presión de las fuerzas mexicas (VII-114,115). Al término de la guerra, la situación era bastante crítica. Muchos campesinos habían abandonado sus tierras para buscar protección en las regiones circunvecinas de Huexotzinco y Yecapixtla. Chimalpahin dice que cuando emigraron los señores de Amecameca le siguieron sus macehuales en cantidad de 16,000 personas: "ellos constituían la fundación de cinco divisiones de las que constaba el pueblo de Amecameca" (111-103). Esta cifra, más que una realidad, puede ser una expresión para indicar que hubo un número incontable de personas que salieron de Chalco. Al parecer, las zonas más afectadas de Amecameca fueron los señoríos de Tzacualtitlan Tenanco y Atlauhtlan (VII-162). Otros campesinos abandonaron sus aldeas y se establecieron en zonas menos pobladas dentro del territorio chalca, con el fin de protegerse de las constantes incursiones militares. Por ejemplo, Chimalpahin menciona que

los tlapechhuaques abandonaron Amecameca y se establecieron en tierras de Tlalmanalco (VII-281). Al parecer, el calpoltlaxicalli de Tlapechhuacan se localizaba cerca de Aculco, en las tierras del señorío de Tenanco Tepopolla. El sitio pudo haber pertenecido a los señores de Tzacualtitlan Tenanco, pues recordemos que había mucha relación entre ambos linajes. Después de la conquista, se trasladaron a Tlalmanalco. Posiblemente en un paraje boscoso cerca de la Sierra Nevada, pues un documento del siglo XVI menciona un sitio entre los límites de Tlalmanalco e Iztapaluca. (1)

Algunos campesinos se trasladaron a lugares de difícil acceso para los conquistadores. Muchos de ellos cerca de la zona fronteriza con el señorío de Xochimilco. Posiblemente la frontera xochimilca de Tlalpan sirvió como refugio a los grupos que abandonaron sus tierras durante la guerra. Un ejemplo de estas migraciones lo constituyen los habitantes de Tenanco Tepopolla. La población abandonó las tierras de Texocpalco cuando Moctezuma los venció y se establecieron en Itztepotzco, cerca del monte Xoyac y de Atzompan en la frontera de Tlalpan. Hacia 1570, con la política de congregación de pueblos, emprendida por el gobierno virreinal, la población regresó a su lugar de origen. (2)

Al parecer, la movilidad de la población fue un problema constante en Chalco. Desde las migraciones chichimecas encontramos esta situación. Sin embargo, a pesar de que en periodos posteriores varios grupos abandonaron el territorio por diversos motivos, dada la complejidad de la estructura económica creada durante el esplendor de Chalco, el problema de las migraciones tuvo mayores repercusiones en la época mexicana.

La disminución de la población a causa de las guerras y las mi

graciones provocó el desplome de la economía regional. Gran cantidad de tierras quedaron sin cultivar por falta de mano de obra. Sumado a esto, las epidemias, hambrunas y otros factores agravaron la situación. En los años posteriores a la guerra, la crisis agrícola llegó a extremos tales que la población se vio obligada a buscar el sustento en otras zonas. Ixtlixóchitl menciona que Nezahualcóyotl, al ver que los chalcas morían de hambre, mandó construir unos almacenes para dar comida a los chalcas que trabajaban en las obras de reconstrucción de la ciudad. Esto provocó que mucha gente de Chalco llegara voluntariamente a prestar sus servicios a Tetzcoco a condición de obtener alimentos. (3)

Los nobles que quedaron a cargo de los señoríos fueron incapaces de solucionar el problema. La pérdida de tributarios y el descontrol imperante en la región provocó el desajuste normal en el sistema de explotación de la tierra. Muchos señoríos quedaron sin tributarios. Como consecuencia, se dejaron de cultivar gran cantidad de terrenos; especialmente aquellos destinados para el sustento del señor y los servicios públicos, así como los entregados a colonos provenientes de otras zonas. Asimismo, se paralizaron todo tipo de trabajos comunales; obras hidráulicas, construcción de templos etc.. Lo mismo pasó con la actividad comercial.

b) La repartición del territorio chalca entre los miembros de la Triple Alianza

Moctezuma, aprovechando el caos político imperante, procedió a

reorganizar el territorio con miras a reestructurar la administración y recompensar a los miembros de la Triple Alianza.

La Crónica mexicana señala que los lugares en que se distribuyeron tierras a los mexicanos fueron Atzahucan, Acaquilnan, Tlapizahuayan, Tlapechhuacan, Cocotitlan, Ahuatepan, Huexoculco y Tepopolan.<sup>(4)</sup> En estas lugares primero se repartieron tierras a Moctezuma, Cihuacoatl y Tlacaélel. Además les correspondió "quinta suerte" en Cocotitlan, Ahuatepan, Huexoculco y Tepopolan. Luego se repartieron tierras a todos los mexicanos sobresalientes "en la misma parte y lugares con señales de su posesión y mojoneas en cada uno de ellos". Durán añade que a cada uno le correspondió de a dos o tres suertes según su dignidad y hazañas:

"Mandó Moctezuma que se repartiesen las tierras y se repartieron dando a la Corona su parte y luego a Tlacaélel y luego a cada uno de los principales, lo que cada uno merecía, sin hacer agravio a nadie, dando a cada uno lo que le pertenecía, a dos y a tres suertes conforme a su dignidad y hechos. Repartidas se volvieron a México, quedando muy confederados los mexicanos y los chalcas" (Durán, op.cit., vol.2, p.151).

Es interesante señalar que en las distintas fuentes que hablan sobre las posesiones mexicas en Chalco, no se mencionan los mismos lugares. La información que proporciona la Crónica mexicana no alude a los sitios que se mencionan en la Matrícula de tributos y el Códice Mendocino. Hay más relación entre los informes de Chimalpahin y la Matrícula y el Códice. Esto puede responder a los diferentes fines con que se escribió cada fuente. La Matrícula y el Códice ponen énfasis en los tributos impuestos a Chalco. No mencionan las adquisiciones mexicas. En cambio, la Crónica mexicana responde sobre todo a los intereses de la nobleza mexicana.

por reconocer y hacer válidos sus derechos sobre determinados sitios en Chalco. Lo mismo pasa con la información que proporciona Chimalpahin. El trata de comprobar los derechos que tenía el linaje de Tzacualtitlan Tenanco sobre las tierras de Mallinaltepec y Xocoyoltepec, ya que estas habían pertenecido al señorío antes de la conquista mexicana y en la época colonial caían dentro de los límites de los pueblos de Amecameca y Tenanco Tepopolla.

La lista de las posesiones mexicas y de los otros aliados, en especial de los acolhuas, en Chalco parece ser muy extensa. Sin embargo, no todas las tierras que se adquirieron fueron producto de la conquista ni otorgadas durante esa época. Según podemos ver, ya existían en Chalco posesiones tanto acolhuas como mexicas que eran anteriores a la conquista. Algunas tierras las había conseguido el linaje de Tetzoco por medio de las alianzas matrimoniales (véase capítulo segundo pag. 76 y ss). En el caso de los mexicas, las posesiones más antiguas se remontan a la época de Huitzillíhuitl.

Moctezuma reafirmó su control en las tierras que los mexicas habían adquirido en Chalco durante sus primeras incursiones. Recordemos que los mexicas en la época de Huitzillíhuitl intervinieron en Amecameca donde al parecer habían adquirido tierras. Chimalpahin refiere que en 1407, los amequemeques chalcas estaban ocupados en recoger las cosechas de maíz que pertenecían a Huitzillíhuitl. En esas tierras se había confiado la vigilancia a tres cuezconpiaya o cuidadores de almacenes (VII-79-85). Aunque no se menciona cuáles fueron las tierras que tomó Moctezuma en Amecameca, es muy probable que hayan sido estas. Más tarde se dice que Axayácatl y Tizoc cultivaron las tierras de Amecameca Chalco en los lugares

denominados Xocoyoltenec y Oztoccticpac, que pertenecían a los señores de México Tenochtitlan y que desde entonces administraron (VII, 144, 146). Sabemos que las tierras de Xocoyoltepec habían pertenecido al tlahtocayotl de Tzacualtitlan Tenanco y según los informes de Chimalpahin, fueron repartidas por mitad con todo y macehuales cuando Moctezuma los venció (VII-111, 112). Parte de estas tierras también pertenecían al tlahtocayotl de Atlauhtlan Tenanco. Hay que recordar que antes de la conquista mexicana estos dos señoríos habían estado unidos. Chimalpahin menciona que en 1606, los habitantes de San Miguel Atlauhtlan tomaron posesión de las tierras de Xocoyoltepec (VI-15). Durante toda la época colonial, estas tierras formaron parte del calpixqui de Moctezuma. (5) Las tierras se localizaban cerca de Acatzingo (Ecatzingo). En la época colonial se menciona que algunas tierras de Xocoyoltepec pertenecían al cacicazgo de Panohuayan. Es posible que en este sitio se entremezclaran las distintas propiedades de los señores chalcas y mexicas. Respecto a las tierras de Oztoccticpac, al parecer, pertenecían también a Tzacualtitlan Tenanco. En 1594, el barrio de Tecuanipan explotaba estas tierras. En este lugar se le otorgó a Juan Bautista de Gaona, hijo del gobernador de Tecuanipan un sitio de estancia para ganado menor. Las tierras fueron entregadas para la comunidad. Es posible que las tierras partieran términos con las posesiones mexicas en el mismo paraje o quizás que en esta época las tierras les hayan sido reincorporadas a los naturales de Tecuaninan. (6)

Otros lugares donde los mexicas obtuvieron tierras fueron Juchitepec y Tenanco Tepopetla. En Juchitepec se dice que Moctezuma tenía unas casas en el paraje de Tecpancalltitlan. (7) En Tenanco,

los mexicas obtuvieron las tierras de Coxtoacan, Texocpalco y Acatlixcoatlan. Estos sitios los habían abandonado los macehuales después de la guerra. (8)

Por lo que se refiere a las posesiones acolhuas y tlatelolcas en Chalco no tenemos muchas noticias. No sabemos cuales fueron los lugares que obtuvo Nezahualcóyotl después de la conquista de Chalco, ni en que época se le entregaron las tierras a Tlatelolco. Los informes que tenemos provienen de fuentes tardías.

Para Tetzcoco tenemos los datos proporcionados por el Tratado de señorío y nobleza, publicado sólo en versiones antiguas en castellano. (9) En el se indican las tierras que dio Nezaualcóyotl a su yerno Quetzalmamalitzin, señor de Teotihuacan y que este transmitió a su hijo. Entre las posesiones se incluyen seis lugares en tierras de guerra (yaotlalan) llamadas tierras de conquista (tepehuallapan). Uno es Mazahuacan. Carrasco sugiere que podría corresponder a un sitio localizado en el valle de Toluca, donde Quetzalmamalitzin había participado en la campaña dirigida por Axayácatl y Nezahualcóyotl. En la Crónica mexicana se señala un sitio con el nombre de Atzahuacan en la provincia de Chalco. Quizás podría corresponder a este. (10) Los demás sitios los situa en el Acolhuacan y Chalco. Para Chalco tenemos la siguiente información:

"Auh yhuau in tlahtohuan Nezahualcoyotzin quimomoquilli in imontzin Quetzalmamalitzin chiquaceccan in yaotlalan in mitoua tepeuallapan: Mazahuacan altepetl, Caltecoian altepetl, Ecatzinco altepetl, Tlapachhuacan altepetl, Ayahualolco altepetl, Chalco quauhtlalpan"

Es interesante notar que en el Tratado de señorío y nobleza, los sitios de Caltecoian, Ecatzinco y Tlapachhuacan, localizados

todos ellos en Chalco, se denominan como altepetl. Sin embargo, según vimos en capítulos anteriores, algunos de estos sitios eran calpoltlxicalli, dependientes de Chimalhuacan Chalco y Tenanco Topopolla (véase capítulo segundo, pag. 46). El sitio de Chalco quauhtlalpan, lo identificamos con el actual pueblo de San Martín Cuauhtlalpan que en la época colonial era sujeto de Tlalmanalco. El sitio se localiza en los límites de Iztapaluca, señorío perteneciente al Acolhuacan. (11)

Ixtlixóchitl señala que Nezahualcōyotl no dio ninguna recompensa a su hijo Axoquetzin por haber capturado a Toteociteuhotli. Esto se debió a que era muy joven. Fue en la época de Nezahualpilli cuando se le entregaron "ciertos pueblos y lugares (en la provincia de Chalco) para que fuese señor de ellos". Asimismo, se le mandó a construir en Tetzcoco unas casas parecidas a las de los señores chalcos. (12) En la época colonial se menciona que las tierras de Amaninalpa y Zacamotetelco (San Lucas Amalinalco), pertenecientes al señor de Mihuacan Tlalmanalco: "antiguamente pertenecían a Nezahualpillzintli, indio cacique y señor natural que fue de Tetzcoco". (13)

Los informes sobre las posesiones tlatelolcas son todavía más vagos. Sabemos que Tlatelolco tenía estancias en Tepostlan y Tepopula, junto a las posesiones mexicas. En la época colonial tardía, Tlatelolco aún tenía ingerencia en el gobierno de algunas poblaciones cercanas a Tepopula. Se dice que estaban sujetas a Tlatelolco las comunidades de Santos Reyes Teatlilcoatlán, San Juan Toxtoca (sic)- Coxtocan- y Santiago Tepopula. (14)

En la época de Moctezuma II, los mexicas aumentaron sus posesiones en Chalco. En 1508, un problema entre los señores de Tlal-

manalco propició que Moctezuma obtuviera tierras que pertenecían al señorío de Itzcahuacan. Después que Ahuizotl instaló a Itzcahuatzin en Itzcahuacan Tlalmanalco, el señor aprovechando el apoyo del monarca mexicana, realizó varias reformas en su territorio. Itzcahuatzin suprimió algunos señoríos y usurpó las tierras de los contecas, mihuacas y tlayllotlacas. Los tlaltecahuacas abandonaron la región porque Itzcahuatzin suprimió el linaje y les quitó las mercedes de tierras que tenían en San Juan, Contlan y Tlayllotlacan.<sup>(15)</sup> Además, los macehuales denunciaban los malos tratos que recibían del señor. La situación se agravó y en la época de Moctezuma II, un grupo de tlalmanalcas, encabezados por Pachtli, habitante de Acxotlan, Huahuatlathoua de Mihuacan, Yollocuani de Chalmán y Tecocohua de Tlalpican, fueron ante el monarca para denunciar a Itzcahuatzin y Necuanetzin, diciendo que querían conspirar contra el estado mexicana. Moctezuma mandó un grupo a investigar. Después de los informes, Moctezuma apoyó a Itzcahuatzin y a Necuanetzin y los dejó que resolvieran el problema como ellos quisieran. Como recompensa, los señores de Tlalmanalco le entregaron a Moctezuma las tierras de Mallinaltepec, Tenayocan y Tlacuillocan (VII-178, 180, 181, 198, 203).

De una manera general podemos ver que las posesiones mexicanas en Chalco fueron más abundantes en comparación con las que obtuvieron Tetzaco y Tlatelolco (véase cuadro núm. 8). Asimismo, podemos ver que los señoríos que resultaron más afectados por la redistribución del territorio, fueron los señoríos de Tzacualtitlan Tenanco y Tenanco Tepopolla. En el mapa número seis hemos tratado de localizar los sitios que adquirieron los miembros de la Triple Alianza. En el podemos visualizar que la mayor parte de los lugares se lo-

calizan en la zona de Tenanco Tepopula y Chimalhuacán. Si confrontamos este mapa con el mapa número tres de Parsons (pag.63), podemos observar que los aliados tomaron tierras en una de las zonas más pobladas.

c) Crisis en los señoríos después de la redistribución del territorio.

Con los reajustes realizados por el estado mexicano en el territorio chalca se suprimieron varios linaje calpulli. Por la crisis motivada por el descenso de la población, las migraciones y los problemas de las comunidades con los nuevos señores, muchas tierras quedaron baldías. Como ya señalamos, la falta de mano de obra fue un problema que estuvo latente en la región desde las primeras incursiones de los mexicanos. Encontramos sólo una lenta recuperación de la población a principios del siglo XVI. La escasez de mano de obra se empezó a reflejar a principios del siglo XV. En 1410, cuando regresó la nobleza chalca muchos señoríos quedaron empobrecidos a causa de la falta de macehuales para trabajar las tierras. Chimalpahin menciona que cuando se reinstaló a Ixmaccaltzin en el señorío de Itzcahuacan Tlalmanalco, quedó arruinado porque sus macehuales no regresaron. Algunos de ellos se habían refugiado en Yecapixtla y otros en el barrio de Tlayllotlacan Amecameca (VII-73,78,90). Al parecer, para que se sostuviera el señorío, las tierras se tuvieron que otorgar a colonos provenientes de las regiones circunvecinas.

Según podemos ver, la existencia de un señorío dependía principalmente del número de tributarios y en segunda instancia, pero

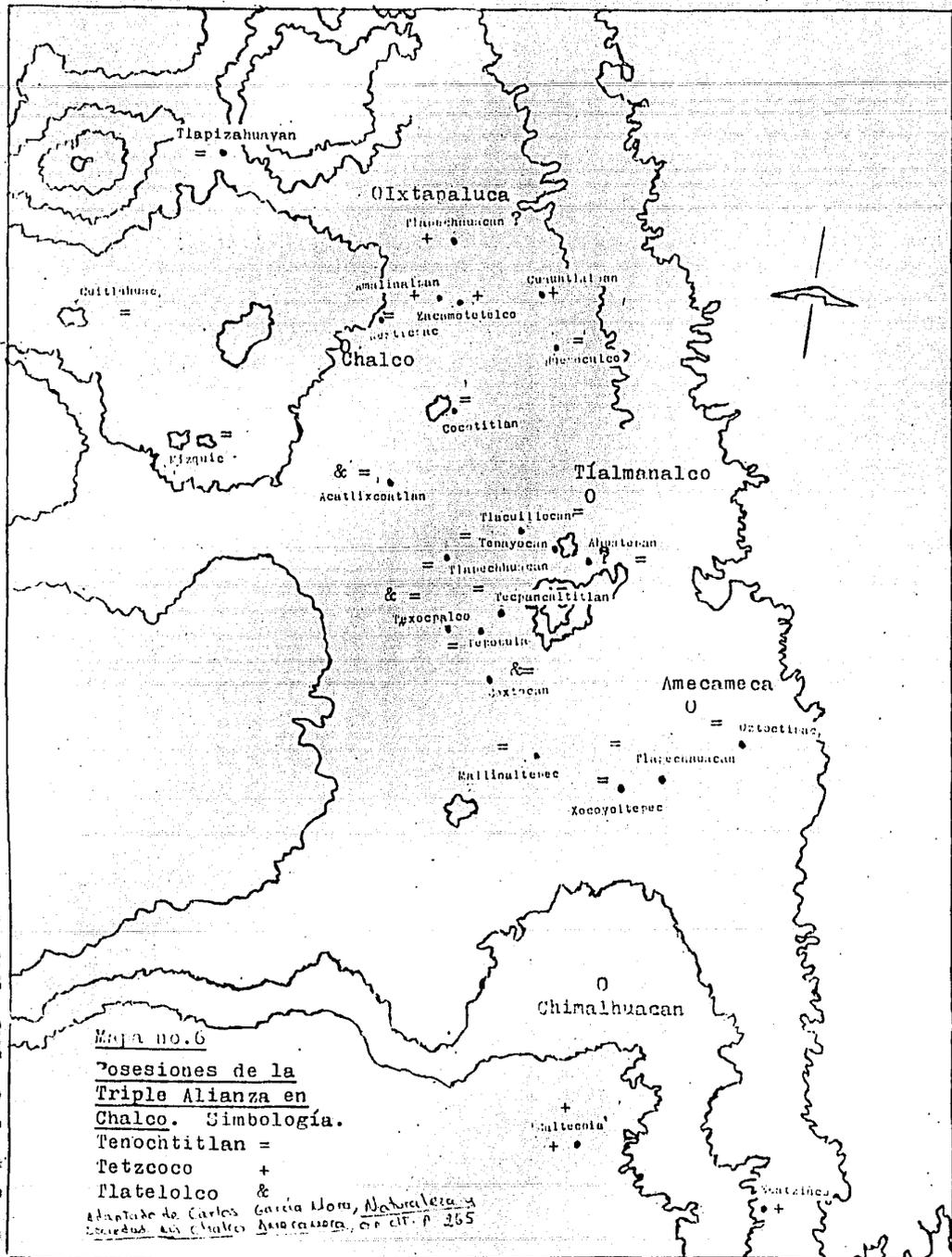
Cuadro número 8

Tierras distribuidas en Chalco entre los miembros de la Triple Alianza

|   | Tenochtitlan   | Tetzucoco                                   | Tlatelolco                               |
|---|--|---|--|
| Pertenecientes al linaje de Tzacualtitlan Tenanco y Atlauhtlan (Amecameca). | Xocoyoltepec<br>Oztociticpác   |   |  |
| Tenanco Tepopula  | Coxtocan<br>Texocpalco<br>Acatlixcoatlan<br>Tepopulan<br>Tlapechhuacan<br>Tecpancalltitlan | Tlapechhuacan                               | Coxtocan<br>Texocpalco<br>Acatlixcoatlan |
| Pertenecientes al linaje de Tlalmanalco.                                    | Tlacuillocan<br>Tenayocan<br>Mallinaltepec<br>Cocotitlan<br>Huexoculco<br>Tlapizahuayan    | Cuauhtlalpan<br>Amaninalpa<br>Zacamotetelco |  |
| Cabecera de Chimalhuacan Atenco   | Ahuatepan ?<br>Acaquilpan ?<br>Atzahuacan ?  | Caltecoian<br>Ecatzingo<br>Ayahualco ?      |  |

Fuentes: Crónica mexicana, op.cit., p.68,99., Chimalpahin, VII, 178, 181, 189, 198, 203., Ernesto Lemoine, "Visita, congregación y mapa de Amecameca de 1599", sobre tiro del Boletín del A.G.N., 2a. serie, t.11, núm.1, México, 1961, p.17-34., A.G.N., Tierras, vol.1907, exp.6, f.78-80; vol.2555, exp.4. vol.2719, exp. 38, f.20., Mercedes, vol.18, f.309, 310, 310v., 319; vol.25, f.6v; vol.26, f.49.

Con el nombre de Tlapechhuacan encontramos diferentes sitios. Aparte de los que ya comentamos en el texto, en la congregación de 1599 he registra un pueblo con el nombre de San Pedro Martir Tlapechhuacan (véase Lemoine). La Crónica mexicana da a entender que es un lugar cerca de Aculco en Tenanco y un documento de 1613 menciona un sitio entre Tlalmanalco e Iztapaluca en el camino que va a los Angeles. Véase AGN, Mercedes, vol.84, p.428. El sitio de Tecpancalltitlan lo localizamos cerca de Juchitepec.



Mapa no. 6

Posesiones de la  
Triple Alianza en  
Chalco. Simbología.

Tenochtitlan =

Petzcoco +

Platelolco &

Adaptado de Carlos García Mora, *Naturalista y  
Escritor en Chalco*, Huescarra, op. cit. p. 265

no menos importante, de la cantidad de tierras.

Dado que los vaivenes de la población afectaban la economía de los señoríos, en ellos existían diferentes tipos de tierras. Entre estas se encontraba una parte que era destinada para albergar a la población que llegara de otras regiones. Al parecer, aunque el número de habitantes fue considerable en Chalco, a diferencia de otras regiones, nunca llegó a haber una sobrepoblación. Fray Domingo de la Anunciación dice que entre los distintos tipos de tierras, estaban las que pertenecían a los señores, las llamadas tecutlali: "y en estas tierras recogían los señores principales a los que se venían de otros pueblos y provincias huyendo, y según el tratamiento que les hacían así holgaban a no de les servir y obedecer en lo que les mandaban y estos eran los tributarios de los señores y principales". (16)

Cómo resolvió el estado mexica la falta de mano de obra en Chalco? Es probable que para compensar la disminución de la población, el estado mexica haya trasladado campesinos de otros lugares a Chalco. Las noticias que tenemos son muy escasas y no nos permiten pensar en la posibilidad de que los mexicas hayan optado por un traslado masivo de campesinos. Sabemos que el estado mexica llevó a Chalco grupos de otomies. Sin embargo, desconocemos si les entregó tierras como tributarios o los instaló como terrazgueros en las posesiones mexicas. El ejemplo más conocido es el que se refiere a la dote de la hija de Moctezuma. Chimalpahin dice que cuando Moctezuma II casó a su hija con Necuanetzin, señor de Opochohucan Tlalmanalco, le entregó a esta dos barrios de otomies para su servicio:

Auh yye oyuh quicuic yxquichtlalli yn tlahtohuani Moteuhcōmatzin Tenuchtitlan, yc niman ce ychpochtzin quihualmacac yn

Necuametzin, tehuatuehctli, yhuan ome tlaxicallacaltin yn Otomi, quinhualhuicac cihuapilli, ynic nican Tlalmanalco c quitlaecoltico, quinhualtitlan yn Moteuhccomatzin, ca yma-cehualhuan catca achtopa yn Otomi (VII-181)

En realidad no sabemos si estos grupos de otomies sobrevivieron o terminaron por arraigar en la región como colonos. A finales del siglo XVI, encontramos mención de la existencia de otomies en la zona de Tlalmanalco. Probablemente eran los sobrevivientes de estos barrios. Estos estaban sujetos al señor de Mihuacan. El documento dice que José de Castañeda, cacique de Mihuacan Tlalmanalco tenía a su servicio cuatro indios otomies: "los cuales son de mi patrimonio por ser mis sujetos" (17)

d) Reorganización administrativa de los tlahtocayotl

Durante la guerra, con el fin de proteger al linaje chalca, la nobleza abandonó el territorio y se refugió en Huexotzinco y Yecapixtla. En estos lugares los señores chalcas tenían parientes que les dieron asilo (VII-124,125; VIII,135).

Muchos señores dejaron a sus herederos en Chalco bajo la protección de gente fiel, con el propósito de que más adelante reclamaran su derecho al gobierno (VIII-161). La ausencia de un gobierno legítimo debilitó el poder de la nobleza chalca.

Moctezuma aprovechando la situación, procedió a reestructurar la administración. Concentró el poder en cuatro localidades: Ame cameca, Tlalmanalco, Tenanco Tepopolla y Chimalhuacan. En cada una se establecieron gobernadores leales al poder tenochca (VII-153).

De ahí empezó a ser Chalco gobernado militarmente: veintiún años hubo gobierno militar (Anales de Cuauhtitlán, párrafo 192).

Moctezuma no desplazó la administración regional. Los gobernadores eran personas ligadas directamente a las casas señoriales de Amecameca y Tlalmanalco. Sin embargo, las personas que ocuparon los cargos, aunque eran descendientes de la nobleza chalca no asumieron el poder plenamente ni ostentaron los títulos y funciones que tenía la nobleza ausente. Moctezuma los instaló sólo como tlahtocapohuhticateca (gobernadores), encargados de administrar la región (VII-130; VIII, 129).

En los veintiún o veintidos años que duró el gobierno militar en Chalco, el estado mexica realizó pocas modificaciones en la administración. En 1469, cuando Axayácatl asumió el poder, la dirección de Amecameca estuvo a cargo de tres señores: Quetzalpoymatzin, el cual encabezó las tropas chalcas que lucharon contra Tlatelolco. Era hijo de Quetzalmazatzin, chichimeca teuhctli, señor de Iztlacoazahucan. Los otros eran Quauhtlaltzin, hijo de Temitzin, teohua teuhctli y Yaotzitzin, hijo de Aocuantzin, chichimeca teuhctli, señor de Tlayllotlacan (VII-130, 153). En Tzacualtitlan Tenanco Chiconcóhuac hubo dos tlacopipiltzin (principes) que administraron el señorío: Xiuhctzin que tenía el cargo de tlaquicatzin y era hijo de Cuauhtlehuanitzin, tlayllotlac teuhctli, señor de Tzacualtitlan y Cacamatzin II, hijo de Popocatzin, atlauh-tecatl teuhctli, señor de Atlauhtlan Tenanco (VII-130).

Estos cinco señores estuvieron a cargo del gobierno de Amecameca. Sin embargo, los tres primeros eran los que en realidad ejercían el poder en la región, pues los de Tzacualtitlan y Atlauhtlan

estaban en una situación de inferioridad, subordinados a las decisiones de dichos señores. Tzacualtitlan y Atlauhtlan eran considerados sin gobierno legítimo.

Los tres señores de Amecameca, provenientes del linaje de Itztlacozauhcan y Tlayllotlacan, tenían la dirección del gobierno y eran reconocidos por los nobles y macshuales de todos los señoríos. El estado mexicana les había otorgado la autoridad necesaria para solucionar los problemas locales. Por ejemplo, en 1476, cuando Toyactzin, noble que más tarde asumió el poder en Itztlacozauhcan, castigó a su hermano, lo llevó frente a los tres señores por que: "ellos eran como los verdaderos soberanos de Amecameca" (VII, 130).

Mientras tanto, en Tlalmanalco el gobierno quedó bajo la guardia de Iztaccoyotzin, noble de Cihuateopan Acxotlan que desde ahí administró el territorio tlalmanalca (VII-130).

Las primeras modificaciones en el gobierno chalca las realizó Axayácatl. En Amecameca no hizo cambios. Sin embargo, en Tlalmanalco instaló a cuatro señores que se encargaron de administrar el tlahtocayotl junto con Iztaccoyotzin. Estos eran Yacacoltzin, Macuilzochitzin, Hpyilotzin e Iquatztintli (VII-132)

En el gobierno de Tizóc se realizó una completa reestructuración del poder en Chalco. Dentro de la política del monarca destacó el intento de reinstalar el gobierno legítimo de los tlahtocayotl. Así, el estado mexicana se dio a la tarea de buscar a la nobleza chalca, en especial a los que consideraban los legítimos herederos al gobierno para devolverles la autoridad en sus posesiones.

En Amecameca, Tizóc instaló a Toyactzin con el título de chichimeca teuhctli en Itztlacozauhcan. A Cacamatzin II en Tlayllotla

can con el título de teohua teuhctli (VII,154;VIII,131). Solamente a ellos se instaló porque para los otros tlahtocayotl no se lo calizó a los herederos. De manera que en Tzacualtitlan Tenanco, Atlauhtlan, Tecuanipan y Panohuayan, siguieron gobernando los descendientes de los señores de esos lugares pero sin tener aún la autoridad suficiente ni el reconocimiento como legítimos sucesores (VII-154,155; VIII,120).

En Tlalmanalco, Tizóc instaló a Yaotetzin con el título de teohua teuhctli en el tlahtocayotl de Opochnuacan y a Itzcahuatzin en Itzcahuacan con el título de tlatquic. Junto a ellos designó cuatro teuhctlahtoque: "Yhuan nahuintin ynteuhctlahtocahuan quinhua llalli". Estos eran: Tlacateuhctli, Teuhxolotl, Tetzauhcaacuilli y Xochpoyo, que sustituyeron a los que había designado Axayácatl (VII-155). Ellos se encargaron de administrar el altepetl de Tlalmanalco. En Acxotlan Cihuateopan asumió el cargo Huitznecahual, hijo de Atlauhtzin y nieto de Toteoci teuhctli, con el título de tecuahcauhtli y reemplazó a Iztaccoyotzin que tenía la guardia del tlahtocayotl también con el título de tecuahcauhtli (VII,155).

Además, Tizóc reinstaló el gobierno de otros tlahtocayotl. En Tenanco Tepopolla entregó el gobierno a Cuauhehcahuatzin con el título de tlayllotlac teuhctli y en Tepetlixpan Chimalhuacan instaló a Quetzaltototzin (VII-155).

En el altepetl de Tlalmanalco, el señor de Itzcahuacan se convirtió en uno de los más importantes. Durante el gobierno de Ahuizotl y Moctezuma, el tlahtocayotl de Itzcahuacan se consolidó como uno de los más poderosos en la región. En párrafos anteriores señalamos como el señor suprimió algunos señoríos más pequeños y se apropió de las tierras de estos (véase pag 142). Fortaleció su

poder por los vínculos tan estrechos que tenía con el gobierno mexicana. Vemos por ejemplo que al morir el señor de Opochuacan, Yaotentzin en 1493, el tlahtocayotl quedó a cargo de Xochpoyo que no era noble y sólo estuvo a cargo de su administración (VII-155, 167). Más tarde, Moctezuma entregó el tlahtocayotl a Necuanetzin, hijo de Itzcahuatzin, señor de Itzcahuacan. Junto a él designó a otros dos funcionarios: Cuauhtilmatzin como tlacochcalca y Totomihuatzin como tetzcauhcuitli. <sup>(18)</sup> (véase cuadro 9).

Es importante señalar que todos los títulos y funciones que an taño tenían los tlahtocayotl chalcas fueron respetados. En este sentido, el estado mexicana no alteró la antigua tradición nobiliaria y la importancia que tenía cada tlahtocayotl dentro de la estructura sociopolítica de la región (véase apéndice 1). Sin embar go, podemos observar que los cambios se dieron en otros niveles que afectaron más la estructura política y disminuyeron el poder de acción de la nobleza chalca. Ya desde la época de Axayácatl, el gobierno militar impuesto en Chalco era controlado desde México Tenochtitlan (VII, 132). Cuando Tizóc reinstaló a la nobleza, todas las decisiones respecto a quienes eran considerados como le gítimos herederos al poder, fueron tomadas desde México Tenochtitlan. Así por ejemplo, la ceremonia de nombramiento e instalación de los nobles en los tlahtocayotl chalcas, que anteriormente se rea lizaba en el tlahtocayotl de Tlayllotlacan, fue hecha en México Tenochtitlan. Según Chimalpahin, cuando Tizóc instaló a los señores chalcas, estos pasaron cuatro días en México sin usar de su dignidad (VII, 155; VIII, 135). Esto refleja en cierto modo la decli nación del papel político de Chalco dentro del contexto de la no-

Cuadro No. 9

Reestructuración de la administración chalca después de la guerra.

gobnantes durante la guerra (1446-1465)

Gobierno militar (época de Moctezuma 1465-1469)

| lugar                              | señor, título o cargo.                                   |  |
|------------------------------------|--|--|
| Opoehhuacan 1)                     | Muitzilpopocatzin<br>(teohua teuhctli)                   | Iztaccoyotzin, jefe militar de Cihuateopan quedó encargado del gobierno de todo Tlalmanalco (vii-130)  |
| Itzcahuacan 2)                     | Amihuatzin<br>(tlatquic)                                 |  |
| Cihuateopan 3)<br>Acxotlan Chalco. | Iztaccoyotzin<br>(tecuachcauhtli)                        |  |
| Itztlacoazahucan 4)                | Mocuantzin<br>(chichimeca teuhctli)                      | Quetzalpayomatzin, hijo de Quetzalmazatzin, señor de Itztlacoazahucan. Yaotztzin, hijo de Mocuantzin, señor de Tlayllotlac y Quautzitzin, hijo de Temitzin, señor de Teohuacan Amecameca. Se encargaron del gobierno de Amecameca. (vii-113, 130, 153) |
| Tlayllotlacan 5)                   | Cohuazacatzin<br>(teonuateuhctli)                        |  |
| Pochtlan 6)<br>Tecuaniapan         | Quetzaltototzin.<br>(sin título)                         |  |
| Huixtoco 7)<br>Tecuaniapan         | Yaomaintzin<br>(teuhctlahitohuaya)                       |  |
| Tanohuayah 8)                      | Teuhctlacozahucatzin<br>(tlmaocatl teuhctli)             |  |
| Tzacualtitlan 9)<br>Tenanco.       | Cuauhtlehuanitzin<br>(tlayllotlac teuhctli)              | Xiuhctzin, hijo de Cuauhtlehuanitzin. Cacamatzin II, hijo de Popocatzin. Administraron Tzacualtitlan. Sólo eran Tlacuapiltin. (vii-130)  |
| Atlahuhtlan 10)<br>Tenanco         | Popocatzin<br>(atlahuhtecatl teuhctli)                   |  |
| Tenanco 11)<br>Tenonobilla         | Cuehuentlallancuanoch-<br>huetl. (tlayllotlac teuhctli). |  |
| Tepetlixpan 12)<br>Xochimilco      | Cohuatzin<br>(teopanecatl teuhctli)                      |  |
| Chimalhuacan 13)<br>Xochimilco.    | Quautlanatl<br>(teohua teuhctli)                         |  |

Cuadro No. 9

Gobierno militar en la época de Axayácatl.

Reformas de raíz.

|   |  |  |
|---|--|--|
| <p>Se impuso junto a Itztaccoyotzin a cuatro nobles encargados de la administración: Yacacoltzin, Macuixochitzin, Huilotzin e Igualtzintli (vii-132).</p> | <p>1) Yaotetzin (teohua teuhctli)<br/>                 2) Itzcauatzin (tlátquic)<br/>                 3) Huitznecáhual (reemolazó a Itztaccoyotzin).</p> | <p>Además instaló a cuatro gobernadores junto a los 2 señores: Tlacateuhctli, Teuhxólotl Tetzahcualli y Xochooyo (vii-153)</p> |
| <p>Sin cambios.</p>   | <p>4) Tovaotzin (chichimeca Teuhctli)<br/>                 5) Cacamatzin II (teohua teuhctli)<br/> <br/>                 Sin gobierno.</p>               |  |
| <p>Sin cambios.</p>   | <p>En estos lugares siguieron gobernando los descendientes de los señores pero sólo como administradores. (vii-154).</p>                                 |  |
|   | <p>11) Ouauhehcahuatzin (tlayllotlac teuhctli).<br/>                 12) Quetzaltototzin (sin título)</p>  |  |

Cuadro No. 9

Formas de  
Quizotl.

época de  
Moctezuma II.

|   |   |
|---|---|
| <p>1) Xochuoyo se hizo cargo del gobierno al morir Yaotetzin pero no era noble(vii-169).</p>                              | <p>1) Necuanetzin → Quauhtilmatzin<br/>(tehuatēuhctli) { (tlacochcalcatl teuhctli)<br/>↓ { Totomihuatzin<br/>(tetzauhcualli)<br/>vii-176.</p> |
| <p>7) Miccācatl Tlaltetecuitzin<br/>(chichimeca teuhctli)</p>   |   |
| <p>8) Quauhcececuitzin<br/>(tlamimocatl teuhctli)</p>   |   |
| <p>9 y 10) Yotzintli → Xiutzin<br/>(tlayllotlac-teuhctli) { (Tlayllotlac<br/>↓ retlatzin<br/>(atlahuhtecatl teuhctli)</p> |   |
|   |   |

lítica de los pueblos de la cuenca de México, así como la forma en que el estado mexica disminuyó el poder negociador de la nobleza chalca en la propia región; situandola, a veces, como un mero instrumento mediatizador y subordinado a sus decisiones.

De esta manera, a través del control de la sucesión dinástica, el estado tenochca pudo manipular fácilmente la política regional y realizar los cambios que más convinieron a sus intereses. Se pensó en mantener a la mayor parte de los linajes chalcas pero sobre todo aquellos que estaban vinculados con el linaje mexica a través de las relaciones matrimoniales. Esto le permitió influir en la política regional sin la necesidad de realizar reformas radicales que pudieran motivar enfrentamientos mayores. Otro punto importante de la política tenochca fue el encaminado a debilitar las unidades más fuertes como fue el caso del tlahcayotl de Tzacualtitlan Tenanco.

Durante el gobierno de Ahuizotl se completaron las reformas administrativas emprendidas por Tizóc. Ahuizotl reinstaló el gobierno de Panohuayan, Tzacualtitlan Tenanco y Tecuanipan. En 1488, Toyaotzin y Cacamatzin ll reunieron a los señores de los tres lugares que no tenían gobierno y eligieron a los que deberían gobernar. Hecha la elección mandaron ante Ahuizotl a los señores para que confirmara su nombramiento (VII,157).

En los tlahcayotl de Panohuayan y Tecuanipan Ahuizotl reinstaló a la nobleza sin realizar grandes cambios. En Panohuayan entregó el gobierno a Cuauhcececutzin, legítimo heredero con el título de tlamaocatl teuhctli (VII,133,159). En Tecuanipan, Ahuizotl instaló en 1492 a Miccalcatl Tlaltetecuintzin con el título de chichimeca teuhctli. El era nieto de Tlacaélel y se dice que había nacido en México Tenochtitlan. Cuando se le entregó el tlahcayotl

cayotl era menor de edad. Según Chimalpahin tenía nueve años (VII, 151, 188).<sup>(19)</sup> Al parecer, Miccalcatl gobernó las dos partes que constituían el tlahtocayotl de Tecuaniban: Huixtoco y Pochtlan (VII, 165).

El tlahtocayotl de Tzacualtitlan Tenanco fue uno de los que resultaron más afectados por las reformas mexicas. Tzacualtitlan Tenanco fue el escenario de una completa reestructuración del poder. El tlahtocayotl de Tzacualtitlan Tenanco era uno de los más grandes de Amecameca. Desde mediados del siglo XII, bajo el mando de Cuauhuitzatzin, el tlahtocayotl había extendido su control en una vasta zona. Cuauhuitzatzin unió a Tzacualtitlan Tenanco los Tlahtocayotl de Atlauhtlan y Tenanco Tepopolla, así como las secciones, Calpoltlaxicalli, de Amilco y Tlacatecpán (VII, 84). Dentro del extenso tlahtocayotl, los linajes de Tzacualtitlan Tenanco y Atlauhtlan eran los más importantes. Tenían a su cargo la administración de todo el señorío. El sucesor al gobierno podía provenir de ambas casas; aunque se le dio preferencia a la descendencia de Cuauhuitzatzin. En cierta forma, Tzacualtitlan Tenanco era el centro rector y Atlauhtlan y Tenanco Tepopolla eran considerados como señoríos confederados. Más tarde Tenanco Tepopolla se constituyó en un altepetl independiente aunque mantuvo ciertos lazos con el linaje de Tzacualtitlan Tenanco. No así Atlauhtlan que estuvo siempre unido a Tzacualtitlan. Atlauhtlan aunque tenía los mismos derechos que Tzacualtitlan, en la política regional tenía un peso menor. A mediados del siglo XIV, desde el gobierno de Totli (1342-1354), el linaje de Atlauhtlan se trasladó a Tzacualtitlan Tenanco y desde ahí se administró el tlahtocayotl. A la muerte de Totli, Atlauhtlan fue gobernado por una rama del linaje de Cuauhuitzatzin (VII, 62, 65; VIII, 89). Fue hasta 1392 cuando Mactzin fue

instalado como atlauhtecatli teuhctli en Atlauhtlan (VII,75) y al parecer, el gobierno se trasladó nuevamente a Atlauhtlan. Sin embargo, al morir Mactzin se acabó con él el linaje atlauhteca y asumió el poder el jefe militar Popocatzin (VIII-89). Chimalpahin dice que Popocatzin sólo era tlatlaini. (20.) (véase cuadro 10).

Durante la guerra con los mexicas, el señorío de Tzacualtitlan Tenanco estaba gobernado por Cuauhtlehuanitzin, descendiente legítimo de la rama de Cuauhuitzatzin (VII,92,123), mientras que en Atlauhtlan el gobierno quedó en manos de Popocatzin, quien cortó el linaje tlahuani. Popocatzin, hombre rico, ejerció gran influencia entre la nobleza atlauhteca. Con la ayuda de los hijos de Mactzin: Ixtliltzin y Quetzalpahintzin, se colocó entre los funcionarios más destacados del señorío. Adquirió el título de atlauhtecatli teuhctli, cargo militar que le valió el apoyo y simpatía de la población. Cohuazacatzin, señor de Tlayllotlacan, aceptó que se casara con su hija Cohuanetzin, viuda de Huetzin, señor de Tzacualtitlan. De esta forma, Popocatzin consolidó su linaje nobiliario y pudo aspirar al gobierno de Atlauhtlan. En 1441, con la ayuda de varios nobles atlauhtecas asumió el poder. Años más tarde, mandó asesinar a los legítimos herederos con el fin de fortalecer su linaje en el señorío de Atlauhtlan (VII,111).

Durante el gobierno militar, Tzacualtitlan Tenanco y Atlauhtlan estuvieron administrados por los descendientes de Cuauhtlehuanitzin y Popocatzin. Sin embargo, en las reformas que realizó Tizóc, hubo varias modificaciones en la sucesión de los dos tlahuacayotl. Cacamatzin II, hijo de Popocatzin, dejó la administración de Atlauhtlan para tomar posesión del tlahuacayotl de Tlayllotlacan; este

Cuadro número 10

Gobierno de Tzacualtitlan Tenanco y Atlauhtlan

---

| Gobierno de Tzacualtitlan     | Gobierno de Atlauhtlan          |
|-------------------------------|---------------------------------|
| Cuauhuitzatzin (1267-1338)    | Huehue Itzcahuatzin (1267-1273) |
| Xiuhtzotzin (1340-1348)       | Illancuetzin (1273-1290)        |
| Itztlotzin (1348-1417)        | Itzcahuatzin 11 (1287-1339)     |
|                               | Totli Tlaquic (1342-1354)       |
|                               | Huecon o Huecotzin (1354-1359)  |
|                               | Ozomatzin (1360-1369)           |
|                               | Huetzin (1369-1392)             |
| Itztlotzin (1348-1417)        | Mactzin (1392-1441)             |
| Cuauhtlehuanitzin (1418-1465) | Popocatzin (1443-1465)          |

---

Fuentes: Chimalpahin, séptima relación, p.61, 62, 64-66, 71, 75, 92, 109, 113, 123; octava relación, p.83, 87, 89., Crónica mexicayotl, n párrafos 62, 100, 109.

cambio fue importante pues recordemos que el tlahuicayotl de Tlaytlotlacan era la sede religiosa del altepetl de Amecameca y sólo había estado en manos de los descendientes del linaje de tztlacazeuhcan. Entonces Tzacualtitlan y Atlauhtlan fueron considerados sin sucesión legal (VIII, 133).

Cuando Ahuizotl procedió a reinstalar el linaje de Tzacualtitlan Tenanco, Cacamatzin 11 y Toyaotzin influyeron para que Xiuhtzin, legítimo heredero no ocupara el gobierno (VII, 160). En su lugar elejieron a Yotzintli, noble que al parecer residía en México

Tenochtitlan y al cual Cacamatzin reconoció como su hijo (VII,160; VIII,133). Estos dos señores lo llevaron ante Ahuizotl para que le confirmara su poder. Ahuizotl confirmó la designación de Yotzintli como tlayllotlac teuhctli y lo instaló en Tzacualtitlan Tenanco para que gobernara todo el tlahtocayotl. Entonces Ahuizotl unió los tlahtocayotl de Tzacualtitlan Tenanco y Atlauhtlan en un sólo gobierno (VII,160). Después Yotzintli pasó a gobernar también Tlayllotlacan (VIII,137):

sin embargo, (Ahuizotl) instaló dos teuhctlahtoque junto a Huehueyotl (Yotzintli) para que este no se apropiara de las dos partes mencionadas del tlahtocayotl (VIII,139).

Ahuizotl designó a Tetlatzin, como atlauhtecatli teuhctli para administrar la sección de Atlauhtlan y junto a Yotzintli instaló a Xiutzin como tlayllotlac teuhctli en Tlayllotlacan (VII,161; VIII,139). Las secciones de Amilco y Flacateopan fueron suprimidas (VII,162).

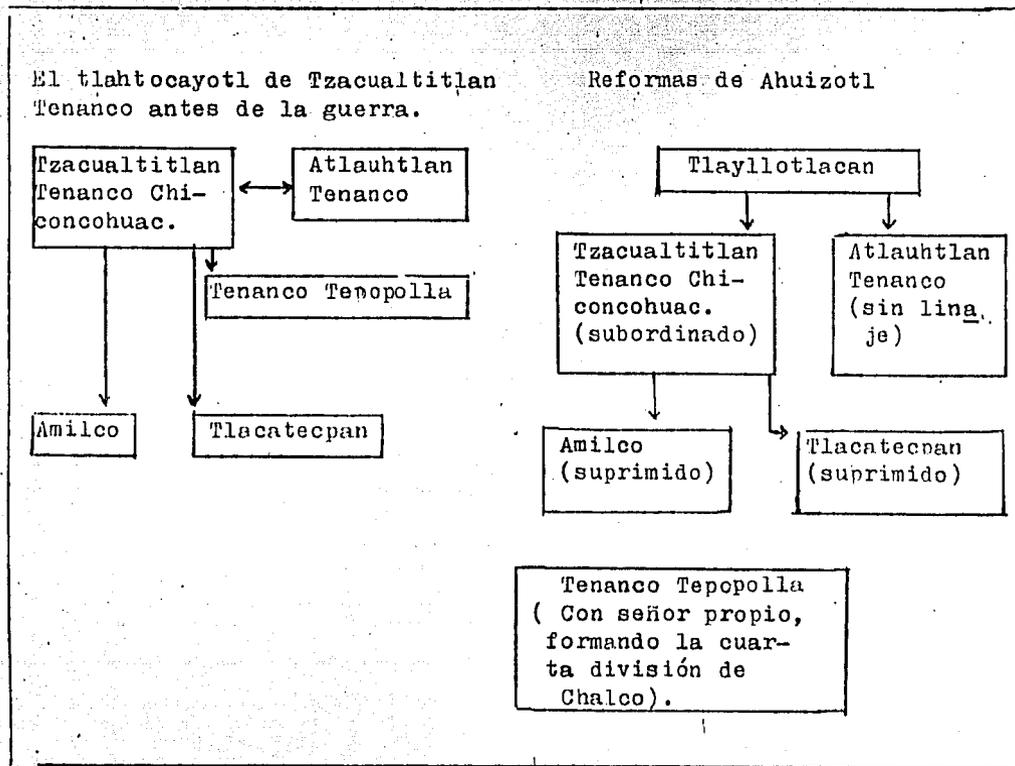
Podemos observar que la política mexicana se encaminó a instalar gente "hecha a la manera mexicana", educada en Tenochtitlan que provenía del linaje chalca pero que servía a los intereses tenochcas.

De esta manera, vemos que el tlahtocayotl de Tzacualtitlan Tenanco fue uno de los que resultaron más afectados por las reformas mexicanas; aunque cabe señalar que en dichas modificaciones influyeron los intereses de la nueva nobleza chalca que asumió el poder (véase cuadro 11).

En forma general, podemos decir que la conquista mexicana modificó la estructura social y política de los tlahtocayotl chalcas. Después de la guerra, el estado mexicano aprovechó la situación que imperaba en la región para realizar una serie de reformas adminis-

Cuadro número 11

Reformas en el tlahtocayotl de Tzacualtitlan Tenanco



vas que poco a poco tendieron a debilitar el poder de la nobleza chalca y le permitieron influir en las decisiones de la política interna. Durante los años que duró el gobierno militar (1465-1485), los conflictos entre la nobleza y el gobierno impuesto no parecieron agravarse. Fue en el gobierno de Tizóc y Ahuizotl cuando las pugnas entre el grupo de nobles que aspiraba al poder y los legítimos herederos se hicieron patentes. Los linajes que instalaron los dos monarcas tenían una estrecha relación con el estado mexicana. El linaje de Tlalmanalco, simpatizante de la causa de Moctezuma, tuvo todo el apoyo de Ahuizotl para realizar en su territorio las modificaciones que le convinieron. <sup>(21)</sup> En Amecameca, la sucesión en el poder trastocó la tradición nobiliaria. Anteriormente, los sucesores en los tlahtocayotl procedían del linaje de Itztlacozauhcan o Tzacualtitlan. Sin embargo, el ascenso de otros sectores cortó esta tradición. Con los cambios implantados, la descendencia del jefe militar Popocatzin fortaleció su poder y fue reconocida por el estado mexicana y por los sucesores del linaje de Itztlacozauhcan. Cuando Tizóc instaló a Cacamatzin II en Tlayllotlacan éste se vio favorecido por el apoyo del monarca mexicana y extendió su influencia en Amecameca. Con el consentimiento de Ahuizotl instaló a su hijo Yotzintli en Tzacualtitlan Tenanco y desplazó a los legítimos herederos.

Estas reformas facilitaron al estado mexicana manipular la política regional. Chimalpahin hace notar esta profunda transformación que resquebrajó "el poderío chalca". Al respecto dice lo siguiente:

"Y aunque, según se digo, otra vez vinieron a ser dados y restituidos los tlahtocayotl, la honra de los que fueron tlahto

ques de Chalco, no obstante esto, entonces se hicieron sujetos al gobierno de México Tenochtitlan, entonces fueron súbditos de gobierno, sólo en sus manos estaban. Sólo algunos tlatoques recibieron, de modo que no a todos les dieron poder aquí en Chalco, donde, según se dijo arriba, los tlathoque habían estado primero, en el principio, cuando aún los mexicas no tenían ciudad; (entonces) muy de su propiedad era su gran poder. Por tanto, los que eran tlathoque se les vino a restituir el tlahtocayotl de los chalcas, desde que se instalaron aquí se les nombró "los que están conquistados", por que sólo resultaban ser dueños de un gobierno subrepticio, sólo de ellos (de los mexicas) dependían, de lo que los hueytlathoque de México Tenochtitlan les ordenaban que hicieran" (VIII, 139, 141).

e) Alianzas matrimoniales entre chalcas y mexicas

El estado mexica pudo implantar las reformas en el territorio gracias a la influencia que ejercía entre la nobleza chalca. El poder negociador del estado tenochca, que contó con el apoyo de un sector importante de la clase dominante chalca, logró modificar la estructura política de la sociedad sin que hubiera una oposición lo suficientemente fuerte como para impedir dichas transformaciones. Los grupos que ascendieron al poder estaban íntimamente ligados al poder tenochca. Esta relación iba más allá de la mera dependencia política. La nobleza mexica, por medio del linaje de sus altos dignatarios, se había infiltrado entre los linajes chalcas y su influencia se extendía en los diferentes campos de acción de la política local. Gracias a estas alianzas, los mexicas habían logrado desestabilizar, antes de la guerra, la "unidad" de la nobleza chalca, y provocar enfrentamientos serios en

tre los linajes de Tlalmanalco y Amecameca. Más tarde, con las re formas implantadas por Tizóc y Ahuizotl, el estado mexica intervi no en todas las decisiones que tomaban los señores chalcas; ya fuese en materia de gobierno o de reajustes socioeconómicos: do tación de tierras, de tributarios etc..

Si en un principio los mexicas buscaron aliarse con los linajes más importantes de la cuenca para alcanzar un status social simi lar a ellos, más adelante, éstos vínculos tendieron a buscar otro tipo de relaciones. Después de situarse entre los grupos más fuer tes, los lazos de parentesco les sirvieron para influir en la po lítica regional.

En la época tepaneca, los chalcas estuvieron intimamente liga dos a los linajes de Culhuacan y Tetzcoco. Los lazos de parentes co con estos grupos sirvieron para fortalecer las alianzas políti cas y hacer frente al poderío tepaneca. Sin embargo, a raíz de la derrota de Azcapotzalco y el fortalecimiento de la Triple Alianza, las relaciones de Culhuacan y el Acolhuacan con Chalco siguieron otros derroteros. Observamos por lo menos que las relaciones con Culhuacan se hicieron más esporádicas. No encontramos para el pe riodo tardío nuevos matrimonios entre los linajes chalcas y cul huacano. Lo mismo pasó con Tetzcoco. Los vínculos matrimoniales entre Tetzcoco y Chalco se siguieron dando aunque no fueron tan importantes. Recordemos que el linaje tlalmanalca se había empa rentado con miembros del gobierno de Nezahualcóyotl a través del señor de Acxotlan Chalco. Al parecer, el tlhtocayotl de Acxotlan Chalco estaba a la cabeza del altepetl de Tlalmanalco. Ixtlixóchitl dice que los señores de Opochnuacan e Itzahuacan eran yernos de Toteoci teuhctli, señor principal de la provincia. (22) Toteoci

teuhctli se casó con Atoquetzin, hermana de Huitzillihuitzin, con sejero de Nezahualcóyotl. Esta alianza matrimonial fue determinante para que los chalcas ayudaron a las tropas tetzcocanas a recuperar el Acolhuacan. Ixtlixóchitl dice que la hermana de Huitzillihuitzin intercedió por ellos ante su esposo. (23)

Durante el esplendor de la Triple Alianza no encontramos más lazos de parentesco entre chalcas y acolhuas. Si bien existe un vínculo entre Nezahualpilli con el linaje del señorío de Iztlacozauhcan, por su matrimonio con una hija del nieto de Quetzalmazatzin, ésta relación se dio por vía indirecta, a través del linaje mexicana de Tlacaélel.<sup>(24)</sup> Con ello, podemos pensar que las relaciones de Chalco con Culhuacan y Tetzcocho pasaron a segundo término. No así las relaciones con los mexicas, con los cuales los parentescos se hicieron cada vez más estrechos.

Las alianzas matrimoniales entre los linajes chalcas y mexicas se habían acrecentado poco antes de la derrota de Chalco. En el capítulo segundo (pag.93), mencionamos un discurso que Durán puso en boca de Cuauhtotl, el cual dice que residía en Amecameca, pero que en realidad era señor de Itzcahuacan Tlalmanalco. En dicho discurso se expresa el inconveniente de atacar a los mexicas ya que habían extendido su influencia por todos los señoríos de la cuenca. La mayoría de las casas o linajes estaban emparentados con ellos. El discurso podría aludir al sentir general de los chalcas y de todos los grupos de la laguna. Sin embargo, es posible que exprese más bien el punto de vista de un grupo en particular, y éste sería el de los tlalmanalcas. Pero ¿porqué el tlalmanalca?

En el trabajo nos hemos estado refiriendo constantemente a la postura de un grupo inclinado hacia los intereses mexicas. ¿Es po

sible que existieran tendencias divergentes entre los linajes chalcas? Si es que las hubo a qué se debieron? Creemos que esta contradicción la podemos explicar analizando las características de las alianzas matrimoniales que se dieron entre los linajes chalcas y mexicas.

De acuerdo con las ideas de Carrasco, (2) los lazos de parentesco pueden explicar las relaciones de dominio. Si un señor daba una hija en matrimonio, su yerno pasaba a ser su sujeto. Esto lo podríamos aplicar tanto a los vínculos entre los linajes de la región como a las alianzas interregionales. Quizás nos podría servir de pauta para indicar las intrincadas relaciones y lazos de dependencia a nivel local y extrarregional.

Para Chalco tenemos una información restringida a los linajes de Tlalmanalco y de Amecameca. En ella podemos observar dos tendencias generales.

En el caso de Tlalmanalco los señores reciben en matrimonio una hija del monarca mexicana. Esto pudo significar cierta sujeción que se pudo traducir en la ya mencionada "simpatía hacia los mexicas". Sin embargo, no todos los nobles tlalmanalcas fueron partícipes de esta alianza. Hubo algunos que rechazaron ésta política. Para ello, es conveniente ver como estaba organizado el poder en Tlalmanalco y cómo se reestructuró más tarde.

Durante la guerra, Tlalmanalco tenía la siguiente organización: a la cabeza del altepetl se encontraba el tlahtocayotl de Acxotlan Chalco. Toteoci teuhctli tenía el cargo de tecuahcauhtli, jefe de las tropas. Los señores de Itzcahuacan y Opochuacan estaban subordinados. Según vimos, los señores de los dos tlahtocayotl eran sus yernos, y eran sólo caudillos principales (véase pag. 36). Sa

bemos, por noticias de Ixtlixóchitl y Chimalpahin, que Toteoci teuhctli no mantuvo relaciones con los mexicas. Fue partidario de Nezahualcóyotl cuando aún no se formaba la Triple Alianza. Pero después que se alió a Izcóatl se rompieron las relaciones. Asimismo, estuvo a favor de la política chalca, caracterizada por la negativa a cualquier alianza con Tenochtitlan.

En contraste, los señores de Opochuacan e Itzcahuacan fueron los primeros que se relacionaron con los mexicas. A que se debía esta alianza? Es posible pensar, como mencionamos en el capítulo primero, que los nonohualcas tuvieron algún contacto con los mexicas durante su estancia en Chapultepec. Esto quizás los hacía partícipes de ciertos rasgos en común y un posible lazo de parentesco muy lejano. Sólo así podemos explicarnos el porqué de esta alianza con un enemigo tan poderoso.

Desde antes de la guerra, el señor de Itzcahuacan, Cuauteotl, se mostró favorable a la política tenochca. En ello pensamos que influyeron mucho los vínculos que había estrechado con los mexicas. Cuauteotl se había casado con Matlalxochitzin, hija de Acamapichtli. De su matrimonio nacieron tres hijos: Tlahuancaxochitl, Teoquizqui y Huetzin (VII, 112, 113)<sup>(26)</sup> De ellos no sabemos si sobrevivieron, se fueron a vivir a Tenochtitlan o permanecieron en Chalco, pues durante el periodo que duró el gobierno militar el gobierno estuvo encargado al señor de Acxotlan Chalco.

Chimalpahin enfatiza mucho la política de este señor. Durán lo menciona como uno de los principales oponentes para auxiliar a Maxtla en la guerra contra los mexicas.<sup>(27)</sup> Pero el hecho más importante fue su participación a favor de los mexicas en el año de 1428. Chimalpahin dice que cuando los embajadores de Nezahualcó-

yotl e Izcoatl fueron a pedir ayuda a los chalcas para luchar contra los tepanecas, los chalcas se negaron y tomaron preso a Moctezuma junto con otros embajadores pero Cuateotl le ayudó a escapar. <sup>(28)</sup> En los años previos a la guerra, la ayuda de los señores de Opochhuacan e Itzcahuacan a Moctezuma fue mal vista por los otros señores chalcas y en 1442 y 1444, respectivamente, mataron a Totequitzin, señor de Opochhuacan y a Cuateotl de Itzcahuacan (VII, 98, 109, 110). Chimalpahin dice que la muerte de ambos señores fue otro de los pretextos que tomaron los mexicas para declarar la guerra a Chalco. <sup>(29)</sup>

Durante las reformas emprendidas por Tizóc y Ahuizotl, la nobleza tlalmanalca se vio favorecida por su lealtad al estado mexicana. Los señores que se instalaron en Opochhuacan e Itzcahuacan eran descendientes de los legítimos herederos del señorío y estaban directamente vinculados con el linaje mexicana. En comparación con los otros altepetl, el de Tlalmanalco no se realizaron cambios drásticos. No hubo una reestructuración administrativa que implicara la supresión de algún tlahtocayotl. Sin embargo, hubo una modificación en cuanto a la importancia de cada uno de los tlahtocayotl. Al parecer, el tlahtocayotl de Acxotlan Chalco vino a menos mientras que el de Itzcahuacan se volvió el más importante, y se colocó a la cabeza de la administración de Tlalmanalca. El tlahtocayotl de Opochhuacan se le entregó al hijo de Itzcahuatzin. Necuanetzin fue instalado con el título de teohua teuhctli. Más tarde, Moctezuma lo casó a su hija con éste. Entre los regalos que Moctezuma dio a su hija se encontraban dos barrios de otomies destinados para su servicio personal. <sup>(30)</sup> Además, cuando Moctezuma instaló a su yerno en Opochhuacan, designó junto a

él a dos funcionarios: Cuauhtilmatzin como tlacochcalcatl y a Tatomihuatzin como tetzauhcucaculli (VII,176), para que tuvieran la guardia del tlantocayotl. Esto implicó la ingerencia del estado mexicana en la administración local.

La otra tendencia que encontramos en las relaciones de parentesco es la expresada por el linaje de Amecameca. Este caso es el inverso al que encontramos en Tlalmanalco. Aquí, los señores de Amecameca dan sus hijas a los nobles mexicas. Después los hijos de estas regresan a Chalco y se les instala en el poder. Tal es el caso de Miccalcatl y del hijo de Toyacotzin. Aquí debemos tomar en cuenta el periodo en que se dan las relaciones matrimoniales.

Con los linajes de Amecameca, los lazos de parentesco se intensificaron después de la conquista. Fue por medio del linaje de Tlacaélel que la nobleza mexicana se emparentó con los nobles de Itztlacoauhcan, Tecuanipan y Tlayllotlacan.

Tlacaélel se casó con Maquitzin, hija de Quetzalmatzin, señor de Itztlacoauhcan. Maquitzin se fue a vivir a México Tenochtitlan. De su unión nacieron Cacamatzin y Tlilpotocatzin. Se dice que los dos fueron grandes guerreros y ocuparon cargos importantes en la administración tenochca. Sus insignias de guerra eran el quetzalpatzctli. Cacamatzin era tlacochcalcatl y Tlilpotocatzin tenía el cargo de cihuacoatl. <sup>(31)</sup> Los dos vivían en Tenochtitlan. Su padre los casó con los descendientes de los principales linajes tenochca, acolhua y chalca. De Cacamatzin sabemos que una de sus hijas se casó con Nezahualpilli y su hijo, nombrado Cacamatzin era señor de Tetzoco a la llegada de los españoles. <sup>(32)</sup> Tlilpotocatzin se casó con Xiuhtotzin, hija de Yaopaintzin, señor de Tecuanipan Huixtoco. Xiuhtotzin se fue a vivir a Tenoch-

titlan en donde nació su hijo Miccalcatl(VII,150).

Cuando Ahuizotl asumió el poder, Tlilpotocatzin ocupaba un cargo importante en la administración tenochca. De manera que cuando se trató de reinstalar a la nobleza en el tlathocayotl de Tecuanipan, Miccalcatl fue considerado el legítimo heredero. En 1492, Ahuizotl lo instaló siendo aún un niño de nueve años(VII,151). Se le otorgó el título de chichimeca teuhctli. Es importante señalar que el título de chichimeca teuhctli en muy raras ocasiones lo tuvieron los señores de Tecuanipan. A excepción de Ecatzin (1377-1413), no volvemos a encontrar otro señor que ostente dicho cargo. El cargo de chichimeca teuhctli estuvo reservado únicamente a los señores de Itztlacoauhcan.<sup>(33)</sup> El título era otorgado sólo al representante de las tropas chalcas. Dentro de la estructura sociopolítica de Amecameca, al parecer, el tlathocayotl de Itztlacoauhcan gozaba de este privilegio. En Itztlacoauhcan se concentraban los altos dignatarios que dirigían la política del chalcoyotl (VII,105,123,150).

Todo parece indicar que Tlilpotocatzin intervino en la decisión de Ahuizotl para instalar a su hijo; pero sobre todo para otorgarle esta función administrativa (VIII,133). Esto muestra, que la política seguida por el estado mexica estuvo encaminada a manejar de diferentes formas la política regional, instalando a gente ligada al poder tenochca en los puestos claves de la administración chalca. Uno de estos puestos era el aparato militar.

Tlilpotocatzin, además de estar vinculado con el linaje de Amecameca, se relacionó también con el de Tlalmanalco. Se casó con Quauhtlamiyahuatlzin, una de las hijas del señor de Acxotlan Chalco, el cual era descendiente del jefe militar Toteoci teuhctli.<sup>(34)</sup>

De esta manera, podemos ver que el linaje de Tlacaélel se mantuvo dentro del núcleo de poder más importante entre los señoríos de la cuenca. Así como en Chalco su descendencia ocupó los puestos claves del gobierno, lo mismo sucedió en el área acolhua y entre la nobleza tenochca.<sup>(35)</sup> En Tenochtitlán, una de las hijas de Tlilpotocatzin se casó con Moctezuma Xocoyotzin, aunque cabe señalar que esta no descendía de su matrimonio con Xiuhztzin, noble de Tecuanipan.<sup>(36)</sup>

Después de las reformas mexicas encontramos un matrimonio entre el linaje chalca y mexica similar a los mencionados en Tlalamanalco. De los señores que Tizóc instaló en Amecameca, el señor de Iztlacoauhcan fue el que se emparentó con la nobleza mexica. Toyatzin había asumido el poder en Itztlacoauhcan con la aprobación mexica. Chimalpahin dice que se casó con una princesa de Tenochtitlan, hija de Axayácatl y hermana de Moctezuma Xocoyotzin (VIII,165). Al morir Toyatzin, de toda su descendencia, quien heredó el tlahuacayotl fue su hijo Aocuatzin, el cual nació de esta unión (VII,170,171; VIII,165). Moctezuma apoyó a sus descendientes para que conservaran el poder en Itztlacoauhcan. Así, después de la muerte de Aocuatzin, acaecida en la guerra entre chalcas y huexotzincas, Moctezuma designó en 1514 a su sobrino Cihuayllocatzin como sucesor en el tlahuacayotl. Cihuayllocatzin era aún menor de edad (VII,183,184; VIII,165).

Podemos observar que los problemas que se sucedieron entre los linajes de Amecameca después de la conquista mexica, llevaron al poder a dos grupos: uno de ascendencia legítima pero ligado al estado mexica, representando en Toyatzin y sus sucesores; y otro que surgió del recién encumbrado linaje del jefe militar Popocat

zin. Los descendientes de Popocatzin, ayudados por el estado mexicana, lograron que se reconociera su descendencia nobiliaria y su derecho a la sucesión del gobierno. De esta forma, después de las reformas mexicas, la descendencia de Popocatzin ocupó los tlathocayotl de Tlayllotlacan y Tzacualtitlan Tehanco. Más tarde, el hijo de Cacamatzin II, Quetzalmatzin, se emparentó con los linajes de Tenochtitlan, Cuauhtitlan y Tlalmanalco (véase apéndice 2). (VII, 155, 183, 184, 188; VIII, 135).

Ligado a la política regional, las relaciones de los chalcas con las regiones circunvecinas se mantuvieron como parte de la tradición histórica que los vinculaba. Los chalcas, específicamente los linajes de Amecameca, mantuvieron ciertos lazos de parentesco con los linajes de Huexotzinco y Yecapixtla. Estas regiones habían contribuido en el desarrollo cultural de los grupos chalcas. Sus compromisos incluían diferentes aspectos. Uno de ellos, quizás el más importante, era que estas zonas servían como refugio para albergar a la población y a la nobleza chalca en tiempos de guerra. Los chalcas estaban vinculados con los linajes de Totomihuacan en Huexotzinco y con los señores de Yecapixtla, de una zona denominada Amohmolocco y Huitzillac, al igual que con los señores de Acahualtzinco (véase capítulo segundo pag. 80). Recordemos que durante las insistentes campañas de los tepanecas y de la Triple Alianza, los linajes chalcas se refugiaron varias veces en estos sitios. Sabemos por lo menos que en el siglo XVI, los linajes de Amecameca mantenían estrechas relaciones con los señores de Yecapixtla. Una hija de Cacamatzin II, Ilhuizolcihuatzin, se casó con Ielpochtli, señor de Yecapixtla (VII, 178), reforzando así las relaciones que existían entre Tlayllotlacan y Yecapixtla desde el momento en que surgió este señorío en Amecameca. Ya en la

época colonial se dice que Cihuayllocatzin, señor de Iztlacozauhcan fue desterrado por los hijos de Cacamatzin y se refugió en esta zona donde estaban sus parientes (VII,159).

En Huexotzinco, los señores de Itztlacozauhcan estaban vinculados con el linaje principal. Tomiyahuatzin, hija de Aocuatzin, primer señor con este nombre, se casó con Chiahuhcohuatzin, señor de Chiauhtzinco Huexotzinco. Sus hijos Aocuatzin, Totoltecatl y Huehuetzin eran tlathocapilli (principes) de Huexotzinco (VII,150,169). En 1484, cuando Nezahualpilli atacó Huexotzinco tomó prisioneros a Totoltecatl y a Huehuetzin. Poco después, en 1499, Totoltecatl, acompañado de un grupo de nobles y macehuales, llegó a Amecameca con el propósito de hacer la guerra, pero Toyaotzin y Cacamatzin lo impidieron y Totoltecatl fue derrotado. Totoltecatl fue a Tenochtitlan y ante Ahuizotl argumentó que sólo iba a Amecameca a instalar a un noble pero los señores se lo impidieron. Esto muestra hasta que grado, la nobleza impuesta por el estado mexicano había controlado todos los espacios de la actividad política.

Este suceso desató la guerra entre Huexotzinco y Chalco. Al parecer fue un conflicto interregional en el que no intervinieron todos los pueblos chalcas. En la guerra se menciona sólo la participación de los señores de Amecameca. Las tropas chalcas pelearon bajo el mando de Aocuatzin, hijo de Toyaotzin, quien murió en 1531. Continuó la guerra su hijo Quetzalmazatzin (VII,182,183). No obstante el conflicto, los sucesos no tuvieron grandes repercusiones en las relaciones chalca huexotzinca, pues en 1515 los huexotzincas se refugiaron en Amecameca para protegerse de los tlaxcaltecas que bajo el mando de Xicoténcatl los perseguían (VII, 185).

f) La sociedad chalca antes de la llegada de los españoles

A la llegada de los españoles, Chalco se encontraba inmerso en una profunda crisis social. La intervención del estado mexicana en las actividades económica, política y social, había acelerado las contradicciones entre los diferentes estratos de la sociedad. La política chalca era manipulada desde la capital tenochca. El grupo en el poder, ligado a los intereses mexicanos y con su apoyo, realizó una serie de modificaciones administrativas y económicas en los tlahtocayotl que provocaron el choque entre los diferentes sectores de la sociedad.

Dentro del estrato dominante, las reformas emprendidas por Tizóc y Ahuizotl ocasionaron el enfrentamiento entre dos grupos: el grupo ligado al poder tenochca y la nobleza chalca que perdió gran parte de sus posesiones después de las reformas mexicas.

En Amecameca, la lucha por el poder entre los legítimos herederos de los tlahtocayotl de Tzacualtitlan Tenanco y Atlauhtlan y el linaje recién encumbrado de Popocatezín, que con el apoyo del estado mexicana y de los nobles de Itztlacoauhcan logró imponerse y con solidar su posición dentro del gobierno de Amecameca, culminó con la supresión de la nobleza y la extinción del tlahtocayotl de Atlauhtlan y la repartición de sus tierras (VII, 190-VIII, 152, 153). A partir de entonces, los linajes más importantes de Amecameca fueron el de Toyaotzín, señor de Itztlacoauhcan y el de Cacamatzín II, señor de Tlayllotlacan. Estos señores trataron de controlar la administración de todos los tlahtocayotl de Amecameca. Con el apoyo mexicana instalaron a los señores que les parecieran convenientes. (véanse los casos mencionados en la página anterior).

En Tlalmanalco, el señor de Itzcahuacan suprimió varios señoríos más pequeños, usurpó sus tierras y redujo estos linajes a la calidad de macehuales. Chimalpahin menciona que les quitó las tierras a los contecas, mihuaques y tlayllotlaques, creando serios conflictos con la población. Los Anales de Cuauhtitlán relatan el suceso de la siguiente manera:

"en 4 acatl empezó el señorío de Chalco Tlacochealco, al cual dio principio Itzcahuatzin. En este tiempo en que se constituyó como señor, le abandonaron, porque ya no fueron mirados como nobles los tlaltecahuacas chalcas que tenían mercedes de tierras en San Juan, en Contlan y Tlayllotlacan, eran los únicos que se decían nobles. En este tiempo que se decían nobles, charlaban mucho los contecas, los mihuacaas y los tlayllotlacas, porque ya era Itzcahuatzin el rey. Luego vinieron a la presencia de Ahuizotl, rey de México, y dijeron que muchas veces habían sido maltratados, que Itzcahuatzin les había tomado sus heredades..." (Anales de Cuauhtitlan, párrafo 203)

Estas pugnas entre el grupo en el poder debilitaron aún más a la nobleza chalca, pues los señores fueron perdiendo autonomía para administrar el territorio. Así, el estado mexica se impuso como intermediario en la solución de los conflictos regionales obteniendo grandes beneficios al apoyar la causa de los nobles leales a Tenochtitlan.

Dentro de los diferentes estratos que formaban las casas señoriales, hubo linajes que fueron declinando. El círculo nobiliario de los linajes más fuertes se fue cerrando de tal manera que los lazos de parentesco tuvieron la finalidad de preservar el poder dentro de un pequeño núcleo de la sociedad chalca. Muchos de los miembros de las principales familias se fueron asimilando a las clases bajas hasta quedar en la misma situación que los macehuales.

Respecto a la posesión de la tierra, el proceso de distribución

de tierras y tributarios había concluido antes de la guerra con Tenochtitlan. Los señores habían distribuido el territorio entre los diferentes grupos que llegaron a la región, sus parientes y los señores que habían contribuido a someter a los grupos nativos. Después de la conquista mexicana, no hubo nueva distribución de tierras entre los familiares de los señores ni se formaron nuevos señoríos. Las posesiones mexicas y acolhuas en Chalco eran considerables, por lo cual, el acceso a la tierra fue un problema que empezó a ser de vital importancia para la persistencia de la nobleza local. Algunos señores trataron de emparentar su linaje con los sectores mejor colocados económicamente. Tenemos el caso del linaje de Panohuayan en donde todas las hijas de Cuauhcececutzin se casaron con personas importantes de la nobleza local y de los linajes circunvecinos; así por ejemplo, su hija Papaloxochitl se casó con Hernando de Guzmán Omocatzin, señor de Opochohuacan Tlalmalco; Atototzin se casó con Itzquiyauhuitzin, señor de Caltecoyan; la quinta de sus hijas se casó con Topaltzin, noble de Panohuayan y descendiente de los primeros nobles que llegaron a Chalco; Chimalmatzin II se casó con Chalchihuecatzin que era un gran guerrero y su nieta, María Tzonatzin se casó con Milnacatzin que era un hombre rico de Panohuayan (VI, 17, 23; VIII, 171, 173, 175).

Por lo que respecta a los otros sectores, hubo algunos que se vieron favorecidos por el estado mexicano. Este fue el caso de los mercaderes. Chimalpahin menciona que después de la conquista se otorgó un mercado a los totolimpanecas (Iztlacoauhcan), y otro a Amecameca, propiedad de los poyauhtecas (VII, 127). Recordemos que los mercaderes chalcas actuaban como espías a favor de los mexicanos.

La situación de las comunidades campesinas se vio determinada

por los problemas tanto políticos como económicos que se sucedieron en el territorio después de la conquista mexicana. La disminución de la población, provocada por la guerra y las epidemias, así como por la emigración hacia las regiones circunvecinas, fue un factor importante que provocó la inestabilidad económica de los señoríos. El decrecimiento de la población se vio compensado con el arribo de nuevos grupos llevados por los mexicas. Sin embargo, estos grupos no representaron una solución al problema de la escasez de mano de obra. Por ello, es probable que muchos de los señores dieran las tierras a nuevos colonos en calidad de arrendatarios. Tenemos un ejemplo, que aunque es de la época colonial temprana, puede explicar esta situación. En 1564, José de Castañeda, heredero del señorío de Mihuacan, entregó a diez familias tierras en calidad de arrendatarios. Al parecer, algunos eran sus parientes. Las tierras las entregó en las siguientes condiciones:

"En 10 de noviembre de 1564 parecieron ciertos indios ante José Castañeda y como no tienen tierras, el dicho José les otorgó 10 brazas de ancha por 80 de largo en la parte nombrada Zacamultetelco. Con la condición de sembrar 10 brazas de tierra de sembradura y los frutos partirlos a la mitad con José de Castañeda. Además, todos juntos los susodichos han de labrar y sembrar cada año una sementera de 20 brazas de tierra en cuadra para el dicho don José de Castañeda por la buena obra que les hace y lo que se cogiere del maíz y... lo han de llevar a la casa del dicho don José sin ello le llevar cosa alguna en cada año por razón de lo cual les cedió y traspasó el derecho e acción que tiene e le pertenece a los suyos 10 brazas en ancho e 80 en largo con sus entradas y salidas, derechos y acciones..." (AGN, Tierras, vol. 1768, exp. 1, f. 11).

Como este, hubo muchos casos en los que los señores optaron por este tipo de medidas a condición de obtener una renta segura y man

tenerse dentro de un status social y político decoroso. Más adelante, los tipos de explotación de la tierra se adaptaron a los nuevos patrones de la legislación colonial y las tierras se entregaron a medieros, arrendatarios en calidad de censo perpetuo. Esta modalidad les daría posteriormente un derecho sobre las tierras, similar al que tenían las comunidades que poseían bienes de comunidad.

## Conclusión

Nuestra exposición nos lleva a plantear cual fue el significado que tuvo el territorio chalca dentro del contexto de los pueblos de la cuenca de México en el momento en que el poderío mexica empezó a expandir su dominio en Mesoamérica. Según pudimos observar, en el siglo XV, Chalco era una región que había alcanzado un desarrollo económico y cultural importante. La riqueza productiva de sus tierras y la abundante mano de obra, la colocaron entre las principales proveedoras de productos a los pueblos circunvecinos. Después de Culhuacan, la sociedad chalca fue reconocida como la heredera de la tradición tolteca. Entre sus miembros existían filósofos y literatos que eran solicitados en muchos lugares. La sociedad había creado una cultura propia que se difundió entre los pueblos de la cuenca. Muestra de ello son los vestigios que sobreviven de la literatura chalca. Además de su importancia política, económica y cultural, el territorio representó un punto estratégico dentro del proyecto de expansión del estado mexica en sus avances militares hacia las áreas poblano tlaxcalteca y de tierra caliente. Esta situación le valió a Chalco jugar un papel, sino determinante, sí fundamental dentro de la política militar de los miembros de la Triple Alianza. Este fue esencialmente el interés que tuvieron tanto la confederación tepaneca como la Triple Alianza al querer someter el territorio para integrarlo en su esquema de dominio. Sin embargo, las dos confederaciones no pudieron tan fácilmente someter a los chalca. Fue ya dentro de una si-

tuación especial, cuando prácticamente se habían conquistado a todos los señoríos de la cuenca; y empleando otros métodos, que los mexicas lograron debilitar el poderío chalca y conquistar el territorio.

Con la derrota, el territorio chalca pasó a formar parte del complejo sistema administrativo y tributario implantado por los miembros de la Triple Alianza. Pese a que Chalco no fue considerado como un pueblo sojuzgado, y su relación dentro del sistema de fuerzas políticas de la Triple Alianza le confirió un rango importante como pueblo aliado, pero en menor grado que Tetzcoco y Tlacopan, el papel que jugaba Chalco anteriormente en la política interregional se vio menguado. Chalco pasó a ocupar un lugar secundario; sin intervenir prácticamente en las decisiones políticas. En las campañas subsecuentes, los ejércitos chalcas participaron subordinados a las ordenes de los mexicas sin obtener alguna recompensa en las guerras.

Paralelo a la conquista militar, el poder de los tlahtocayotl chalcas decayó en los años subsecuentes. Las contradicciones entre los diferentes componentes de la clase en el poder, facilitó la intromisión del estado mexica en todas las actividades de la sociedad. Una serie de reformas administrativas, sociales y económicas tendieron a mediatizar el poder negociador de los linajes chalcas en el territorio.

Aparentemente los cambios más importantes que se dieron fueron de índole administrativa. Las reformas de Tizóc y Ahuizotl reorganizaron el territorio en cuatro cabeceras y suprimieron los tlahtocayotl más grandes con el fin de debilitar a los linajes más fuertes. La intromisión de los monarcas mexicas en la designación de los nobles que ocuparon los tlahtocayotl les permitió manipular

el orden de sucesión y la política regional desde Tenochtitlan. Anteriormente, cuando se realizaba el nombramiento de un señor, se hacía en el tlahtocayotl de Tlayllotlacan. A partir de la conquista, el estado mexicana rompió la tradición. La ceremonia se realizó desde entonces en Tenochtitlan. Así, poco a poco se redujo la autonomía de la nobleza chalca para designar a los sucesores al poder, y sólo se instaló a aquellos nobles que fueron reconocidos por el estado mexicana.

La instalación de los nobles ligados a los intereses tenochcas, aceleró las contradicciones dentro del grupo en el poder. Las pugnas por el poder entre los legítimos sucesores y los nobles que asumieron el control de los tlahtocayotl, provocaron la inestabilidad política en la región. Algunos de los legítimos herederos fueron desplazados del gobierno y ocuparon cargas administrativas de menor importancia; otros abandonaron los tlahtocayotl y fueron desterrados de la región por diferentes causas. Esto propició el fortalecimiento del sector aliado al estado mexicana.

Con el apoyo del estado mexicana, los estratos dominantes realizaron varias reformas en los tlahtocayotl con el fin de fortalecer su poder. Los señoríos más pequeños se vieron afectados por las disputas entre los nobles sobre las tierras y vasallos que pertenecían a uno u otro señorío. Varios linajes calpulli fueron suprimidos y se agregaron como vasallos (macehuales) a los tlahtocayotl más fuertes. Así, los pequeños señoríos se vieron marginados y sometidos por las unidades más fuertes, y su participación en la política regional se redujo a meros intermediarios entre las comunidades tributarias y la casa señorial.

Esta situación provocó el enfrentamiento entre los distintos sec

tores de la sociedad y aumentó la inestabilidad en la población. Los grupos inconformes o desplazados de sus tierras, abandonaron la región y se establecieron en territorios circunvecinos.

Según podemos observar, los cambios que se produjeron en Chalco después de la intervención mexicana, modificaron más la estructura social que la económica. En sus rasgos generales, la explotación de la tierra y la fuerza de trabajo continuó bajo los mismos patrones del sistema productivo imperante. En cambio, encontramos profundas transformaciones en los distintos estratos sociales. En los sectores más bajos de la población, la situación de los campesinos fue insegura. Estos se debió en parte a los movimientos migratorios, provocados por los conflictos bélicos. Al parecer, hubo una gran movilidad de los campesinos de sus sitios originales.

Por otro lado, la disminución de la población propició la entrada de otros grupos, llevados a la región por los mexicanos, que ocuparon las tierras de los campesinos ausentes. Tanto las migraciones como la disminución de la población, originaron la crisis económica de los tlahcayotl al reducirse el número de tributarios y de tierras.

El grupo que resintió mayores transformaciones fue el de la nobleza gobernante. Su poder se vio disminuido por la inserción de otros miembros de la sociedad: militares y gente no noble. Pero sobre todo por la influencia mexicana.

Respecto a la situación general que privaba en la región, aunque nos es imposible determinar en qué medida se vio afectado el territorio por la escasez de mano de obra, es importante señalar que sus efectos fueron de gran peso en la economía regional.

Es evidente que la ausencia de mano de obra provocó el empobrecimiento de las casas señoriales y permitió el acceso de otros

grupos que ocuparon las tierras. Sin embargo, cómo se dio este proceso? Qué métodos utilizaron los señores para llevar a la región a nuevos colonos y bajo qué condiciones se les entregó la tierra? Sabemos que el estado mexica llevó colonos otomies. Sin embargo, no sabemos en que cantidad. Por otro lado, es posible pensar en una recuperación de la población gracias a la llegada de otros grupos, pues si tomamos en cuenta las observaciones de los primeros conquistadores españoles, ellos hablan de Chalco como una de las regiones más pobladas en ese momento. Asimismo, a lo largo del siglo XVI se dice que Chalco era una de las regiones más ricas por su número de tributarios. Cómo se pudo dar esta recuperación de la población en menos de medio siglo? Pensamos que en ello contribuyó el arribo de nuevos colonos, ya sea del área poblano tlaxcalteca o de tierra caliente, además de los colonos otomies.

Notas capítulo cuarto

- 1.-AGN, Mercedes, vol. 84, f.428. Véase además nota R8 del capítulo tercero.
- 2.- Chimalpahin, VII, 282., AGN, Tierras, vol. 183, exp. 7, f.68.
- 3.-Ixtlixóchitl op.cit., vol. 2, p.128.
- 4.-Crónica mexicana, op.cit., p.99.
- 5.-AGN, Mercedes, vol.18, f.310v., 319., Gibson, Charles, Los aztecas op. cit., p.271, nota 47.
- 6.-AGN, Tierras, vol. 2555, exp. 4, f.80.
- 7.-AGN, Tierras, vol. 1907, exp. 1, f.78v.
- 8.- Chimalpahin, VII, 282, Gibson, Ch., Los aztecas op.cit., p.272.
- 9.- La información nos fue proporcionada por Pedro Carrasco, mayo 1988.
- 10.-Crónica mexicana, op.cit., p.99.
- 11.-Eduardo Corona Sánchez, "La estratificación social en el Acolhuacan", en Carrasco et.al., Estratificación social en la Mesoamérica prehispánica, México, SEP INAH, 1976, p.93.
- 12.-Ixtlixóchitl, op.cit., vol.1, p.548; vol.2, p.143.
- 13.-AGN, Tierras, vol.1768, exp.1, f.21., Frederic, Hicks, "un parecer sobre el tributo del siglo XV y el caso de los renteros de un señor chalca", Boletín de la Escuela de Ciencias Antropológicas de la Universidad de Yucatán, Mérida, año 7, septiembre-octubre, núm. 38, p.18-28.
- 14.- AGN, Tierras, vol. 2825, exp. 6, f.lss., Véase también Gibson, Ch., Los aztecas, op.cit., p. 383, mapa 12.
- 15.- Anales de Cuauhtitlán, narrafo 203.

- 16.- fray Domingo, Parecer op.cit., p.18.
- 17.- AGN, Tierras, vol. 1522, exp. 2, f.286.
- 18.- Chimalpahin, VI, 10; VII, 149, 176., Crónica mexicayotl, párrafo 315.
- 19.- Según la Crónica mexicayotl, Miccalcatl nació en 1483. El mismo Chimalpahin corrigió la fecha pues se decía que Miccalcatl había nacido en 1469, cinco años después de la conquista de Chalco, Crónica mexicayotl, párrafo 272., Chimalpahin, VII, 151, 188; VIII, 133, 145, 149.
- 20.- En el texto náhuatl se dice que era tlatlaimetl. Romero Galván corrigió el término, ya que dice que tlatlaimetl significa avaro y el término correto es tlatlaini, es decir, labrador, camoesino. Véase Octava relacion, op.cit., p. 91, nota 16.
- 21.- Anales de Cuauhtitlán, párrafo 203.
- 22.- Ixtlixóchitl, op.cit., vol. 1, p. 342.
- 23.- ibidem, p. 367, 541.
- 24.- Crónica mexicayotl, párrafos 221, 222, 225., Chimalpahin, VII, 88, 89.
- 25.- Pedro Carrasco, "Sucesión y alianzas matrimoniales en la dinastía teotihuacana", Estudios de Cultura Náhuatl, núm. 11, México, Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM, 1974, p. 235-241.
- 26.- Durán, op.cit., vol.2, p.56., Ixtlixóchitl, op.cit., vol.1, p. 373, 542., vol.2, p. 78., Chimalpahin, VII, 98.
- 27.- Durán, op.cit., p.56., Chimalpahin, VII, 112, 113.
- 28.- Chimalpahin, VII, 98, 109, 110., Ixtlixóchitl, op.cit., vol.1, p. 542.
- 29.- Chimalpahin, VII, 109, 110., Ixtlixóchitl, op.cit., vol.1, p.373, 542- vol.2, p.78.

- 30.- Chimalpahin, VI, 10; VII, 149, 176, Crónica mexicayotl, párrafo 315.
- 31.- Chimalpahin, VII, 88, 89., Crónica mexicayotl, párrafos, 221, 222, 225, 229, 243.
- 32., Crónica mexicayotl, párrafos 122, 123.
- 33.- Encontramos sólo otro caso en el que el título de chichimecateuhctli se le otorgó a otro señor. Este fue al señor de Tlayllotlacan. A Cacamatzin se le dio el título. Aquí es importante ver porqué a Cacamatzin se le designó como jefe de las tropas chalcas y no a Huehue teuhctli o su sucesor Ipantlacualotzin ? Yo creo que esto se puede explicar tomando en cuenta las circunstancias que prevalecían en Amecameca. En este momento, cuando los ataques tepanecas estaban en su mereo apogeo, el señor de Iztlacoauhcan, que era legítimamente el chichimeca teuhctli, no estaba en condiciones de dirigir la guerra. Sabemos que Huehue teuhctli murió en 1363. Su sucesor, Ipantlacualotzin posiblemente no tenía la experiencia suficiente o tal vez era menor de edad. Por otro lado, Cacamatzin era uno de los jefes principales, con mayor capacidad para encabezar la guerra contra los tepanecas. Se dice que durante su gobierno el tlathocayotl de tlayllotlacan tuvo un gran esplendor. Chimalpahin, VIII, 125.
- 34.- Crónica mexicayotl, párrafo 273.
- 35.- Crónica mexicayotl, párrafos 122- 129, 154.
- 36.- Crónica mexicayotl, párrafo 225.

Apéndice número 1

Funciones administrativas en los tlahtocayotl chalcas

De acuerdo con los datos de que disponemos, podemos ver que dentro del sistema de gobierno existente en Chalco a finales del siglo XVI, perduró la estructura administrativa que fue característica de la organización prehispánica. Esta organización la vamos a encontrar en Chalco a partir del siglo XIII con la llegada de los grupos chichimecas. La forma de gobierno se conformó con la fusión de las tradiciones de los grupos originarios y las aportaciones de los chichimecas.

Sin hacer a un lado la existencia de otros grupos que habitaron la región; como aquellos de la zona de Chimalhuacan y Tepe-tlixpa entre otros, de ascendencia xochimilca, es importante señalar el papel que jugaron los grupos que se asentaron en Tlalmalco y Amecameca.

El territorio chalca se dividió en varias unidades político administrativas que Chimalpahin denominó como tlahtocayotl. Cada tlahtocayotl comprendía determinado número de tierras y grupos, los cuales estaban asociados por diferentes lazos; ya fuese de parentesco o tribales.

Los grupos que comprendían un tlahtocayotl estaban en diferen

tes condiciones de dependencia. Algunos macehuales tenían ciertos derechos sobre la tierra, mientras que otros estaban en calidad de colonos arrendatarios y no tenían asegurada su permanencia en las tierras del tlahtocayotl. Los grupos de macehuales formaban los calpoltlaxicalli.

Dentro de todas estas unidades político administrativas destacaron los tlahtocayotl de los altepetl de Tlalmanalco y Amecameca, por ser los más grandes e importantes en la región. A través de su organización podemos forjarnos una imagen de la compleja estructura administrativa de Chalco.

Considerando la organización existente a finales del siglo XV, podemos ver que Chalco estaba dividido en cuatro secciones. En torno a cada uno de los centros políticos principales (altepetl), se encontraban agrupados varios tlahtocayotl (señoríos). En términos generales, podemos ver que cada tlahtocayotl tenía funciones específicas en la organización de cada altepetl y a su vez, dentro de la estructura política del chalcoyotl. Estas funciones estaban relacionadas con los principales cargos administrativos y asociadas a la estructura político religiosa. Es decir; la guerra y el sacerdocio.

En el altepetl de Tlalmanalco tres eran los cargos principales: el de tecuabhcauhli (jefe de las tropas chalcas), teohua teuhctli (sacerdote) y el de tlatquic (posiblemente este cargo estaba asociado a funciones administrativas). Según podemos ver, todos los señores del tlahtocayotl de Acxotlan Chalco ostentaron el título de tecuachcauhli durante toda la época prehispánica. Lo mismo paso en Opochhuacaan en donde los señores tuvieron el título de teohua teuhctli y en Itzcahuacan el de tlatquic. Si bien, observamos que en ocasiones el cargo se intercaló, esto no fue común. Cuando sucedió esto fue en casos muy especiales; por lo general, el se-

Hor ocupaba el poder por muy poco tiempo y sólo como interino.

A pesar de los cambios profundos que sufrió la sociedad chalca a raíz de la conquista mexicana y después de la llegada de los españoles, hubo una tendencia a preservar la tradición política de cada tlahtocayotl. Esta tendencia fue general en toda el área chalca, aunque con algunas excepciones. En la época colonial, los señores continuaron asociando el título que ostentaban con su derecho a la sucesión del señorío.

En los tlahtocayotl de Amecameca los principales cargos estuvieron vinculados a la actividad militar. Todos los señores de Iztla-cozauhcan llevaron el título de Chichimeca teuhctli, cargo similar en importancia al que tenía el señor de Acxotlan Chalco. Los señores de Tzacualtitlan Tenanco llevaron el título de tlayllotlac teuhctli y los de Atlauhtlan el de atlauhtecatli teuhctli. En Panoyan el señor tenía el cargo de tlamaocatli. El título de teohua teuhctli se dio sólo cuando se fundó el tlahtocayotl de Tlayllotlacan y fue otorgado por los nonohualcas teotlixcas tlacochoalcans.

Entre los tlahtocayotl de Amecameca, el que presentó más variantes fue el de Tecuanipán. A pesar de que los tecuanipas se integraron a los principales linajes de Amecameca, el tlahtocayotl no tuvo una tradición continua, por lo que se refiere a los cargos específicos. El título de tzompahuaca, que ostentó uno de los primeros dirigentes, no lo volvemos a encontrar mencionado en alguno de los subsecuentes señores. Chimalpahin menciona que Ecatzin tenía el título de chichimeca teuhctli. Sin embargo, más adelante lo menciona sin el título. Otros señores sólo fueron teuhctli, como Mizquitzin, o tlahtocapilli como Yaopaintzin. A partir de las reformas de Ahuizotl, cuando se instaló a Miccalcatli, su descendencia llevó el título de chichimeca teuhctli hasta finales del siglo

XVI; y a excepción de un breve periodo, en que gobernó Juan Bautista Sandoval Toyotzin, señor de Tlayllotlacan que fue destituido por asesinar a su esposa, el linaje de Miccalcatl tuvo el control del señorío sin interrupción. El reconocimiento de Miccalcatl como legítimo heredero y su designación como chichimeca teuhotli fue, desde nuestro punto de vista, una modificación importante que sufrió el señorío en su beneficio. A partir del establecimiento del linaje chalca ligado a la nobleza mexicana, el tlathocayotl de Tecuanipan presentó un estatus político más estable, y sobre todo, se situó en una mejor posición dentro del sistema administrativo.

Dentro del aspecto administrativo, vale la pena mencionar que la tradición por preservar los cargos o funciones públicas de los señores, prevaleció hasta mediados de la época colonial. Este fue uno de los pocos elementos que persistieron como vestigios de la antigua estructura política.

Sin embargo, debajo de la preservación de estos títulos se encuentran una serie de profundas transformaciones que se dieron en los diferentes estratos de la sociedad chalca a partir de la conquista mexicana; cambios que reflejan las contradicciones de los grupos en el poder y que no los podemos vislumbrar a partir de este tipo de análisis ( el de los cargos administrativos). Si bien es cierto que continuó la tradición nobiliaria, los nobles que asumieron el poder después de la conquista mexicana, no fueron los mismos ni la región tuvo el mismo peso político dentro del contexto de los pueblos de la cuenca.

Gobierno del tlahtocayotl de Acxotlan Chalco

| Hombre del señor   | periodo de gobierno | título, cargo o función administrativa. | fuentes             |
|--------------------|---------------------|---|---------------------|
| Xalli teuhctli     |                     | tecuachcauhtli                          | Shroeder, 48        |
| Atlauhtzin         |                     | tecuachcauhtli                          | " "                 |
| Petlacalli         |                     | tecuachcauhtli                          | " "                 |
| Teconehua teuhctli |                     | tecuachcauhtli                          | " "                 |
| Huitznecahual      | (1238-              | tecuachcauhtli                          | " "                 |
| Toteoci teuhctli   | (1238-              | tecuachcauhtli                          | M.B. 82             |
| Toteoci teuhctli   | (1407-1446)         | tecuachcauhtli                          | VII, 97, 98         |
| Iztaccoyotzin      | (1465-1480)         | tecuachcauhtli                          | VII, 125, 130, 155. |
| Huitznecaualtzin   | (1486- )            | tecuachcauhtli                          | VII, 155.           |

Gobierno del Tlatoquecōtl de Onochhuncan Tlacochealco

Tlalmanalco.

| Nombre del señor                        | periodo de gobierno. | título, cargo o función adminis-<br>trativa. | No. de rela-<br>ción y pag. |
|---|----------------------|--|-----------------------------|
| Zecahuacatzin                           | (1275-1307)          | teohua teuhctli                              | vii-50.                     |
| Lallinatzin                             | (1307-1314)          | teohua teuhctli                              | vii-50                      |
| Cuanuolocatl                            | (1315-1316)          | <u>tlatquic</u>                              | vii-52                      |
| Toyaotzin o Tla-<br>cochimalpopocatzin. | (1313-1323)          | teohua teuhctli                              | vii-53, 54.                 |
| Chichicuepotzin                         | (1323-1332)          | teohua teuhctli                              | vii-53, 57.                 |
| Xolmahuazacatzin *                      | (1337-1361)          | teohua teuhctli                              | vii-59, 62, 69.             |
| Guateotzin *<br>Nicoalcatl.             | (1366-1399)          | teohua teuhctli                              | vii-68, 76.                 |
| Pozanteuhctli *                         | (1399-1403)          | teohua teuhctli                              | vii-76, 78.                 |
| Teciuhctzin *                           | (1413-1418)          | teohua teuhctli                              | vii-90, 92.                 |
| Potéquixtzin *                          | (1418-1443)          | teohua teuhctli                              | vii-92, 100.                |
| Chalchiuhlatónac                        | (1447-1450)          | teohua teuhctli                              | vii-114.                    |
| Huitzilpomocatzin                       | (1451-1465)          | teohua teuhctli                              | vii-115, 124.               |
| Yaotetzin                               | (1486-1492)          | teohua teuhctli                              | vii-155.                    |
| Xochmoyotzin                            | (1494-1504)          | interino                                     |                             |
| Hecuanetzin                             | (1504-1521)          | teohua teuhctli                              | vii-149, 176.               |
| Chocatzin                               | (1521-1534)          | teohua teuhctli                              | vii-151.                    |

\* A partir de este señor se dice que gobernaron en Chalco Aten-co. Es probable que se refiera a su establecimiento definitivo en el área tlalmanalca.

Gobierno del tlahtocayotl de Itzahuacan Tlacoachcalco  
Tlalmanalco

| Nombre del señor                        | periodo de gobierno | título, cargo o función administrativa. | No de relación y pag. |
|---|---------------------|---|-----------------------|
| Chalchiuhtlatónac                       | ( -1309)            | tlatquic                                | vii-51                |
| Cunupolocatl                            | (1308-1316)         | tlatquic                                | vii-52                |
| Toymotzin                               | (1316-1317)         | <u>teohua teuhctli</u>                  | vii, 53, 54           |
| Hecaxayaçatzin o Itzomintetxaycacatzin. | (1317-1322)         | tlatquic                                | vii-52                |
| Caltzin                                 | (1322-1339)         | tlatquic                                | vii, 52, 53.          |
| Cuateotl                                | (1341-1355)         | tlatquic                                | vii-66.               |
| Chanuatlathohuatzin o Mianacatzin       | (1357-1370)         | tlatquic                                | vii, 66, 73.          |
| Miccalcatl                              | (1380-1384)         | teohua teuhctli                         | (interino)            |
| Ixmacpaltzin o Mapehuallotzin           | (1384-1403)         | tlatquic                                | vii, 73               |
| Cuateotzin                              | (1413-1444)         | tlatquic                                | vii, 90, 98, 112.     |
| Amihuatzin                              | (1447-1465)         | tlatquic                                | vii, 114, 124.        |
| Itzenhutzin                             | (1486-1520)         | tlatquic                                | vii-155.              |
| Acocitzin                               | (1521-1554)         | tlatquic                                | vi-10                 |

Gobierno del tlahtocayotl de Itztlacoauhcan Amecameca.

| Nombre del señor                                | período de gobierno | título, cargo o función administrativa.       | No de relación y pag.            |
|---|---------------------|---|----------------------------------|
| Atonaltzin                                      | (1240-1306)         | chichimeca teuhctli                           | vii, 48, 49.                     |
| Axitzin   | (1307)              | chichimeca teuhctli                           | vii, 49.                         |
| Huehuetehctli                                   | (1307-1363)         | chichimeca teuhctli                           | vii, 50, 67.                     |
| Ipantlacualotzin                                | (1363-1392)         | chichimeca teuhctli                           | vii, 67, 74.                     |
| Quetzalmazatzin                                 | (1392-1410)         | chichimeca teuhctli                           | vii, 75, 88, 89.                 |
| Hocuatzin                                       | (1411-1465)         | chichimeca teuhctli                           | vii, 88, 99, 104, 119, 120, 124. |
| Toyaotzin                                       | (1486-1499)         | chichimeca teuhctli                           | vii, 155, 170.                   |
| Hocuatzin II                                    | (1504-1511)         | chichimeca teuhctli                           | vii, 170, 175                    |
| Cihuallacatzin                                  | (1514-1522)         | chichimeca teuhctli                           | vii, 184                         |
| Tomás de San<br>Martín Quetzal-<br>mazatzin.    | (1523 )             | { tlayllotlac teuhctli<br>chichimeca teuhctli | vii, 203                         |
| Juan de santo<br>Domingo Mendoza<br>Tlacaletzin | (1548- )            | chichimeca teuhctli                           | vii, 245.                        |

Gobierno del tlahtocáyotl de Tlayllotlacan, Amecameca.

| Nombre del señor                  | período de gobierno | título, cargo o función administrativa | No. de relación y pag.                |
|-----------------------------------|---------------------|--|---------------------------------------|
| Temizteuhctli                     | (1336-1350)         | teohua teuhctli                        | viii, 81, 123                         |
| Cucamatzin                        | (1352-1367)         | teohua teuhctli                        | viii, 125                             |
| Chahuatlathohuatzin               | (1368-1406)         | teohua teuhctli                        | vii, 70, 79                           |
| Cohuazacatzin                     | (1411-1465)         | teohua teuhctli                        | vii, 88, 99, 104, 110, 115, 120, 124. |
| Cucamatzin II                     | (1486-1519)         | teohua teuhctli                        | vii, 155, 188.                        |
| Juan Sandoval Tecuanxayacatzin    | (1525-1565)         | teohua teuhctli                        | vii, 208, 263.                        |
| Juan Bautista Sandoval Toyaotzin. | (1565-1576)         | teohua teuhctli                        | v, , 263, 290.                        |

Gobierno del tlatoxóvotl de Tzacualtitlan Tenanco

Chiconcóhuac Amecameca.

| Nombre del señor                             | periodo de gobierno | título, cargo o función administrativa.               | No. de relación y pag.            |
|--|---------------------|---|-----------------------------------|
| Guauhuitzatzin                               | (1267-1338)         | tlayllotlac teuhctli                                  | vii, 60                           |
| Nochbuetzin                                  | (1339 )             | tlayllotlac teuhctli                                  | vii, 61; viii, 87.                |
| Xiuhztotzin                                  | (1340-1348)         | tlayllotlac teuhctli                                  | vii, 61, 64; viii, 87             |
| Itztlotzin                                   | (1348-1417)         | tlayllotlac teuhctli                                  | vii, 64, 92; viii, 87             |
| Guauhlehuanitzin                             | (1418-1465)         | tlayllotlac teuhctli                                  | vii, 93, 104, 113, 120, 123, 124. |
| Yotzintli                                    | (1488-1520)         | tlayllotlac teuhctli                                  | vii, 160, 245.                    |
|  | Xiuhztzin           | tlayllotlac teuhctli.                                 |                                   |
| Tomás de San<br>Martín Quetzal-<br>mazatzin. | (1522 )             | { tlayllotlac teuhctli.<br><u>chichimeca teuhctli</u> | vii, 201, 204.                    |
| Hernando Cortés<br>Cihuayllacatzin           | (1523-1527)         | tlayllotlac teuhctli                                  | vii, 202                          |
| José del Castillo                            | (1548- )            | tlayllotlac teuhctli                                  | vii, 245.                         |
| Mhcaxoxouhqui.                               |                     |   |                                   |

Gobierno del tlauhtecayotl de Atlahtlan Tenanco

Amecameca.

| Nombre del señor    | periodo de gobierno | Titulo, cargo o función administrativa. | No. de relación y pag. |
|---------------------|---------------------|---|------------------------|
| Huehue Itzcahuatzin | (1267-1273)         | atlahtecatl teuhctli                    | viii-83.               |
| Illánchetl          | (1273-1290)         | atlahtecatl teuhctli                    | vii, 41.               |
| Itzcahuatzin II     | (1287-1341)         | atlahtecatl teuhctli                    | vii, 62.               |
| Totli Tlatquic      | (1341-1353)         | atlahtecatl teuhctli                    | vii, 65.               |
| Huecon*             | (1354-1359)         | atlahtecatl teuhctli                    | vii-65.                |
| Ozomatzinteuhctli*  | (1360-1369)         | atlahtecatl teuhctli                    | vii, 68                |
| Huetzin*            | (1369-1392)         | atlahtecatl teuhctli                    | vii-71.                |
| Tactzin             | (1393-1441)         | atlahtecatl teuhctli                    | vii, 75, 80, 104.      |
| Onocatzin           | (1443-1465)         | atlahtecatl teuhctli                    | vii, 110, 120, 121.    |
| Yotzintli           | (1488- )            | tlayllotlac' teuhctli                   | vii, 160.              |
|                     | Tetlatzin           | atlahtecatl teuhctli                    | vii, 160.              |

\* El gobierno de Atlahtlan se trasladó a Tzacualtitlan y desde allí administraron el señorío estos tres señores.

Gobierno del tlaltcáyotl de Panohuayan Amecameca.

| Nombre del señor                                  | periodo de gobierno | título, cargo<br>o función admi-<br>nistrativa. | No. de re-<br>lación y<br>pag. |
|---|---------------------|---|--------------------------------|
| Jochnuetzin                                       | (1304- )            | tlamaocatl                                      | vii, 48.                       |
| Teuhctlacozahu-<br>can.                           | ( 1405)             | tlamaocatl                                      | vii, 125.                      |
| Quauhcéécuitzin                                   | (1488- )            | tlamaocatl                                      | vii, 160, 245.                 |
| José de Santa<br>María Teuhctla-<br>cozahuentzin. | (1548-1564)         | tlamaocatl                                      | vii, 262.                      |

## Gobierno del tlathocayotl de Tecuanipan Amecameca

| nombre del señor                             | periodo de gobierno | título, cargo o función administrativa.           | fuentes                                  |
|--|---------------------|---|--|
| Cuitlachteu.<br>(Huixtoco)                   | (1221-1242)         |   | Shroeder, 70                             |
| Quauhtzin<br>(Huixtoco)                      | (1242-1255)         |   | " "                                      |
| Chalchiuhtlatonatiuh                         | (1255-1287)         |   | " "                                      |
| Ocelotzin teuhctli<br>(Huixtoco)             | (1287-1319)         |   | " "                                      |
| Yaopol Tziuhtlacauhqui<br>(Tzompahuacan)     | (1295- )            | tzompahuaca                                       | M.B.116                                  |
| Tziuhtecatzin xonecuiltzin<br>(Tzompahuacan) | (1304)              | tzompahuaca                                       | Shroeder, 70                             |
| Ocelotl Chahuatzinteuhctli                   | (1295-1319)         |   | M.B., 116.                               |
| Mayauhtzin<br>(Huixtoco)                     | (1363- )            |   | Crónica mexi-<br>cayotl, 109             |
| Ecatzin                                      | (1377-1413)         | chichimeca teuhctli                               | VII, 80, 90                              |
| Mizquitzin<br>(Huixtoco)                     | (1415-1437)         | teuhctli  | VII, 92, 105, 123                        |
| Yaopaintzin<br>(Huixtoco)                    | (1437-1465)         | tlathocapilli<br>duauhtlatoani<br>teuhctlatohuaya | Crónica mexi-<br>cayotl, párrafo<br>272. |
| Quetzaltototzin<br>(Tlaxochtilan)            | (1459-1465)         | tlathoani   | VII, 125                                 |
| Miccalcatl                                   | (1492-1522)         | chichimeca teuhctli                               | VII, 151, 188                            |
| Juan Bautista<br>Sandoval Toyacotzin         | (1548-1561)         | teohua teuhctli                                   | VII, 245, 263                            |
| Agustín Bautista<br>Cuitlaquimichtzin        | (1561-1572)         | chichimeca teuhctli                               | VII, 255                                 |
| Pablo de Sta. María<br>Cuitlaquimichtzin     | (1572-1575)         | chichimeca teuhctli                               | VII, 286                                 |
| Esteban de la Cruz                           | (1575-1588)         | chichimeca teuhctli                               | VII, 308                                 |
| Miguel bautista de Gaona                     | (1589-              | chichimeca teuhctli                               | VII, 309                                 |

## Apéndice número 2

### Los lazos de parentesco

Las uniones matrimoniales entre los principales linajes chalcas tuvieron diferentes fines. Durante los siglos XIII y XIV, periodo de consolidación del poder de los grupos cháchimecas, las alianzas matrimoniales trataron de fortalecer el poder de los grupos más fuertes. Los datos que nos proporciona Chimalpahin se refieren en gran parte al grupo en el poder.

Las alianzas matrimoniales tuvieron la finalidad de forjar un linaje propio entre los grupos chichimecas, que les permitiera consolidar su poder en el territorio conquistado, y al mismo tiempo, ser reconocidos por los señores circunvecinos. La tendencia a relacionarse con los grupos más fuertes parecer ser la pauta de los linajes chalcas en este periodo. Observamos que no hay una clara alianza con los linajes nativos. Por lo menos en los datos que nos da Chimalpahin no encontramos alianzas matrimoniales con los linajes anteriores. A la población nativa se le quitó las tierras y sus derechos y se les redujo, a muchos de ellos, a la calidad de macehuales. Chimalpahin menciona que cuando llegaron los

totolimpanecas y tenancas a Amecameca expulsaron a la población nativa y le quitaron sus tierras. Encontramos en cambio una tendencia a buscar alianzas con los linajes más cultos que llegaron al territorio (nonohualcas, poyahutecas y tecuanipas), y con los linajes más importantes de la cuenca y de trasmontaña: Culhuacan Xaltocan, el Acolhuacan, Yecapixtla y Huexotzinco.

En el siglo XV, en la zona de Amecameca los linajes de los distintos tlahtocayotl procedían de las dos casas señoriales más importantes: Itztlacoauhcan y Tzacualtitlan Tenanco, es decir, de los totolimpanecas y tenancas. Los linajes de Amecameca se vincu-laron con los linajes de Tlalmanalco con el fin de lograr un sta-tus político y cultural más elevado.

Los lazos de parentesco trataron de mantener la cohesión interna del grupo en el poder. Existió una estrecha relación entre el poder y el acceso a la tierra y los tributarios. Así, los tlahtocayotl variaban en importancia política en función de sus dimen-siones territoriales y del número de tributarios.

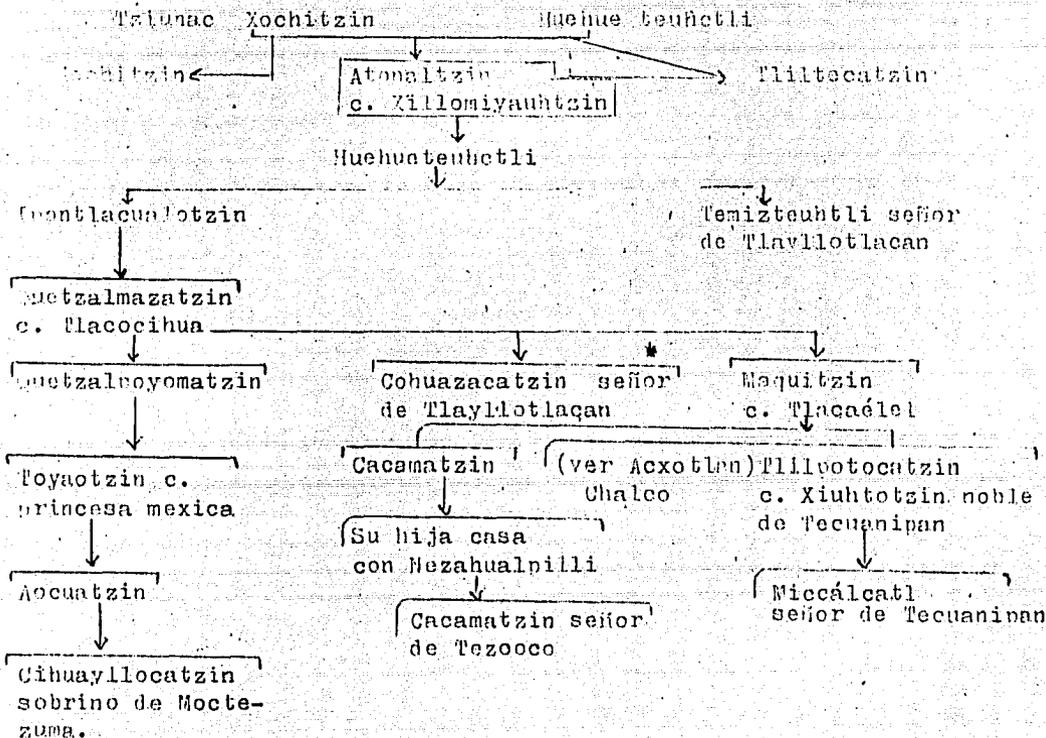
Antes de la intervención mexicana, el proceso de distribución de la tierra entre los principales tlahtocayotl había llegado a su máxima expresión. Casi la totalidad del territorio se encontraba repartido entre los linajes de las dos zonas principales: Ameca-meca y Tlalmanalco.

A partir de la conquista mexicana, las uniones matrimoniales con los miembros de la Triple Alianza originaron una serie de conflic-tos entre la nobleza chalca; mismos que se agravaron en el perio-do tardío. Entre las estrategias políticas que utilizó el estado mexicana, y que al parecer fueron promovidas por Tlacaélel, se en-contró esta. Es decir, infiltrarse en la política interna de los tlahtocayotl chalcas a través de las alianzas matrimoniales. El

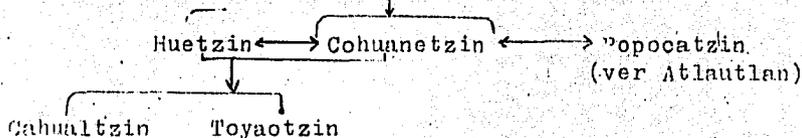
estado mexicana logró por este medio influir en las decisiones de la nobleza y debilitar poco a poco el poder chalca. Es importante señalar que no fueron los linajes chalcas quienes buscaron emparentarse con los linajes mexicas, sino todo lo contrario. La nobleza chalca se mostró reacia a esta política. Sin embargo, más tarde, los nobles impuestos por el estado mexicana sacaron grandes beneficios de estas uniones: fortalecieron su poder y suprimieron varios linajes que por la situación crítica estaban en proceso de extinción.

A principios del siglo XVI, el poder se fue concentrando en un grupo cada vez más reducido de la nobleza chalca. Paralelo a esto, la tierra y los tributarios quedaron bajo el control de muy pocas familias. Tal era la situación que predominaba a la llegada de los españoles. Ya en la época colonial temprana estos conflictos estallaron y los grupos indígenas más fuertes se enfrascaron en una lucha por la posesión de la tierra y los tributarios que debilitó aún más su poder negociador en la nueva sociedad.

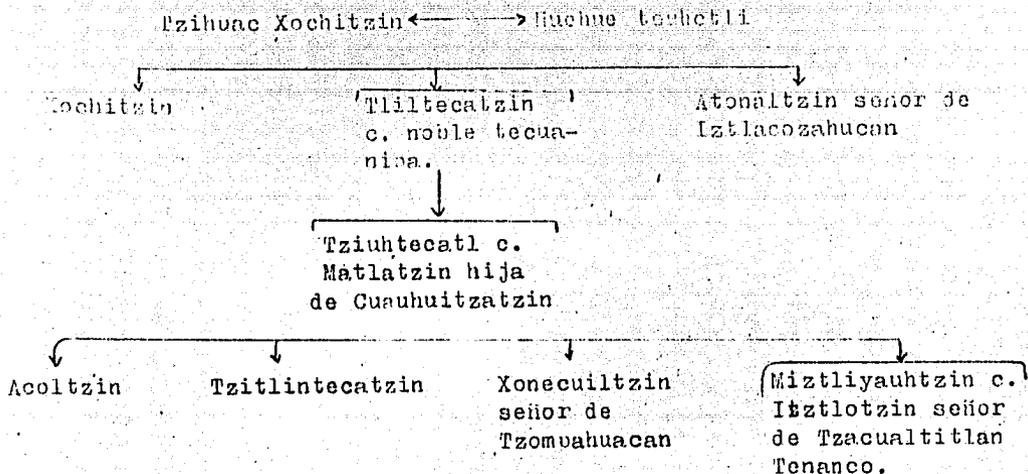
Linaje totolimbaneca (descendencia de Atomaltzin)



Cohuacatzin señor de Tlayllotlacan.



Linaje totolimpaneca (descendencia de Tliltecatzin)



linaje totolimeñca (descendencia de Temizteuhctli)  
Tlathocáyatl de Tlayllotlacan

Temizteuhctli

↓  
Cacamatzin

↓  
Tlacocihua c.  
Chanuatlathohuatzin  
jefe militar de  
Quetzalmazatzin

↓  
Aocuatzin señor  
de Iztlacozahucan

↓  
Yaotzintzin c. con  
Cuautlatzin hija de  
Temitzin.

↓  
Huitzilpopocatzin  
señor de Opochuacan  
Tlalmanalco

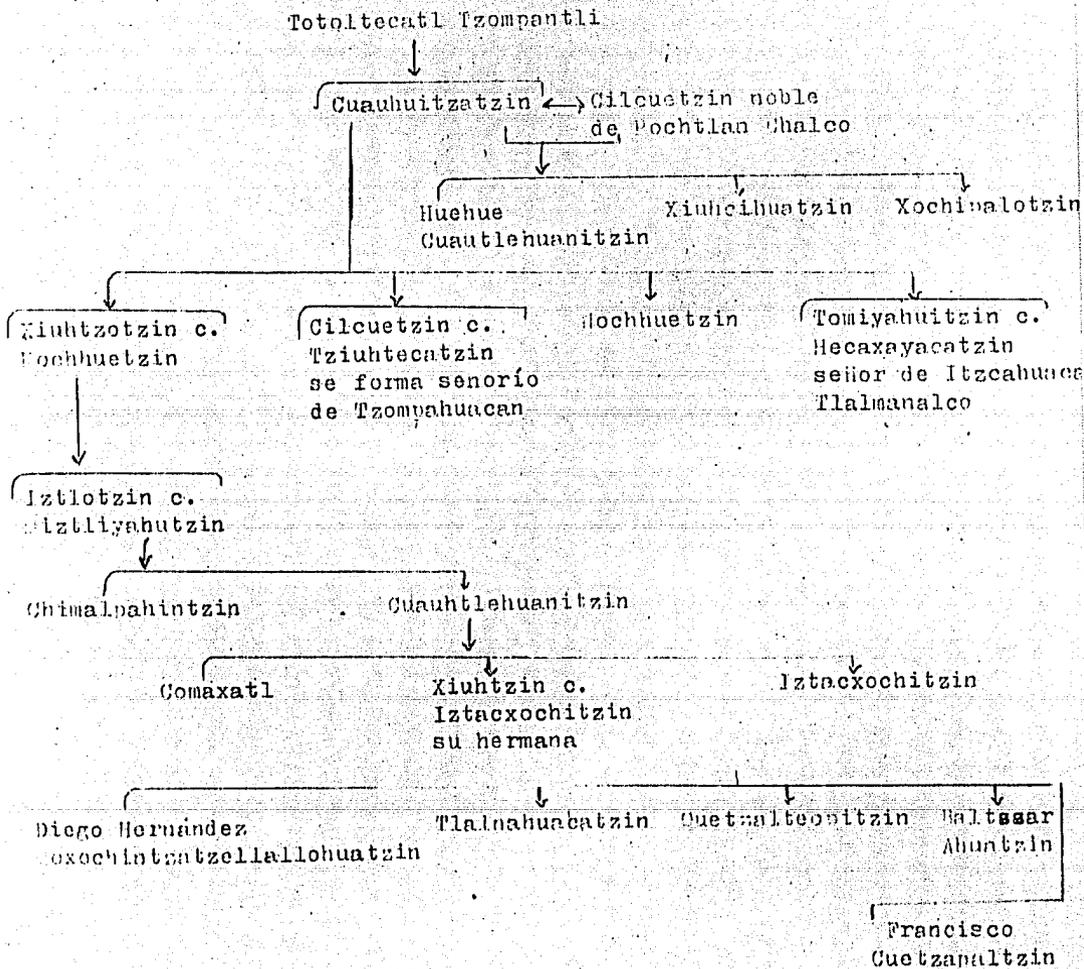
↓  
Tomiyahutzin c.  
Chiauhcohuatzin  
señor de Chiahtzingo  
Huejotzingo

↓  
Aocuatzin

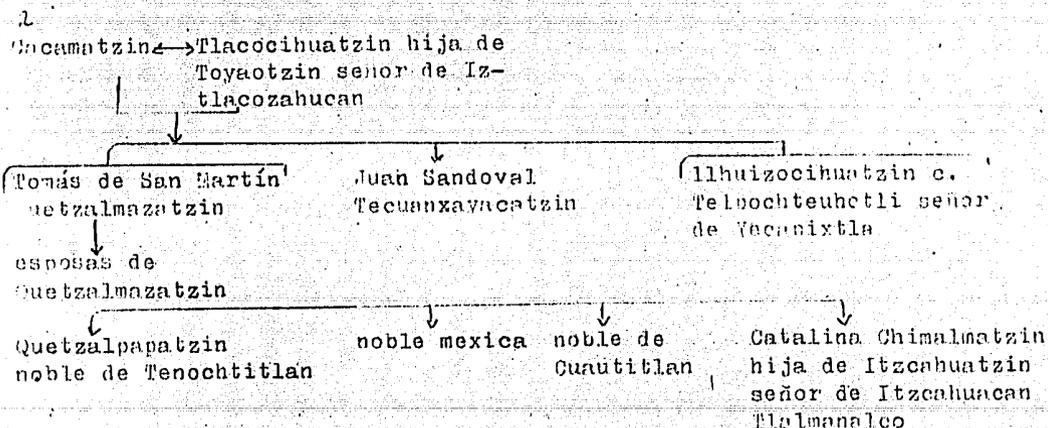
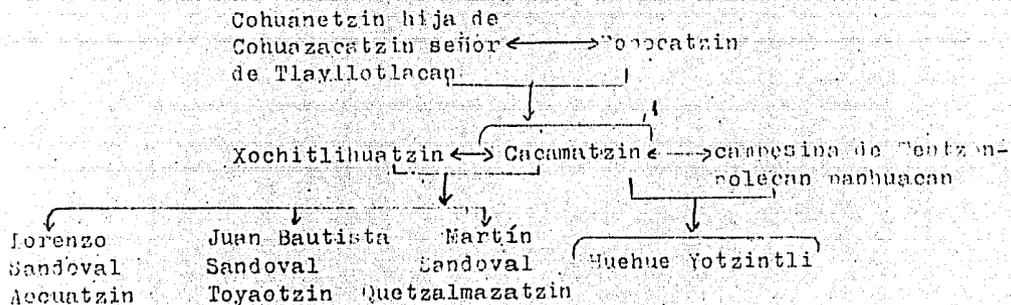
↓  
Totoltecatl  
señor de  
Huejotzingo

↓  
Huehuetzin

Linaje tenanca (descendencia de Cuauhuitzatzin)  
Plathocáyotl de Tzacuilitlan tenanco

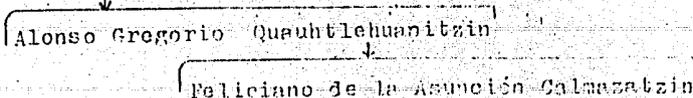


Descendencia del linaje del seño millar  
 oncatzin Atlahtlan Tenanco.

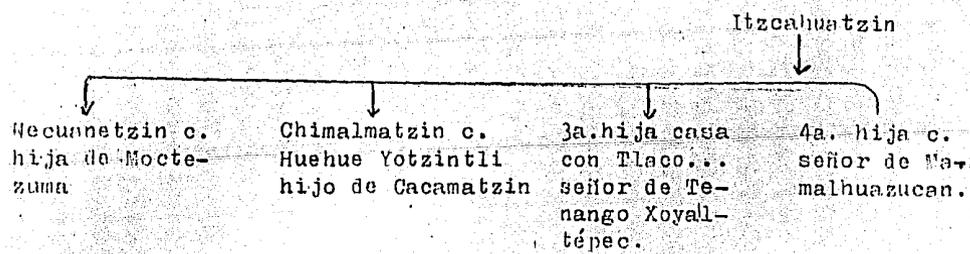
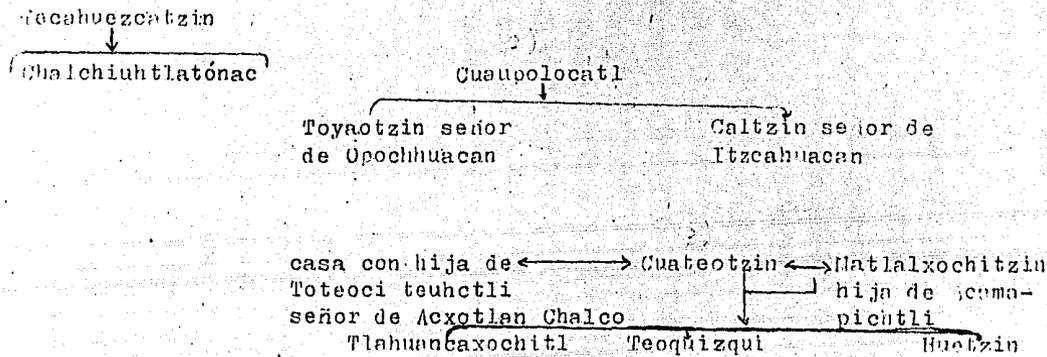


3

Cacamatzin c.  
 Teoxihuatzin hija de  
 Quauhtlehuanitzin seño  
 de Tzacuilitlan Tenanco



Dependencia de algunos de los señores de  
del linaje nonouhlea tlacocicalca de los tlaltlacá-  
yatl de Itzahuacan y Opochhuacan Malinalco.



Hernando Guzmán  
Omocatzin

BIBLIOGRAFIA

Archivos y material inédito:

AGN (Archivo General de la Nación), ramo de Tierras e Indios.

Publicaciones.

Alva Ixtlixóchitl, Fernando de, Obras históricas, edición, estudio introductorio y apéndice de Edmundo O'Gorman, 2 vols., 4a. edición, México, Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM, 1985, graficas. (Serie de historiadores y cronistas de Indias no. 4).

Alvarado Tezozómoc, Fernando, Crónica mexicana escrita hacia el año de 1598, notas de Manuel Orozco y Berra, México, Leyenda, 1944, 545p. (Historia e historiadores de México).

Alvarado Tezozómoc, Fernando, Crónica Mexicayotl, tr. Adrian León, México, Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM, 1975, 188p. ils., (Primera serie prehispánica no. 31).

Anales de Cuauhtitlán y Leyenda de los cuatro soles (Códice Chimalpopoca), introducción de Primo Feliciano Vázquez, México, Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM, 1975, 161p.

Anales de Tlatelolco, unos anales históricos de la nación mexicana y código de Tlatelolco, versión preparada y anotada por Heinrich Berlin con resumen de los Anales y una interpretación del código por Robert H. Barlow, México, Antigua Librería Robredo de José Porrúa, 1948, 128p. ils., láminas (Fuentes para la historia de México no. 2).

Anguiano, Marina, Matilde Chapa, "Estratificación social en Tlaxcala durante el siglo xvi" en Carrasco Pedro, Johanna Broda et al, Estratificación social en la Mesoamérica prehispánica, p.118-156 México, SEP INAH, 1976.

Anunciación, Fray Domingo de la, Parecer de Fray Domingo de la Anunciación 1554, México, Biblioteca de Historiadores Mexicanos, editor, Vargas Rea, 1953, 32p.

Amilbas, Pedro, "Gardens on Swamps, Archeological research verifies historical data on aztec land reclamation in the valle of Mexico" Science, 653-666, Washintong D.C., American Association for the Advancement of Science, vol 174, núm. 12.

Barlow, Robert H., "Conquistas de los antiguos mexicanos" en Journal de la Societé des Americanistes, Nouvelle Serie, T. XXXVI, 1947, p. 215-232.

Barlow, Robert H., "Documentos de la zona de Chalco y Amecameca (1560-1702)" en Tlalocan, 239-254, México, 1963, vol. IV, núm.3.

Barlow, Robert H., "La fundación de la Triple Alianza,(1417-1433)" en Anales del INAH, 147-155, México, 1949.

Barlow, Robert H., The extent of the empire of the culhua mexicana, Los Angeles, University of California Press Berkeley, 1949, 141p., mapas, (Ibero Americana núm. 28).

Barlow, Robert H., "Los tepanecas después de la caída de Azcapotzalco", Tlalocan, 285-287, México, 1952, vol.111, núm. 2.

Bartra, Roger, El modo de producción asiático, problemas de la historia de los países coloniales, 5a. edición, México, Editorial Era, 1980, 375p. (El hombre y su tiempo).

Bernal Ignacio, "Los mexicas: de la peregrinación al imperio" en Historia prehispánica, núm. 8, México, SE" INAH, 1967, 25p.

Boda, Johanna, "Las comunidades indígenas y las formas de extracción del excedente: época prehispánica y colonial" en Florescano, Enrique, Ensayos sobre el desarrollo económico de México y América Latina (1500-1975), 54-92, México, Fondo de Cultura Económica, 1979.

Broda Johanna, "La expansión imperial mexicana y los sacrificios del Templo Mayor" en Jesús Monjarás Ruiz et. al, Mesoamérica y el Centro de México, p.433-475, México, INAH, 1985. (Colección Biblioteca del INAH).

Carrasco Pedro, "Estratificación social indígena en Morelos durante el siglo XVI" en Carrasco Pedro et. al, Estratificación social en la Mesoamérica prehispánica, 102-117, México, SEP-INAH, 1976.

Carrasco, Pedro, "La economía prehispánica de México" en Florescano Enrique, Ensayos sobre el desarrollo económico de México y América Latina (1500-1975), 15-53, México, Fondo de Cultura Económica, 1979.

Carrasco Pedro, "La transformación de la cultura indígena durante la colonia, en Historia Mexicana, vol. XXV, 175-203, México, El Colegio de México, 1975.

Carrasco Pedro, "Los linajes nobles del México Antiguo" en Carrasco Pedro et. al, Estratificación social en la Mesoamérica prehispánica, 19-36, México, SEP INAH, 1976.

Carrasco Pedro, Los otomies: cultura e historia prehispánica de los pueblos mesoamericanos de habla otomiana, ed. facsimilar de la de 1950, México, Biblioteca Enciclopédica del Estado de México, 1979, 355p., ils., mapas.

Carrasco, Pedro, "Social organization of ancient Mexico, Handbook of Middle American Indian, X,1, USA, University of Texas Press, 1971p., p. 349-375.

Carrasco, Pedro, "Sucesión y alianzas matrimoniales en la dinastía teotihuacana", Estudios de Cultura Náhuatl, núm.11, p.235-241, México, Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM, 1974.

Castillo Farreras, Víctor, Estructura económica de la sociedad mexicana, según las fuentes documentales, pról. Miguel León Portilla, México, Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM, 1984, 196p., ils. (Serie de cultura náhuatl, núm. 13).

Castillo Farreras, Víctor, "Matrícula de tributos", comentarios, paleografía y versión de, en Historia de México, vol.3, 523-588, México, Salvat Editores, 1978.

Castillo Farreras, Víctor, "Un preámbulo a la guerra de Azcapotzalco" en Estudios de Cultura Náhuatl, vol.VII, 211-223, México, Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM, 1967.

Códice Mendocino o Códice de Mendoza, manuscrito mexicano del siglo XVI que se conserva en la Biblioteca Bodleriana de Oxford, editado por José Ignacio Echeagaray, prefacio de Ernesto de la Torre Villar, México, San Angel Ediciones, 1979, 194p., ils.

Corona Sánchez, Eduardo, "La estratificación social en el Acolhuacan", en Carrasco, Pedro, et.al., Estratificación social en la Mesoamérica prehispánica, 88-101, México, SEP-INAH, 1976.

Chimalpahin Cuauhtlehuanitzin, Domingo de San Antón, Diferentes historias originales de los reinos de Culhuacan y México y de otras provincias, Manuscrit Mexicain, núm.74, pref. Ernest Mengin, Denmark, Sumptibus Ernar Munksgaard, 1940, 142p. (Corpus Codicum Americanorum Medil Aevi, vol.111).

Chimalpahin Cuauhtlehuanitzin, Domingo de San Antón, Relaciones originales de Chalco Amecameca, tr. náhuatl, Silvia Wendón, pref. Angel María Garibay, México, Fondo de Cultura Económica, 1965, 363p., mapas. (Serie de Literatura Indígena).

Chimalpahin, (Quauhtlehuanitzin), Domingo de San Antón Muñon, Annales de Domingo Francisco de San Antón Muñon Chimalpahin Quauhtlehuanitzin, sixieme et septieme relations (1258-1612), tr. y éd. Rémi Siméon, Paris, Maison Neuve et Ch. Leclerc Editeur, 1889, 353p. (Bibliothèque Linguistique Américaine t. XII).

Chimalpahin Cuauhtlehuanitzin, Domingo de San Antón, "Compendio de la historia mexicana: extracts from a lost manuscript" edited by John B. Glass, english traslation of nahuatl text by Gordon Wittaker, Contributions to the Ethnohistory of Mexico, number 3, Massachusetts, Conemex Associates, 1975, 23p.

Chimalpahin Quauhtlehuanitzin, Domingo de San Antón, "Historia mexicana a short history of ancient Mexico", tr. John B. Glass, Contribution to the Ethnohistory of Mexico number 2, Massachusset, Conemex Associates, 1978, 60p.

Davies, Claude Nigel B., Los mexicas: primeros pasos hacia el imperio, México, Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM, 1973, 225p., mapas. (Serie de Cultura Náhuatl, Monografía 14).

Davies, Claude Nigel B. Los señoríos independientes del imperio azteca, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1968, 257p., mapas.

Dickerhoff, Ursula, Hanns J. Prem, "La estratificación social en Huexotzinco", en Carrasco, Pedro, et. al. Estratificación social en la Mesoamérica prehispánica, 157-180, México, SE INAH, 1976.

Durán, Fray Diego, Historia de las Indias de Nueva España, 2 vols. edición paleográfica del manuscrito por Angel María Garibay K., México, Porrúa, 1967, ils.

Durand Forest, Jacqueline, L'histoire de la Valle de México selon Chimalpahin Quauhtlehuanitzin (du XIe au XVIIe siècle), these pour le doctorat d'Etat et Lettres et Sciences Humaines, Université, Paris, 1981.

Durand Forest, Jacqueline de, "Los grupos chalcas y sus divinidades según Chimalpahin", Estudios de Cultura Náhuatl, núm. 11, 37-43, México, Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM, 1974.

García Cook, A., "Historia de la tecnología agrícola en el Altiplano central desde el principio de la agricultura hasta el siglo XII" en Teresa Rojas Pabiela, William T. Sanders, Historia de la agricultura, Epoca prehispánica, siglo XVI, vol. 2, 7-76, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1985, ils. graficas, mapas. (Colección Biblioteca del INAH).

García Mora, Carlos, "La subcuena de Chalco" en Pérez Rocha Emma comp., Apuntes de Ethnohistoria, núm. 2, 85-153, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1986.

García Mora, Carlos, Naturaleza y sociedad en Chalco Amecameca (cuatro apuntes), México, Biblioteca Enciclopédica del Estado de México, 1981, 332p., ils., mapas.

García Mora, Carlos, "Notas para la ecología de la subcuenca de Chalco", material manuscrito, s/f, p.271-280.

Gerhard, Peter, A guide to the historical geography of New Spain, Cambridge Eng., University Press, 1972, 476p., mapas. (Cambridge Latin American Studies, 14).

Gibson, Charles, Los aztecas bajo el dominio español 1519-1810, tr. Julieta Campos, 5a. edición, México, Siglo XXI, 1980, 531p., ils., mapas, gráficas. (América Nuestra núm.15).

Gibson, Charles, "Structure of the aztec empire", Handbook of Middle American Indian, X-1, USA, University of Texas, Press, 1971, p.376-394.

Gonzales Torres Yolotl, "La esclavitud entre los mexicas" en Carrasco, Pedro, et.al., Estratificación social en la Mesoamérica prehispánica, 78-87, México, SEP INAH, 1976.

Hanns J., Prem, Milpa y Hacienda: tenencia de la tierra indígena y española en la cuenca del Alto Atoyac, Puebla México, tr. María Martínez Peñaloza, vol. XIII, Alemania, Franz Steiner Verlag GMBH, Wiesbaden, 1978, 325p. ils., mapas, gráficas. (Proyecto México de la Fundación Alemana para la Investigación Científica).

Hicks, Frederic, "Mayeques y calpuleques en el sistema de clases del México Antiguo", en Carrasco Pedro et.al., Estratificación social en la Mesoamérica prehispánica, 67-77, México, SEP INAH, 1976.

Hicks, Frederic, "Un parecer sobre el tributo del siglo XV y el caso de los renteros de un señor chalca", Boletín de la Escuela de Ciencias Antropológicas de la Universidad de Yucatán, 18-28, Mérida, año 7, septiembre octubre, núm. 38.

Katz Friedrich, Situación social y económica de los aztecas durante los siglos XV y XVI, tr. María Luisa Rodríguez Sala y Elsa Bühler, México, Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM, 1966, 201p. (Serie de Cultura Náhuatl, monografía núm. 8).

Kirchhoff, Paul, "Composición étnica y organización política de Chalco según las relaciones de Chimalpahin", Revista Mexicana de Estudios Antropológicos, vol. XIV, p. 297-298, México, 1954-55.

Kirchhoff, Paul, "El valle poblano tlaxcalteca" en Historia prehispánica, núm. 4, SEP/ INAH, 1967, 23p.

Kirchhoff, Paul, "El imperio tolteca y su caída" en Monjarás, Jesús et. al., Mesoamérica y el centro de México, 249-272, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1985. (Colección Biblioteca del INAH).

Kirchhoff, Paul, Pueblos y señoríos de Chalco, Apuntes inéditos, s/f.

Kutscher, Gerdt, "Le memorial breve de Chimalpahin, un manuscrit mexicain inedit de la Bibliothèque National à Paris", Actes du XXVIII Congrès International des Americanistes, Paris, 1947, Au Siège de la Société des Americanistes, Musée de L'Homme, p. 408-418.

Lameiras, Brigitte B., "El mercado y el estado en el México Prehispánico", en Monjarás, et. al., Mesoamérica y el centro de México, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1985. (Colección Biblioteca del INAH).

Lameiras, Brigitte B., "El origen del estado en el valle de México: Marxismo, modo de producción asiático y materialismo ecológico en la investigación del México prehispánico", Monjarás Ruiz, Jesús et. al., Mesoamérica y el Centro de México, 235-247, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1985.

Lemoine, V. Ernesto, "Visita, congregación y mapa de Amecameca de 1599" en sobretiro del Boletín del Archivo General de la Nación, 2a. serie, t. 11, núm. 1, México, 1961, p. 17-34.

León Portilla, Miguel, "Aquihauhtzin de Ayapango, poesía erótica náhuatl" en Revista "Iural de Excelsior, suplemento 46, octubre 1975, p. 32-42.

Leonard, Carmen C. de, Lemoine, Ernesto, "Materiales para la geografía histórica de la región de Chalco Amecameca", sobretiro de la Revista Mexicana de Estudios Antropológicos (antes Revista Mexicana de Estudios Históricos), t. XV, primera parte, México, 1954-1955, p. 289-295.

Litvak King, Jaime, "El centro de México como parte del sistema general de comunicaciones mesoamericano", Monjarás Jesús, et. al, Mesoamérica y el centro de México, 179-195, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1985. (Colección Biblioteca del INAH).

López Austin, Alfredo, La constitución real de México Tenochtitlan, prólogo Miguel León Portilla, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1961, 168p., ils.

López Austin, Alfredo, "Los señoríos de Azcapotzalco y Tetzucoco" Historia prehispánica, núm. 7, México, SEP/INAH, 1967, 30p.

López Austin, Alfredo, "Organización política en el altiplano central de México durante el postclásico", Monjarás Jesús, et. al, Mesoamérica y el centro de México, 197-234, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1985.

Martínez, Hildeberto, Tepeaca en el siglo XVI: tenencia de la tierra y organización de un señorío, México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores del INAH, 1984, 230p., ils., mapas, gráficas (Ediciones de la Casa Chata núm. 21).

Martínez Marín, Carlos, "Cien años de esplendor mexicana", Historia prehispánica núm. 9, México, SEP/INAH, 1967, 33p.

Matrícula de tributos, Códice Moctezuma, Museo Nacional de Antropología, COD 35-52, kommentar Frances F. Berdam, Jacqueline Durand Forest, Austria, Akademische Diuck Verlagsanstalts Graz, 1980.

"Matricula de Tributos", comentarios paleografía y versión por Víctor M. Castillo Farreras, Historia de México vol. 3, 523-588 México, Salvat, 1978.

Mirambell, Lorena, Excavaciones en un sitio pleistocénico de Tlapacoya", Boletín núm. 29, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, septiembre 1967, p. 37-41.

Monjarás Ruiz, Jesús, " Algunos aspectos del surgimiento del aparato político tenochca", en Monjarás Ruiz Jesús et. al., Mesoamérica y el centro de México, 371-380, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1985. (Colección Biblioteca del INAH)

Monjarás Ruiz, Jesús, La nobleza mexicana: surgimiento y consolidación, México, Edicol, 1980, 227p., il. gráficas. (Colección Ciencias Sociales).

Niederberger, Christine, "Les premières capitales (caput non urbs) du Bassin de Mexico" en Unión Internacional de Ciencias prehistóricas y protohistóricas, Miembro del Consejo Internacional de Filosofía y de las Ciencias Humanas de la UNESCO, X congreso, París, p.151, 170, México, octubre 19-24, 1981.

Niederberger, Christine, Zohapilco, cinco milenios de ocupación humana en un sitio lacustre de la cuenca de México, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1976, 305p. il., mapas. (Colección Científica núm. 30).

Olivera, Mercedes, "El despotismo tributario en la región de Cuauh-tinchan Tepeaca," Carrasco Pedro et. al., Estratificación social en la Mesoamérica prehispánica, p.181-206, México, SEP/INAH, 1976.

Olivera, Mercedes, Ullin y macehuales: las formas sociales y los modos de producción de Tecali del siglo XII al XVI, México, Centro de Investigaciones Superiores del INAH, 1978, 246p., mapas, gráficas. (Ediciones de la Casa Chata núm. 6).

O'Neill, George C., "Preliminary report on stratigraphic excavations in the Southern Valley of Mexico: Chalco-Xico" Revista Mexicana de Estudios Antropológicos, vol. XIV, p.45-51, año, 1956-57.

Parsons, J.R., et.al., The basin of Mexico: ecological processes in the evolution of a civilization, New York, Academic Press, 1979, 501p., mapas, gráficas. (Studies in Archeology).

Parsons, J.R., "The role of chinampa agriculture in the food supply of aztec Tenochtitlan", Cultural Change and Continuity, núm. 12, p.233-262, New York, Academic Press, 1976.

Remi Simeon, Annales de Domingo Francisco de San Anton Muñon Chimalpahin Quauhtlehuanitzin, sixième et septième relations (1258-1612), Paris, Maison Neuve et Ch. Leclerc, Editeurs, 1889, 353p. (Bibliothèque Linguistique Americaine, XII).

Reyes, Luis, "Un nuevo manuscrito de Chimalpahin", Anales del INAH, época 7, tomo 11, 1969, México, SEP, 1971, núm. 50, p.333-348.

Romero Galván, José R., Octava relación, obra histórica de Francisco de San Antón Muñon Cuauhtlehuanitzin Chimalpahin, México, Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM, 1983, 199p. (Serie Cultura Nahuatl, fuente núm. 8).

Shroeder, Susan P., Chalco and Sociopolitical concepts in Chimalpahin: Analysis of the work of a seventeenth century nahuatl historian of Mexico, A dissertation submitted in partial satisfaction of the requirements for the degree of Doctor of Philosophy in History, Los Angeles, University of California, 1984, 283p., mapas, cuadros.

Séjourné, Laurette, Arqueología e historia del valle de México: de Xochimilco a Amecameca, México, Siglo XXI, 1983, 283p. ils.

Serra Puche, Marí Carmen, "Ecología y economía lacustre en el sur de la cuenca de México", Ciencias, núm. 31, p.7-16, ario, 1980.

Vázquez Vazquez, Elena, Distribución geográfica del arzobispado de México siglo XVI, provincia de Chalco, México, Biblioteca Enciclorédica del Estado de México, 1968, 105p., mapas.

Vázquez Vázquez, Elena, "Distribución geográfica del arzobispado de México, siglo XVI, Acajistla (Yecapixtla)", Estudios de historia Novohispana, vol.IV, p.27-50, México, UNAM, 1971.